El Colegio de la Frontera Sur

Estructuración social de grupos de parentesco en el área tseltal cafetalera

Tesis
presentada como requisito parcial para optar al grado de
Doctora en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable
Con orientación en Población, Ambiente y Desarrollo Rural

Por

Edith Cervantes Trejo

2016

A Víctor por los sueños y utopías compartidos en esta tierra de los Confines

A Lupita y Rodrigo con todo el cariño

A mis padres María Luisa (†) y Juan (†) por la generosidad y dignidad que portaron en su vida

Mayo del 2016

Agradecimientos

El trabajo de investigación que relata este documento siguió la orientación de un trabajo en equipo fomentado por la Dra. Erin Estrada, quién acogió y orientó la temática de parentesco desde la perspectiva de la práctica social, poco común en los estudios relacionados con el parentesco. Agradezco la disposición y entusiasmo que Erin mostró durante el desarrollo del Doctorado, al igual que a las personas que formaron parte de este equipo de trabajo, el Consejo Tutelar: la Dra. Lorena Soto, la Dra. Angélica Evangelista y el Dr. Eduardo Bello.

Mi entrañable agradecimiento a las mujeres y hombres, niñas y niños, y adolescentes de los grupos localizados de parentesco *Ja'as* y *Tsetet* por compartir sus conocimientos y vivencias que alimentaron este trabajo de investigación, especialmente a Doña Antonia y Don Diego *Ja'as*-Girón y a Doña Antonia y Don Alonso *Tsetet*-López.

Mi agradecimiento es también para Víctor, mi compañero de vida, por su comprensión y apoyo en la vida cotidiana que implicó el desarrollo de las actividades del Posgrado, así como también para mis hijos Lupita y Rodrigo por el entusiasmo y apoyo incondicional que me brindaron en este episodio de mi formación profesional.

SECADES merece un agradecimiento especial al ser por muchos años mi espacio de trabajo que ha favorecido el contacto con las comunidades alteñas, lo que ha enriquecido mi visión de la vida y a la vez ha permitido profesionalizarme.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), por la beca otorgada para la realización de esta investigación y al Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal, por las facilidades para llevarla a cabo.

Índice

		Página
Agradecimientos		4
Resumen		7
	Introducción	8
Capítulo 1. Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tseltal cafetalera, Tenejapa, Chiapas		
Resumen		
I.	**Introducción**	23
II.	**Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida**	26
III.	**Práctica de parentesco de residencia patrilocal y configuración del espacio colectivo de vida de la unidad de residencia**	30
IV.	**Práctica de parentesco de herencia patrilineal y configuración del espacio colectivo de vida del territorio parcelario de café**	36
V.	**Prácticas de parentesco, reproducción social y contextos sociales**	41
VI.	**Conclusiones**	45
Referencias bibliográficas		47
Capítulo 2. Socialización de conocimientos de café orgánico en el contexto de espacios colectivos de grupos localizados de parentesco tseltales, Tenejapa, Chiapas		
Resumen /Summary		57
I.	**Introducción**	58
II.	**Los espacios de residencia y productivo de grupos localizados de parentesco como escenarios de socialización de conocimientos**	61
III.	**Aproximación a la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico de grupos localizados de parentesco tseltales**	66
	Encuentros y enseñanza-aprendizaje en el espacio colectivo del territorio parcelario de café orgánico del grupo localizado de parentesco	72

IV. Conclusiones 74

Referencias bibliográficas 77

Capítulo 3. El papel de grupos localizados de parentesco en la generación y difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de organizaciones indígenas cafetaleras de Los Altos de Chiapas

I. Introducción 87

II. Contextos que incidieron en el surgimiento de la cafeticultura orgánica en las regiones indígenas 91

III. Aproximación a los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de organizaciones indígenas cafetaleras de la región de Los Altos de Chiapas 95

Aproximación al proceso de generación de conocimientos de café orgánico en la organización social cafetalera Unión Majomut 96

Aproximación al proceso de difusión de conocimientos de café orgánico en la organización cafetalera Kotolté y sistemas de interacción social que lo sustentan 102

Referencias bibliográficas 109

Conclusiones 116

Discusión 124

Referencias bibliográficas en Introducción, Conclusiones y Discusión 131

Resumen

Se aborda la estructuración social de los grupos localizados de parentesco tseltales en relación a las prácticas de socialización de conocimientos de café orgánico que realizan a su interior y en la red social de la organización cafetalera a que pertenecen, así como los contextos de interacción colectiva en que éstas se realizan.

Se consideró al grupo localizado de parentesco como un sistema de interacción social y a las prácticas como interacciones sociales. La indagación de las prácticas consideró los elementos integrales de una interacción social como son las relaciones de comunicación de sentido, moralidad y poder. De las categorías empleadas, destaca el uso del poder al poner de relieve la agencia de los actores sociales, pues está lógicamente implicado en la acción y conlleva el sentido de aptitud transformadora.

Las prácticas reproducidas de parentesco de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra configuran las sedes colectivas de la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico, es decir, los espacios en donde el Grupo vive y trabaja, los cuales propician contextos de interacción colectiva inter e intra generacional que favorecen una amplia socialización de conocimientos, entre ellos los relacionados con los saberes de café orgánico.

Las redes sociales de organizaciones cafetaleras integradas por grupos localizados de parentesco sustentan procesos de generación y/o difusión de conocimientos que hacen posible el mantenimiento y ampliación de este cultivo orgánico en las áreas cafetaleras. Los saberes de café orgánico se construyen con base en un conocimiento mesoamericano aportado por los Grupos y un conocimiento “externo”, y la inteligibilidad de los mismos requiere que tales saberes se configuren como un “saber mutuo” en el marco de una plataforma social basada en una relación de pares, como es la red social.

(Café orgánico, socialización conocimiento, saber mutuo)

Introducción

El café se introduce en las regiones indígenas durante la década de 1970 a partir de la promoción institucionalizada de la cafeticultura en nuestros país por parte del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), el cual realiza una introducción masiva de este cultivo en las zonas montañosas del sureste mexicano, las más aptas para su desarrollo y asiento de numerosos pueblos indígenas (Nolasco, 1985:93; Pérez-Grovas *et al.*, 2002:33).[(1)] Este organismo instituye en los minifundios de los pequeños productores el monocultivo de café con sombra monoespecífica bajo un alto uso de insumos químicos.

Traído a México de las Antillas en el siglo XVIII, finqueros y hacendados lo establecen en las zonas montañosas de Veracruz y Oaxaca formando parte de la base productiva de las haciendas hasta finales de ese siglo (*ibíd*., 29). En Chiapas, el café es establecido por finqueros alemanes e italianos a mediados del siglo XIX, a raíz de la Ley de exploración y deslinde de tierras públicas (Pérez-Grovas, 1998:17). La lógica de producción empresarial y la escala con la que el aromático es inicialmente introducido en México se trastocan al implantarse este cultivo en regiones indígenas, ya que en ellas, el café se establece en minifundios agrícolas al igual que la milpa y los ciclos productivos de estos cultivos son articulados mediante el trabajo campesino e indígena para proveer a la familia de valores de cambio y valores de uso. Con anterioridad, la empresa de agricultura comercial de café se engarzaba con esta economía familiar que se mantenía con base en el ancestral sistema productivo de milpa combinada con la venta de fuerza de trabajo que se realizaba a través del peonaje en las fincas cafetaleras (Nolasco, *op. cit.,* 223-227; Pérez-Grovas, *op. cit*., 8). Esta escena se recreaba en las regiones indígenas de Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Guerrero, y ejemplificaba las interrelaciones entre las comunidades rurales y la agricultura capitalista de plantación (Bartra *et al.*, 2011:152-158). Estas interrelaciones en la región de Los Altos de Chiapas sirvieron de modelo a Aguirre Beltrán para conceptualizar a las Regiones de Refugio (De la Peña, s/f), visión que da cuenta del arrinconamiento de las sociedades indígenas y de su expoliación local, y cuya única alternativa era ser integradas cultural y socioeconómicamente a la sociedad nacional a través del

desarrollo del capitalismo moderno y la intervención local de las instituciones nacionales (Palerm, 2008:260).

Las funciones del Inmecafé, en el marco de la participación estatal en la cafeticultura mexicana de 1971 a 1989, incluían además de la investigación y la extensión o asistencia técnica agrícola conforme el modelo de la revolución verde, el financiamiento de la producción, el beneficiado del grano, la comercialización internacional, la producción de maquinaria industrial y el aseguramiento del abasto interno de la industria torrefactora nacional (Pérez-Grovas, *op. cit*., 21). El Instituto regula la producción y el comercio del café en México durante su funcionamiento y además representa los intereses de ese sector ante la Organización Internacional del Café (OIC) (Renard, 1999:267); organismo multinacional que operaba un sistema regulado de comercio a través de cuotas entre países exportadores e importadores de café, teniendo la función de un cártel: repartición del mercado y fijación no competitiva del precio (Pérez-Grovas, *op. cit*., 14-15). Sin embargo, dos sucesos secuenciados provocaron la debacle en el sector. Uno de ellos fue el proceso de desincorporación de Inmecafé que se realiza a partir de 1989, en el contexto de los cambios institucionales provocados por las reformas estructurales neoliberales y las condiciones de ajuste del Fondo Monetario Internacional (Pérez-Grovas *et al*., *op. cit*., 31). El otro, que acontece el mismo año, es el colapso que sufre el sistema de cuotas y regulaciones internacionales entre países productores y consumidores operado por la OIC, que marca desde entonces una extrema volatilidad y precios a la baja en el mercado internacional del café (*ibíd.*, 31, 43).

Con el retiro del Inmecafé, el acopio y la comercialización fueron desarrollados, en parte, por las organizaciones sociales autónomas, que crecieron y maduraron en la coyuntura del libre mercado, teniendo por competidores a las compañías transnacionales, que habían pasado a operar directamente en el terreno en que lo hacían antes los intermediarios (Santoyo *et al., op. cit*., 58). Estas organizaciones se gestaron en el movimiento cafetalero de la década de 1980, fuera de las agrupaciones tradicionales de la CNC (*ibíd.*, 111), y pertenecen a “las oleadas de organizaciones sociales en el campo mexicano… (que surgen) en el contexto de la globalización y la transición democrática” (Grammont y Mackinlay, 2006:720). En

ese contexto, en donde el Estado mexicano deja al sector cafetalero al libre juego del mercado y en la lucha por la sobrevivencia, las organizaciones sociales retomaron algunas de las tareas que venía ejerciendo el aparato gubernamental como fue la comercialización del café y en menor medida las tareas denominadas de fomento y asistencia técnica (Pérez-Grovas, *op. cit*., 20).

Ante la crisis sin precedentes de la cafeticultura en México que sucede a finales de la década de los ochenta, algunas organizaciones se plantearon la búsqueda de la mejora de la calidad del café a través de la producción orgánica como alternativa para permanecer en este sector productivo, partiendo de sus propias capacidades. Actualmente, México es el mayor productor mundial de café orgánico, gracias a los esfuerzos de las organizaciones de pequeños productores (Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit*., 37). En plenas crisis económicas, el café orgánico casi cuadruplicó la superficie cultivada al pasar de 19,000 a más de 70,000 hectáreas en el período que va de 1996 a inicios del 2000, incremento que está muy por encima de otros cultivos orgánicos, manteniéndose además la participación de numerosas etnias indígenas en su cultivo (Gómez *et al*., 2001:14-22).

La producción del café orgánico en nuestro país en las áreas indígenas es de suma importancia, ya que contribuye al mantenimiento de la biodiversidad, a la conservación de suelos y cuencas hidrológicas, y a la mejora de la calidad de vida de quien lo produce. Sin embargo, poco se conoce sobre la dinámica de los mecanismos sociales que sostienen tal proceso. Entre ellos, la articulación social a diferentes niveles que genera la organización cafetalera para su mantenimiento y cómo ésta se entrelaza con el parentesco -al considerar que el sustrato social de donde ésta emerge es predominantemente indígena-. Además de incluir a las asociaciones voluntarias como un elemento que genera grandes unidades organizacionales más allá de lo doméstico, Nutini (1996:84) plantea, en el contexto de la investigación intercultural en las comunidades mesoamericanas, indagar sobre los vínculos de éstas asociaciones con el parentesco y sobre las condiciones económicas y sociales que subyacen al crecimiento de estas asociaciones y los contextos territoriales en que esto ocurre.

Los grupos de parentesco adscritos a las organizaciones cafetaleras en la región de Los Altos de Chiapas tienen la peculiaridad de estar constituidos frecuentemente por tres generaciones de lazo patrilineal, y las familias nucleares que los conforman, constituidas generalmente por padres e hijos, habitan casas contiguas configurando un complejo habitacional en un área circunscrita. Puesto que las labores orgánicas a nivel parcelario se realizan por el conjunto del grupo, y no a nivel de un productor individual o de una familia aislada, al ser replicadas por los grupos de parentesco adscritos a una organización cafetalera se alcanza una amplia cobertura social y territorial en este tipo de producción. Este tipo de grupos han sido observados empíricamente en la región alteña (Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976; Ixtacuy *et al*., 2006) y en el área mesoamericana (Nutini, 1976; Robichaux, 2005a).

En la masiva difusión del café orgánico en la región alteña parece jugar un papel importante la residencia y herencia en la que operan los grupos de parentesco señalados, las cuales tienen gran peso específico en la configuración de espacios colectivos para la socialización y aplicación de conocimientos de este cultivo. Bajo este contexto la socialización de estos saberes aplicados que realiza el Grupo adquieren una amplia difusión, a diferencia de los escenarios en donde estos procesos se realizan a nivel atomizado por la familiar nuclear. Así también, uno de los aspectos de pertenencia del grupo de parentesco a la organización cafetalera es su vinculación a una red orientada a la difusión de conocimientos de café orgánico, mecanismo social creado por algunas organizaciones para tal fin que además favorece la articulación social de poblados dispersos.

Al inicio de la investigación, la caracterización de los grupos de parentesco de nuestro interés trató de realizarse con base en una revisión de los enfoques clásicos de la antropología en relación al parentesco: las relaciones de filiación y las relaciones por afinidad. Así, bajo el primer enfoque, en la relación entre residencia y filiación se encontró que en el área tsotsil Guiteras (1982:156) ha derivado las diferencias entre la residencia patrilocal para Chalchihuitán y la bi y neo-local para Chamula de los sistemas de términos de parentesco Omaha normal y patri-hawaiiano (denominados así por Murdock). El elemento común a los grupos

de filiación es la relación que existe entre todos los miembros por descender de un antepasado común (Fox, 1985:151), constituyéndose así los linajes. En cuanto a las relaciones por afinidad, el análisis del parentesco se plantea a partir del matrimonio, representado por Levy-Strauss en la teoría de la alianza. En la alianza un grupo se vincula a perpetuidad a otro por lazos de afinidad como "tomador" o "dador" de esposas (*ibíd*., 211). En la alianza entre grupos, alianza sellada mediante el matrimonio, Robichaux (2003:16) apunta que el matrimonio en Mesoamérica es abordado como un intercambio, el cual es visto por Jáuregui (1982:192) como "(un) principio de reciprocidad (que) reposa en la prohibición del uso productivo de los agentes (matrimoniales) en el interior de su grupo y su puesta en circulación a nivel social". El parentesco se concreta generalmente bajo la norma de la exogamia en la alianza matrimonial, tal normativa prohíbe relaciones matrimoniales dentro de un grupo, o en otros términos, sigue la regla que compele a elegir al cónyuge en otro grupo que no sea el propio (Robichaux, *op. cit*., 16).

De esa revisión se concluyó que el concepto de linaje no se adecuaba a la profundidad genealógica de los grupos de parentesco integrados por tres generaciones de lazo patrilineal, ni posibilitaba su caracterización como unidad de parentesco localizada,[(2)] así como la indagación de la norma exogámica en la alianza matrimonial no constituía un elemento relevante en la pregunta de investigación. Además, el tratamiento normativo que atravesaba a los enfoques antropológicos del parentesco revisados limitaba la comprensión de los grupos de parentesco como actores sociales. Ya que, como señala Giddens, "cuando los sistemas sociales se conciben desde el punto de vista del objeto social, se termina insistiendo en el influjo general de un orden legítimo coordinado normativamente como un determinante global o programador de la conducta social" (Giddens, 2011:66).

Robichaux (2005:168, 202) llama a los grupos de parentesco de nuestro interés, grupo localizados de parentesco -término que adoptamos para designarlos en este documento-. Este autor sostiene que la conceptualización de estos Grupos no se logra a través de identificar las reglas jurídicas de parentesco, las normas ideales,

sino que es necesario referirse a sus prácticas o conjunto de valores que los reproducen, que tienen como base los principios patrilineales de residencia y herencia (*idem*). Y agrega que tales Grupos han sido observados empíricamente por destacados antropólogos a lo largo y ancho de la Mesoamérica contemporánea, y han sido generalmente conceptuados a partir de la terminología de parentesco, lo que ha conducido a graves distorsiones en la información etnográfica. Nutini, (1976:7-8) formula que ese enfoque descuida la parte significativa que tiene la residencia en la estructura de esas unidades sociales de parentesco.

La caracterización del grupo localizado de parentesco (GLP, en adelante) se abordó entonces a través del análisis estructural aplicable a cualquier sistema de interacción, que va desde un encuentro casual hasta una organización social compleja (Giddens, 2001:146). Se consideró al GLP como un sistema de interacción social, entendiendo por sistema a "las relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como prácticas sociales regulares" (Giddens, 2011:61),[(3)] y a las prácticas como interacciones sociales. Esta perspectiva permitía la indagación de la estructuración de los GLPs a partir de la comprensión de sus prácticas sociales reproducidas como es la socialización de conocimientos de café orgánico en el contexto de una organización cafetalera. Además, se lograba conceptualizar al Grupo a través de las prácticas de parentesco, residencia patrilocal y herencia patrilineal, como apuntaba Robichaux. Con ello, el punto adecuado para una reflexión teórica era el énfasis en las prácticas sociales reproducidas y no el individuo ni la sociedad (Giddens, 2001:14).

Bajo este contexto se plantearon dos preguntas que guiaran la investigación, una relacionada con el fenómeno de la socialización de conocimientos:

¿Cómo realizan las prácticas de socialización de conocimientos de café orgánico los grupos localizados de parentesco en sus espacios colectivos de vida y en la red social de la organización tseltal cafetalera a que pertenecen, prácticas que en conjunto inciden en la amplia difusión de este cultivo en el área tseltal?

Y otra relacionada con los espacios en donde se socializan los conocimientos, considerando el marco de las relaciones de parentesco del grupo localizado de parentesco:

¿Cómo las prácticas de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra configuran los espacios colectivos de vida de la unidad de residencia y del territorio parcelario de café orgánico que favorecen una amplia socialización de conocimientos de café orgánico?

El desarrollo de la investigación, bajo la directriz de las preguntas de investigación, condujo a la elaboración de tres capítulos que son los que conforman este documento de tesis. El primero aborda la incidencia de las prácticas de parentesco en la constitución del GLP y de los espacios colectivos de vida -donde el Grupo vive y trabaja- que favorecen una socialización colectiva de conocimientos de café orgánico. El segundo capítulo es una aproximación a la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico realizada por los grupos localizados de parentesco tseltales. El tercer capítulo es un acercamiento al papel que desempeñan los GLPs en los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico en la red social de la organización cafetalera que los articula.

Los resultados de investigación hacen referencia a dos GLPs que son ejemplos de los Grupos integrados por tres generaciones de lazo patrilineal observados empíricamente en la región alteña. Los dos Grupos son miembros de la organización tseltal cafetalera denominada “Productores de Café Orgánico de Kotolté” (*Kotolté*), y se ubican en las comunidades de Kotolté y Los Mangos del municipio de Tenejapa, Chiapas, dos de las cuatro comunidades de su área de influencia geográfica. La elección de los GLPs en cuestión obedece a que presentan una marcada diferencia en el número de grupos domésticos que lo integran. La organización cafetalera *Kotolté* se constituye legalmente en el 2006 y realiza la comercialización colectiva de café orgánico a través de la Unión de Ejidos San Fernando, cuya sede está en la localidad zoque y municipio del mismo nombre ubicado en el estado de Chiapas. El nexo entre el entramado del tejido social indígena y la novísima producción orgánica devela rasgos de

contemporaneidad de los pueblos originarios tseltales, los cuales conforman uno de los dos grandes bloques lingüísticos mayances que forman la región alteña; particularmente el área tseltal se extiende a parte de las regiones de las montañas marginales del este y norte de Chiapas.

La investigación se enmarca en la validez de los estudios de caso, considerando que "…un estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo -el «caso»- en profundidad y en el contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes" (Yin, 2009:16). Giménez (2012:44) señala que el caso se puede definir "desde una posición constructivista, como un fenómeno o evento social relativamente unificado y delimitado, que se da en la experiencia histórica concreta y cuyo sentido se constituye en función de una teoría o una categoría analítica", en este caso el que se desprende del análisis estructural del sistema de interacción del GLP. Robert K. Yin (*op. cit*., 37) agrega que "un caso es siempre un fenómeno de la vida real (*v. g*., individuos, pequeños grupos, organizaciones, comunidades, naciones, decisiones de un sujeto, etc.), y no una abstracción como sería un tópico, un argumento o incluso una hipótesis". Esta investigación se inscribe en la generalización analítica de los estudios de caso, o en otras palabras, en la posibilidad de que los resultados derivados de esta investigación sean transferibles a situaciones análogas, con el fin de abundar a una mayor comprensión de los principios organizativos de la vida de la comunidad y de los fenómenos de socialización de conocimientos que realiza el GLP, así como de aquellos que fomentan organizaciones indígenas cafetaleras, los cuales están sustentados de manera implícita por estos Grupos en algunas de sus fases. La generalización analítica, término acuñado por Yin (*ibíd*., 15), es distinta a la generalización estadística que refiere a la "inferencia realizada a partir de una muestra estadísticamente representativa […] en donde se trata de enumerar frecuencias" (Giménez, *op. cit*., 49). Se usa para designar a la generalización de los estudios cualitativos y apunta a una teoría del fenómeno estudiado que puede ser transferible a otros casos o refinada a la luz de ellos (Yin*, op. cit*., 37, 116).

El primer capítulo del documento aborda el análisis estructural del grupo localizado de parentesco a través de las prácticas sociales regulares de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra que lo estructuran como unidad social de parentesco localizada, y que configuran la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico (TPCO), es decir, los espacios en donde el Grupo vive y trabaja, los cuales propician contextos de interacción colectiva que favorecen una amplia socialización de conocimientos, entre ellos los relacionados con los saberes de café orgánico.

La indagación de cada práctica social, en este y los demás capítulos, consideró los elementos integrales de una interacción social como son las relaciones de comunicación de sentido, moralidad y poder.(4) De las categorías empleadas, destaca el uso del poder al poner de relieve la agencia de los actores sociales, pues está lógicamente implicado en la acción y conlleva el sentido de aptitud transformadora (Giddens, 2011:52). El poder se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, y constituye el "puede" que media entre intenciones y necesidades (Giddens, 2001:138).(5) Así en el primer capítulo, la constitución del complejo habitacional y del TPCO evidencia la agencia de la pareja fundadora del GLP en la práctica de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra, al aportar terrenos de su vecindario y ceder parcelas de café -considerados recursos de asignación-(6) para que sus hijos casados construyan sus casas y usufructúen un espacio productivo. De manera paralela la constitución de la unidad de residencia del Grupo manifiesta la movilización de recursos de autoridad(7) que inciden en "la organización espacio-temporal de sendas y regiones de una vida diaria" (Giddens, 2011:285) de los miembros que integran al GLP. La unidad de residencia, espacio colectivo de vida del Grupo, constituye una sede, categoría analítica que designa un lugar "donde intersectan las actividades de rutina de diferentes individuos" (*ibíd*., 151), entre ellas las de socialización de conocimientos de café orgánico que realizan los miembros del Grupo. En este primer capítulo, las técnicas para la obtención de datos se basaron en la elaboración de genealogías y soportes gráficos de las configuraciones de los complejos habitacionales y de los TPCOs de los GLPs,

entrevistas semiestructuradas, observación directa y diario de campo; los datos se recabaron durante los años 2013 y 2014.

El proceso de socialización generalmente se ha analizado bajo enfoques relacionados con los tipos y agentes involucrados en la socialización del individuo (socialización primaria/familia; socialización secundaria/instituciones, Berger y Luckmann, 1998) y han sido centrales para entender este proceso. Sin embargo, no menos importante es considerar el contexto de interacción en que una práctica social se realiza pues este conecta "los componentes más íntimos y detallados de interacción con propiedades mucho más vastas de la institucionalización de una vida social" (Giddens, 2011:152). De ahí que sea necesario indagar las propiedades que tienen los espacios que intervienen como escenarios de interacción de la práctica socialización de conocimientos de café orgánico. Estos elementos forman parte del segundo capítulo del documento, en el que además se efectúa una aproximación al proceso o práctica reproducida de socialización de conocimientos de café orgánico a nivel del GLP, a partir de la pregunta ¿cómo grupos de parentesco adscritos a una organización cafetalera del área tseltal de la región de Los Altos de Chiapas realizan esta práctica?

La socialización de conocimientos se explora a través del análisis de los conceptos manipulados por los actores en los discursos producidos en la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico en el marco de un saber mutuo o conocimiento mutuo contextualizado en la cultura del grupo tseltal. Esta exploración parte entonces de la postura de conocer la interpretación que tiene el actor social sobre algún hecho real -el fenómeno de la socialización de conocimientos-. Los conceptos manipulados por los actores son esquemas interpretativos que emplean en el habla, y constituyen, siguiendo a Giddens (2011:65), modos de prefiguración integrados en los reservorios de saber tseltal de los actores, que se aplican reflexivamente para el mantenimiento de una comunicación. La interacción señalada ocurre en los encuentros cotidianos o periódicos entre los miembros del Grupo en las sedes de la unidad de residencia y el TPCO. La indagación de la interacción enseñanza-aprendizaje no pretendió describirse de manera etnográfica, es decir, caracterizarse *in situ* en el mismo

momento en que ésta se realiza. La información recopilada que sirvió de base para el análisis propuesto se obtuvo a través de entrevistas semiestructuradas con grupos focales, considerando tres estratos del grupo localizado de parentesco: hombres, mujeres, y adolescentes junto con niños. Los grupos se conformaron bajo el supuesto de que la interacción enseñanza-aprendizaje definía límites precisos entre dos estratos generacionales del GLP, los grandes que enseñan y los menores -adolescentes y niños- que aprenden. Sin embargo, los datos empíricos apuntaron en la dirección de que la interacción en cuestión frecuentemente tiende a realizarse de forma horizontal en el estrato de adolescentes y niños del Grupo.

En términos generales los esquemas interpretativos usados en la comunicación de sentido tanto por el que enseña como por el que aprende refieren al mismo vocablo *nopel*, verbo que denota o significa acercar o hacer que otro se aproxime (Paoli, 1999:22), en este caso a los conocimientos de café orgánico. Otros esquemas interpretativos que refieren a la forma en que se aprende expresan el sentido de aprender haciendo, o aprender a hacer a través de la observación. Estas formas de aprendizaje son diametralmente opuestas a aquellas basadas en la memorización de datos que se acostumbra en las aulas escolares. El vocablo tseltal *ch'un*, esquema interpretativo implícito en la interacción enseñanza-aprendizaje refiere a la norma empleada en la interacción, considerada ésta como un procedimiento que se aplica a la escenificación o la reproducción de cualquier práctica social que guía la conducta de los actores (Giddens, 2011:57). Este vocablo significa obedecer y también denota la acción de comprender, por lo que puede interpretarse como el obedecer comprendiendo. En la interacción enseñanza-aprendizaje el uso de poder está vinculado al agente que trasmite saberes aplicados de café orgánico. Y la agencia no es una propiedad exclusiva del miembro fundador del GLP, pues miembros de diferente nivel generacional -adultos, adolescentes, incluidos niños- pueden trasmitir a otros dichos conocimientos.

Indagar el papel que desempeñan los GLPs en los procesos generación y difusión de conocimientos de café orgánico requirió abordar el sistema de interacción de la

red social que algunas organizaciones cafetaleras han creado para sustentar estos procesos. Esta temática se trata en el último capítulo, el cual introduce en principio la serie de contextos que dan origen al desarrollo de la cafeticultura en las regiones indígenas del sureste del país, destacando aquellos que incidieron en desarrollo de la cafeticultura orgánica como tarea central de algunas organizaciones cafetaleras. El desarrollo de la cafeticultura orgánica en la región alteña requirió el cambio de paradigma basado en el incremento de la productividad derivado de un alto uso de agroquímicos que impone Inmecafé para el fomento de la cafeticultura en México en el marco de la revolución verde. De ahí que, la práctica de generación de conocimientos de café orgánico sea contextualizada, en el cambio que se da de un manejo de cafetales bajo el modelo revolución verde implementado por el Instituto a un manejo orgánico de cafetales en la región alteña realizado por la organización tseltal y tsotsil de la Unión Majomut, durante el período de su proceso organizativo que va de 1992 a 1998. La práctica de difusión de conocimientos se ubica en el proceso de conversión a la agricultura orgánica que opera la organización *Kotolté* en su área geográfica de influencia. La relación que aquí se plantea entre una y otra organización, así como entre los procesos señalados, deviene del hecho de que en la Unión Majomut -fundada en 1983- se originan los lineamientos que sustentan al programa de capacitación de café orgánico que actualmente se desarrolla en la organización *Kotolté* -fundada en 2006- y a la cual están adscritas los dos GLPs objeto de estudio a los que se ha hace referencia en el transcurso de la investigación.

La caracterización de las redes sociales de las organizaciones en cuestión se aborda a través del análisis estructural aplicable a cualquier sistema de interacción, que va desde un encuentro casual hasta una organización social compleja (Giddens, 2001:146). Se consideraron a las prácticas de generación y difusión de conocimientos de café orgánico como interacciones sociales. Como las redes sociales están integradas por niveles se consideró pertinente, para el caso de la organización *Kotolté,* analizar en cada nivel el sistema de interacción social que sustenta la práctica de difusión de conocimientos de café orgánico, con el fin

de visibilizar el papel que desempeñan los miembros de o los propios GLPs articulados a la red.

Dado que los saberes o conocimientos de café orgánico se construyen, con base en un conocimiento mesoamericano aportado por los GLPs y un conocimiento "externo" aportado por un grupo de agrónomos de diversas disciplinas -que fue el caso de la Unión Majomut-, la inteligibilidad de los mismos, es decir, la apropiación de tales conocimientos por parte de los diferentes actores involucrados en su generación requiere que tales saberes se configuren como un "saber mutuo". Esta inteligibilidad recíproca entre conocimientos -que se logra en un saber mutuo- requiere de una circularidad entre ambos o, en términos de Giddens (2011:310, 396), de un deslizamiento entre los marcos de sentido(8) de uno y otro grupo de actores a modo de alcanzar un proceso doble de traducción o de compresión denominado la doble hermenéutica, referido en este caso a la compresión de los conocimientos de café orgánico que se aplican en las nuevas labores de este cultivo, las cuales superan el paradigma de la revolución verde. En términos generales, la práctica de producción de datos se abocó a la realización de entrevistas semiestructuradas con grupos focales para dar pauta a la incorporación de los discursos empleados por parte de miembros de GLPs participantes en las redes sociales de la organización cafetalera.

Cada capítulo de este documento es una entidad con una lógica propia a su interior pues corresponde, en el contexto de tesis no monográfica planteada por el Posgrado de ECOSUR, a un artículo científico. Sin embargo, a la vez se encuentran articulados por las preguntas de investigación que aborda la estructuración social de los grupos localizados de parentesco tseltales en relación a las prácticas de socialización de conocimientos de café orgánico que realizan a su interior y en la red social de la organización a que pertenecen, así como a los contextos de interacción colectiva en que éstas se realizan.

Notas

(1) Las áreas cafetaleras, señala Boege (2008:112-113), se empalman con los territorios de 28 pueblos indígenas y se ubican en las partes de las sierras Madre Oriental, Occidental y del Sur expuestas al océano Pacífico y al Golfo de México, en las caídas de las sierras hacia

las planicies costeras; este autor agrega que el bosque mesófilo de montaña es la vegetación que las caracteriza, producto del choque de las masas húmedas del mar con las barreras montañosas que ejercen las sierras.

(2) En ese sentido, autores como Nutini (1976:17) sí consideraban caracteres de la profundidad genealógica de los grupos de nuestro interés y su carácter localizado, al calificarlos como linajes mínimos, grupos de poca profundidad genealógica, que generalmente tiene una unidad residencial en un área circunscrita.

(3) Bajo este enfoque Giddens realiza una significativa demarcación entre acción y estructura, al señalar que esta última no tiene localización socio-temporal, y que por lo tanto no puede ser enmarcada en función de una dialéctica de sujeto-objeto (Giddens, 2001:146). El mismo autor define a la estructura como huellas mnémicas -de la memoria- que orientan la conducta de agentes humanos entendidos, haciendo depender su existencia de la actualización de prácticas sociales (Giddens, 2011:51).

(4) Comunicación de sentido, moralidad y poder, son elementos integrales de una interacción social, e implican respectivamente la aplicación de esquemas interpretativos, normas y medios o recursos, elementos que en conjunto constituyen modalidades de estructuración (Giddens, 2001:150).

(5) La moralidad en una interacción implica el empleo de normas, consideradas como procedimientos de acción que se aplican a la reproducción de prácticas sociales, y la comunicación de sentido está permeada por el uso de esquemas interpretativos, por los cuales los participantes se explican lo que cada uno dice y hace (Giddens, 2001:135, 150).

(6) La movilización de recursos de asignación “denota formas de aptitud transformativa que generan mando sobre objetos, bienes o fenómenos naturales” (Giddens, 2011:69).

(7) La movilización de recursos de autoridad “denota formas de aptitud transformativa que generan mando sobre personas o actores” (*idem*).

(8) Los marcos de sentido permiten a los individuos ubicar, percibir, identificar y etiquetar los acontecimientos ocurridos en su vida diaria (Goffman, 1986:21-22). Aquí los marcos de sentido están formulados en el contexto de la reestructuración del proceso de trabajo de café orgánico.

Capítulo 1. Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tseltal cafetalera, Tenejapa, Chiapas [1]

Edith Cervantes Trejo
Erin I. J. Estrada Lugo
Eduardo Bello Baltazar
El Colegio de la Frontera Sur

Resumen

I. Introducción

II. Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida

III. Práctica de parentesco de residencia patrilocal y configuración del espacio colectivo de vida de la unidad de residencia

IV. Práctica de parentesco de herencia patrilineal y configuración del espacio colectivo de vida del territorio parcelario de café

V. Prácticas de parentesco, reproducción social y contextos sociales

VI. Conclusiones

Referencias Bibliográficas

Figuras

Figura 1. Croquis de las Unidades de Residencia (URs) de los Grupos Localizados de Parentesco (GLPs) *Tsetet* y *Ja'as* y ubicación de los Grupos Domésticos (GDs) y miembros que las integran

Figura 2. Representaciones de las Unidades de Residencia (URs) de los Grupos Localizados de Parentesco (GLPs) *Tsetet* y *Ja'as*, elaboradas por miembros de las Agrupaciones, que muestran la distribución de las casas de los Grupos Domésticos de hijos varones

Figura 3. Croquis de los Territorios Parcelarios de Café Orgánico (TPCOs) de los Grupos Localizados de Parentesco (GLPs) *Tsetet* y *Ja'as* y distribución de las parcelas de los Grupos Domésticos (GDs) que fueron heredadas patrilinealmente

Figura 4. Esquema de las fases del ciclo de desarrollo del Grupo Doméstico *Tsetet* vinculado al patrón de residencia patrilocal, Kotolté, Tenejapa, Chis

[1] Artículo aceptado para su publicación en *Revista Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad.* Publicación incluida en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica.

Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tseltal cafetalera, Tenejapa, Chiapas

Resumen

Se indagan las prácticas realizadas por grupos de parentesco que inciden en la construcción de espacios colectivos al interior de sus ámbitos de residencia y productivos, los cuales subyacen a la socialización del conocimiento de café orgánico al interior de comunidades tseltales. Bajo este marco, el parentesco se revela como un importante principio de organización social y del territorio, que además se enlaza a los nuevos andamiajes sociales de la organización cafetalera.

(Parentesco, configuración territorial, sede, residencia patrilocal y herencia patrilineal)

I. Introducción

El café se introduce en las regiones indígenas durante la década de 1970, a partir de la promoción institucionalizada de la cafeticultura en nuestros país por parte del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), el cual realizó una introducción masiva de este cultivo en las zonas montañosas del sureste mexicano, las más aptas para su desarrollo y asiento de numerosos pueblos indígenas (Nolasco, 1985:93; Pérez-Grovas *et al.*, 2002:33). Con el fin de incrementar las cuotas de exportación del grano, y en el marco de la revolución verde, este organismo instituye en los minifundios de los pequeños productores el monocultivo de café con sombra monoespecífica bajo un alto uso de insumos químicos; las organizaciones sociales campesinas e indígenas, creadas a raíz de la desaparición de este organismo, tuvieron que remontar las problemáticas del cambio de manejo del cultivo hacia la producción orgánica, el procesamiento del grano y su comercialización (Pérez-Grovas, 1998:20, 44).

La producción del café orgánico en nuestro país, sustentada por numerosos pueblos indígenas, es de suma importancia, ya que contribuye al mantenimiento de la biodiversidad, a la conservación de suelos y cuencas hidrológicas, y a la mejora de la calidad de vida de quien lo produce. Sin embargo, poco se conoce sobre la dinámica de los mecanismos sociales que sostienen tal proceso. Entre ellos, la articulación social a diferentes niveles, local o global, que genera la organización cafetalera para su mantenimiento, cómo ésta se entrelaza con el parentesco -considerando que el sustrato social de donde ésta emerge es

predominantemente indígena-, para dar como resultado, como señala Pérez-Grovas *et al. (op. cit.,* 37), que México sea el mayor productor mundial de café orgánico derivado de los esfuerzos de las organizaciones de pequeños productores de café de áreas indígenas.

El artículo explora aspectos del tejido social indígena que están en la base de los procesos de socialización de conocimientos de café orgánico. Se enfoca al análisis de las prácticas realizadas por grupos de parentesco que inciden en la construcción de espacios colectivos al interior de sus ámbitos de residencia y productivos, los cuales subyacen a la socialización de ese tipo de conocimiento al interior de comunidades del área tseltal de la región de Los Altos de Chiapas. Los grupos de parentesco tienen la peculiaridad de estar constituidos frecuentemente por tres generaciones de lazo patrilineal, y las familias nucleares que los conforman, constituidas generalmente por padres e hijos, habitan casas contiguas configurando una unidad de residencia. Puesto que las prácticas orgánicas a nivel parcelario se realizan por el conjunto del grupo, y no a nivel de un productor individual o de una familia aislada, al ser replicadas por los grupos de parentesco adscritos a una organización cafetalera se alcanza una amplia cobertura social y territorial en este tipo de producción. El nexo entre el entramado del tejido social indígena y la novísima producción orgánica desvela rasgos de contemporaneidad de los pueblos originarios tseltales, los cuales conforman uno de los dos grandes bloques lingüísticos mayances que forman la región alteña; particularmente el área tseltal se extiende a parte de las regiones de las montañas marginales del este y norte de Chiapas.

Se exponen los resultados de investigación de dos grupos de parentesco miembros de la organización cafetalera tseltal denominada "Productores de Café Orgánico de Kotolté", ubicadas en las comunidades de Kotolté y Los Mangos del municipio de Tenejapa, Chiapas, dos de las cuatro comunidades de su área de influencia. Esta organización se constituye legalmente en el 2006 y realiza la comercialización colectiva de café orgánico a través de la Unión de Ejidos San Fernando, cuya sede está en la localidad zoque y municipio del mismo nombre, en el estado de Chiapas.

La investigación se enmarca en la validez de los estudios de caso, considerando que "…un estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo -el «caso»- en profundidad y en el contexto de la vida real, especialmente cuando los límites

entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes" (Yin, 2009:16). Los dos grupos de parentesco –que integran el estudio de caso- son ejemplos de los grupos compuestos por tres generaciones de lazo patrilineal observados empíricamente en la región alteña (Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976; Ixtacuy *et al.*, 2006). El "caso" -el fenómeno-, la relación entre las prácticas de residencia y herencia que realizan estos grupos de parentesco y la configuración de espacios colectivos en comunidades tseltales cafetaleras alteñas se indaga a través de las categorías analíticas de sede, uso del espacio y la aplicación de reglas y recursos que estructuran a la práctica social considerando contextos específicos (Giddens, 2001 y 2011), que se asocian a las unidades de observación correspondientes a los ámbitos de propiedad de residencia y productivos del grupo -considerados como espacios lindados-, la aplicación de principios patrilineales en las prácticas de parentesco por los miembros del grupo y los contextos en que algunos no los cumplen. Las prácticas de producción de datos se basaron en la elaboración de genealogías y soportes gráficos de las configuraciones, entrevistas semiestructuradas, observación directa y diario de campo, y se realizaron durante los años 2013 y 2014. La relación entre categorías y unidades de observación obedece a que ningún caso tiene significado en sí mismo y por sí mismo, sino por referencia a una teoría o categoría analítica (Giménez, 2012:44). La investigación se inscribe en la generalización analítica de los estudios de caso, o en otras palabras, en la posibilidad de que el constructo teórico del papel de las prácticas de parentesco en cuestión en la constitución de los espacios de residencia y productivo de los asentamientos tseltales sea transferible a situaciones análogas, con el fin de abundar a una mayor comprensión de los principios organizativos de la vida de la comunidad.[2]

En los primeros apartados se discute cómo los procesos de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra inciden en la constitución de los propios espacios en donde el grupo de parentesco vive y trabaja, los cuales se distinguen por ser sedes colectivas que propician una constante interacción entre sus miembros. Se caracterizan las configuraciones de las

[2] La generalización analítica es un término acuñado por Yin (2009:15) y es distinta a la generalización estadística que refiere a la "inferencia realizada a partir de una muestra estadísticamente representativa […] en donde se trata de enumerar frecuencias" (Giménez, *op. cit*., 49). La generalización analítica, señala Yin (*op. cit*., 37, 116), se usa para designar a la generalización de los estudios cualitativos y apunta a una teoría del fenómeno estudiado que puede ser transferible a otros casos o refinada a la luz de ellos.

sedes de los ámbitos de residencia y productivo del grupo y se realiza una aproximación a los escenarios de interacción donde ocurren los encuentros cotidianos y/o temporales de sus miembros vinculados a múltiples prácticas, entre las que se encuentran las relacionadas con la comunicación de conocimientos de café orgánico y su aplicación en el manejo agrícola de la parcela. La agencia del grupo de parentesco en la organización de un espacio-tiempo social (Giddens, 2011:285) de sus miembros se identifica al abordar al grupo como sistema de interacción y a la práctica como interacción social, la cual está integrada por relaciones de poder, moralidad y comunicación de sentido (Giddens, 2001:150). La noción de poder aquí se aplica como la capacidad transformadora de la acción social, y se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, constituyendo el "puede" que media entre intenciones y necesidades (Giddens, *op. cit*., 137-138). La moralidad en una interacción implica el empleo de normas, consideradas como procedimientos de acción que se aplican a la reproducción de prácticas sociales (Giddens, 2011:57). Y la comunicación de sentido está permeada por el uso de esquemas interpretativos, por los cuales los participantes se explican lo que cada uno dice y hace (Giddens, 2001:150). En el sistema de interacción los miembros del grupo son actores en co-presencia que se caracterizan por la posesión de "una gran cantidad de conocimientos (prácticos) sobre lo que hacen, las circunstancias en las que lo hacen, y las reglas y recursos que lo posibilitan" (Santoro, 2003:243). Si el sistema de interacción del grupo de parentesco se proyecta en un plano de mayor temporalidad, se revela entonces como una de las fases del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos, que en su conjunto expresa un peculiar proceso de reproducción social anclado en principios patrilineales de herencia y residencia, acorde a pautas específicas de la cultura mesoamericana, esta temática se expone en el último apartado.

II. Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida

En Los Altos de Chiapas, incluida el área tseltal cafetalera, los hombres casados construyen su casa cerca de la vivienda de sus padres derivado de la práctica de residencia patrilocal, de tal manera que la casa de los ancianos abuelos se encuentra rodeada por otras pertenecientes a sus hijos y a su descendencia, conformándose así un grupo de parentesco

constituido por tres generaciones de lazo patrilineal.[3] Nutini (1976:17) señala que esos grupos corresponden a linajes mínimos, grupos de poca profundidad genealógica, que generalmente tiene una unidad residencial en un área circunscrita.

Estos grupos observados empíricamente por destacados antropólogos a lo largo y ancho de la Mesoamérica contemporánea han sido generalmente conceptuados a partir de la terminología de parentesco, lo que ha conducido a graves distorsiones en la información etnográfica (Robichaux, 2005a:190), y ha descuidado la parte significativa que tiene la residencia en la estructura de las unidades sociales de parentesco (Nutini, *op. cit*., 7-8). Robichaux sostiene que la conceptualización de estos grupos localizados de parentesco no se logra a través de identificar las reglas jurídicas de parentesco, las normas ideales, sino que es necesario referirse a sus prácticas o conjunto de valores que los reproducen, que tienen como base los principios patrilineales de residencia y herencia (Robichaux, 2005a:168, 202). La indagación empírica de las prácticas de residencia y herencia de los grupos de parentesco tseltales, objeto de estudio, efectivamente apuntan en la dirección de que son operadas bajo ese patrón de principios patrilineales, aunque algunos de sus miembros no los cumplen cabalmente, como lo ilustran más adelante los grupos de Kotolté y Los Mangos, y otras referencias del área tsotsil de la región alteña, en el caso de las hijas casadas que viven en la casa de sus padres, lo cual origina que la residencia patrilocal se flexibilice ante los nuevos contextos comunitarios, como es por ejemplo la migración de sus cónyuges en búsqueda de trabajo.

El artículo explora el papel de las prácticas de parentesco ya señaladas en la organización social y del territorio de las comunidades tseltales alteñas, considerándolas como procesos sociales que sustentan configuraciones territoriales y como acciones de actores reflexivos. Con ello se pretende contribuir al entendimiento de los usos del parentesco en relación a la organización del espacio (Estrada, 2011:21), así como a una mayor comprensión de esta unidad social empírica de tres generaciones de lazo patrilineal, que denominamos grupo localizado de parentesco.[4] Esta unidad de parentesco intermedia que opera entre el grupo

[3] Entre los investigadores que a nivel empírico encuentran estos grupos de parentesco en la región alteña se tiene a Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976.

[4] Este término lo adoptamos de Robichaux (2005a:168, 172).

doméstico y la comunidad mantiene importantes funciones sociales, rituales o económicas a nivel local (Nutini, *op. cit*., 14-17), y es considerada como la unidad fundamental de la organización social de miles de comunidades en la Mesoamérica contemporánea (Robichaux, 2005a:203).[5]

El emplazamiento de las casas de hijos casados en los terrenos que el padre ha cedido dentro de su vecindario, derivado del proceso de residencia patrilocal, refuerza y conserva una configuración territorial constituida por espacios habitacionales contiguos. A la vez, la práctica de herencia patrilineal de la tierra, que conlleva un proceso de parcelamiento del espacio productivo de la pareja parental del Grupo paralelo al usufructo de la parcela heredada por parte del grupo doméstico de cada hijo casado, sustenta la configuración de un terreno parcelado compacto que tiende a un mismo uso del suelo. Así, las prácticas reproducidas de parentesco en cuestión, vistas como procesos sociales, sustentan las formas espaciales de los ámbitos de residencia y productivo del grupo que acusan regularidad y recurrencia en las comunidades cafetaleras alteñas.[6] La contigüidad de los terrenos donde se ubican las viviendas y los minifundios de las plantaciones de café de los grupos domésticos que integran al grupo de parentesco permite la libre movilidad de sus miembros, y posibilita su constante interacción al interior de estos espacios lindados de residencia y productivo delimitados por cada configuración, que a la vez son ámbitos de propiedad del Grupo.[7] Estas configuraciones territoriales son relevantes porque albergan

[5] En el área maya, durante la época colonial Peniche (2003) identifica a los *ch'ibales*, grupos de filiación que Bracamonte y Sosa (2000) asocia a la tenencia patrimonial de la tierra.

[6] Estas nociones forman parte de la conceptualización de la espacialidad de los procesos sociales que plantea Coraggio (1989:86), la cual señala que una forma espacial es aquella configuración territorial que acusa regularidad y recurrencia, y su sentido puede ser descifrado a partir de la lógica del proceso social correspondiente.

[7] La noción de ámbito de propiedad aquí se vincula con el concepto de apropiación que tiene como condición indispensable "una organización del espacio y un sentido de propiedad […que implica] delimitación, lindes, separación entre dos trozos de espacio […ya que] todo espacio social organizado está lindado" (George, 1985:41). En el contexto de formas de apropiación del territorio asentadas en la propiedad colectiva de pueblos originarios, los límites de los ámbitos de propiedad del grupo de parentesco y los límites internos de los espacios habitacionales y productivos usufructuados por los grupos domésticos no precisan de barreras físicas (bardas, alambres), al ser reconocidos por los miembros de la comunidad y del grupo.

espacios colectivos de vida de los miembros del grupo de parentesco, donde ocurren –entre otras actividades- las prácticas de comunicación y manejo de café orgánico conforme al ciclo de este cultivo, las cuales tienen correspondencia con las categorías de comunicación lingüística y trabajo, intrínsecas a los llamados procesos de reproducción social por excelencia.[8]

Se considera que en la base de la constitución del grupo doméstico se encuentran las prácticas patrilineales de residencia y herencia puesto que configuran el lugar en donde habitan y trabajan sus miembros. Se usa el concepto de grupo doméstico (GD, en adelante) para designar a la unidad social que habita una casa del complejo habitacional del grupo localizado de parentesco.[9] Con ello se privilegia la co-residencia como un atributo destacado del GD (Bender, 1976:493, 497) sobre el de parentesco que caracteriza a la familia (*ibíd*., 493; Laslett, 1972). La noción de un mismo espacio de existencia, de cohabitación, es esencial en el GD (Segalen, 1992:37). La residencia común, la co-residencia implica una interacción constante entre los miembros del grupo de parentesco y, el atributo de proximidad espacial que caracteriza a los grupos co-residenciales permite deslindarlos de las funciones domésticas que tienen como referente funciones sociales (Bender, *op. cit*., 495), esto es, de las funciones de cooperación económica de producción y consumo agrícola que requiere la organización de actividades para el trabajo agrícola, el manejo de recursos productivos y/o el consumo (Netting *et al*., 1984:xxi; Hammel, 1984:30). De esta manera se logra un distanciamiento de los criterios funcionalistas de producción y consumo bajo los cuales tradicionalmente se ha abordado al GD, que permite enfocar su carácter localizado y realizar una aproximación a la expresión espacial de las prácticas de parentesco.

Una mayor comprensión de las prácticas de parentesco implica no solo dimensionarlas como normas o principios patrilineales; ya que en esa dirección se sitúa a los actores como sujetos que las internalizan, manteniéndolos subordinados a la determinación de un orden normativo inaccesible a su conciencia (Garfinkel, 1967, citado por Santoro, 2003:245).

---

[8] Esta temática se aborda de manera tangencial en este documento.

[9] El GD puede estar constituido por una familia nuclear (padres e hijos) o extensa, y puede incluir otros miembros que no tengan lazos de parentesco.

Incorporar en la práctica o interacción social además de la aplicación de normas, la noción de poder, entendida como la capacidad transformadora de la acción, y de comunicación de sentido (Giddens, 2001:137, 150)[10] proyecta al actor social como un agente reflexivo con un carácter electivo de una forma de vida. Bajo este enfoque, en los siguientes apartados se analizan las prácticas reproducidas de parentesco de residencia patrilocal y herencia patrilineal vinculadas a las configuraciones de las sedes colectivas de los ámbitos de residencia y productivo de los grupos de parentesco tseltales objeto de estudio; las sedes propician encuentros cotidianos o periódicos entre los miembros del grupo favoreciendo -entre otras actividades- la socialización de conocimientos de café orgánico en las comunidades tseltales.

III. Práctica de parentesco de residencia patrilocal y configuración del espacio colectivo de vida de la unidad de residencia

En este estudio se concibe al grupo localizado de parentesco (GLP, en adelante) como un sistema de interacción social, entendiendo por sistema a "las relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como prácticas sociales regulares" (Giddens, 2011:61), y a las prácticas situadas de parentesco, residencia patrilocal y herencia patrilineal, como interacciones sociales.

La pareja fundadora del GLP tseltal ejerce una normativa patrilineal en la residencia y exogámica en la alianza matrimonial, ligada a relaciones de poder. El poder representa la capacidad del agente –la pareja fundadora- de movilizar o aportar recursos que se aplican como medios en una interacción, y es el "puede" que media entre intenciones o necesidades y la realización concreta de resultados (Giddens, 2001:138). El proceso de residencia patrilocal evidencia no solo la movilización de recursos de asignación,[11] constituidos por la dotación de terrenos en donde los GDs de consumo independiente ubican sus casas, sino

[10] Giddens (*idem*) plantea que la interacción social, vista como práctica reproducida, es disociada, sólo en términos analíticos, en relaciones de poder, moralidad y comunicación de sentido, las cuales están permeadas por modalidades de estructuración e implican respectivamente la aplicación de recursos, normas y el uso de esquemas de comprensión.

[11] La movilización de recursos de asignación "denota formas de aptitud transformativa que generan mando sobre objetos, bienes o fenómenos naturales" (Giddens, 2011:69).

que también muestra de manera paralela la movilización de recursos de autoridad[12] que consisten en "la organización espacio-temporal de sendas y regiones de una vida diaria" (*ibíd*., 285) de los miembros que articula el grupo de parentesco, derivada del establecimiento de los espacios habitacionales de los GDs de los hijos en el vecindario del padre.[13] El proceso da como resultado la constitución de la sede colectiva del ámbito de residencia del GLP, configurada espacialmente por el complejo habitacional de las viviendas de los GDs. A esta sede le denominamos Unidad de Residencia, y constituye un espacio colectivo de vida de las tres generaciones de lazo patrilineal que integran al grupo de parentesco, que puede o no incluir a otros residentes. La sede implica un uso del espacio que provee escenarios de interacción, y es el lugar "donde intersectan las actividades de rutina de diferentes individuos" (*ibíd*., 151), en el caso, las que realizan los miembros del GLP, entre las que se pueden encontrar las relacionadas con la comunicación de conocimientos de café orgánico. Los encuentros cotidianos de los miembros del GLP en su Unidad de Residencia (UR, en adelante) se realizan en escenarios de interacción constituidos generalmente por espacios abiertos.

Al interior de los parajes Kotolté y Los Mangos,[14] las URs se localizan en tierra arriba (*Ah k'ol*) o tierra abajo (*Ah lan*). En la UR del grupo de parentesco de Kotolté, las viviendas de los GDs de los hijos varones están distanciadas y se distribuyen en forma casi circular, a manera de satélites, en torno a la casa del padre; entre las casas hay espacios con árboles frutales y matas de café por lo que se interconectan mediante una red de pequeñas veredas, destacando las veredas que van a dar al patio de la vivienda de los abuelos. En cambio, la UR del grupo de parentesco de Los Mangos está constituida por una sola casa, que presenta la misma composición de espacios habitacionales que la casa del miembro fundador del anterior Grupo, teniendo también áreas arboladas a su alrededor. La figura 1 representa las URs de estos Grupos -las sedes colectivas del ámbito de residencia-, y la distribución de las

[12] La movilización de recursos de autoridad "denota formas de aptitud transformativa que generan mando sobre personas o actores" (*idem*).

[13] En la alianza matrimonial exogámica se movilizan recursos de autoridad que consisten en "la organización y relación de seres humanos en asociación mutua" (*idem*).

[14] La unidad de asentamiento indígena es el paraje, el cual sustenta un patrón de asentamiento disperso en el espacio alteño que contrasta con la organización urbana del espacio de la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas (Cervantes, 2006:156, 162).

casas a su interior que da cuenta del proceso de residencia patrilocal; las genealogías de los Grupos registran los GDs y miembros que los integran y su ubicación al interior de cada complejo habitacional.

La UR del GLP tseltal no se ajusta al concepto antropológico tradicional de residencia vinculado al criterio de "los que viven bajo el mismo techo", que algunos autores usan para definir al grupo de residencia (Verdon, 1979; Slade, 1976). Así definida, la residencia evoca una actividad cotidiana en espacios compartimentados. En la UR tseltal ocurre una situación distinta, ya que las actividades cotidianas de los miembros del grupo de parentesco transcurren en gran medida en escenarios de interacción constituidos por espacios abiertos, como son los patios de las casas de los GDs y las áreas arboladas aledañas a ellas. Las casas principalmente se emplean para dormir o comer. El hecho de que la mayor distribución de encuentros de los miembros del grupo de parentesco se realice en espacios abiertos, nos lleva a considerar a la UR tseltal como un espacio social cuyos límites están dados por las fronteras de actividades cotidianas creadas por los miembros del Grupo.

El espacio abierto, propiedad constante de los escenarios de interacción de los miembros del GLP, se expresa en la nomenclatura tseltal en el término *jamalal*, que sirve también para designar al espacio del patio de la casa del GD, el *amak'*. En los patios de las casas se descansa al término de las labores agrícolas, se seca el café obtenido en la cosecha por cada GD, se platica de manera cotidiana mientras juegan los niños. De la distribución de encuentros cotidianos de los miembros del grupo de parentesco al interior de la UR destaca, en mayor número, la que ocurre en el *amak'* del abuelo, constituyéndose así en el lugar de encuentro –*tael bail*- o lugar de reunión -*tsob bail*- de los miembros del Grupo. El espacio íntimo de cada casa es la habitación o habitaciones usadas para dormir, y son denominadas *wayeval* que lo mismo traduce dormir que soñar. La cocina es designada en tseltal *snail pasobil velil* –la "casa" de la elaboración de la comida-, generalmente constituye una construcción rústica adyacente al *wayeval*, es un espacio colectivo en donde se reúnen los miembros de cada GD independiente.[15]

[15] En la casa de la pareja parental de los GLPs observados, la de los abuelos, otro espacio importante es la habitación para rezar, aledaña a las habitaciones donde se duerme. En

La figura 2 presenta los croquis de las unidades sociales de residencia elaborados por los Grupos. En la representación de la UR Los Mangos, al *amak'* se le traza como un articulador de los espacios habitacionales y es el de mayor dimensión. En la representación de la UR Kotolté, la mayor dimensión de la casa del padre responde a un *amak'* espacioso y al conjunto de GDs que en ella viven (el del padre, el de su hijo menor y los de sus hijas sin cónyuge).[16] La dimensión genealógica del grupo de parentesco incide en el tamaño del sitio que ocupa la UR, sin embargo lo común en ella es que la mayor parte de la vida cotidiana transcurre en los espacios abiertos que la configuran, lo que permite una frecuente interacción entre los miembros emparentados.

En términos generales, la UR constituye un espacio en donde circula información, bienes y ayuda mutua. Y entre las rutinas de encuentro de los miembros del grupo de parentesco enlazadas con la comunicación cotidiana, se aborda y socializa, entre toda la diversidad de temas relacionados con el fluir de la vida diaria, aquellos relacionado con la dinámica del café orgánico, como aspectos de las labores de este cultivo realizadas conforme el ciclo agrícola, la estimación de la calidad de la cosecha, el precio del café, etc. El GLP se revela entonces como una entidad de socialización importante, y se puede considerar que coadyuva a la socialización primaria del agente ante las numerosas interacciones de los niños con su parentela al interior de la UR. Los miembros del Grupo se sitúan socialmente a la vez respecto a su GD y a su propia parentela. Se coincide con Bender (*op. cit*., 502) quien señala que el proceso de socialización primaria no solo requiere de la familia nuclear, sino también de unidades sociales más amplias.

En los parajes Kotolté y Los Mangos, dado el contexto de propiedad colectiva de las comunidades alteñas, los límites de las URs de los grupos de parentesco no están lindados por alambrado o bardas. La diferenciación interna y localización de estos Grupos en la

---

Kotolté, esta habitación presenta numerosas imágenes y esculturas de yeso cristianas para hacer oración, mientras que en la habitación de Los Mangos sólo se dispone de una cruz rústica de madera, herencia del abuelo paterno. En la primera se reza a Cristo, la virgen María y a diversos santos, en la segunda se reza a la madre tierra. Ambas habitaciones permanecen generalmente cerradas y se ocupan en encuentros especiales.

[16] La superficie del *amak'* de la UR Los Mangos tiene alrededor de 45 metros cuadros mientras que el *amak'* de la casa de los abuelos en la UR Kotolté mide aproximadamente 70 metros cuadrados.

unidad de asentamiento indígena se da con base al topónimo *Ah k'ol* (tierra arriba) o *Ah lan* (tierra abajo) y al *jol bil* (cabeza de nombre) del Grupo adquirido patrilinealmente, antecedido del vocablo *Tsobolbaltic* (juntarse muchos). El vínculo entre el Grupo y la UR, que evidencia una relación entre parentesco y territorio, se acuña en el término *Tsobolbaltic Tsetet* y *Tsobolbaltic Ja'as*[17] –respectivamente para los GLPs Kotolté y Los Mangos-, que manifiesta a la vez un rasgo de identidad propia de cada grupo.

La información empírica evidenció un principio agnaticio[18] en la constitución de las unidades sociales de parentesco tseltales. Tanto en la comunidad Kotolté como en Los Mangos se encontraron grupos de parentesco con el mismo *jol bil* que los GLPs de nuestro interés, con residencia contigua a ellos y estructurados generalmente de manera patrilineal. Los miembros varones de las parejas parentales de estos Grupos corresponden a los hermanos de Alonso *Tsetet*-López y de Diego *Ja'as*-Girón –los abuelos de los GLPs objeto de estudio-, pues los padres de ambos ya murieron. Este conjunto de grupos de parentesco guarda semejanza con el grupo agnaticio localizado formado por varias patrilíneas limitadas localizadas a las que no le sobrevive algún pariente mayor que pueda ejercer una autoridad moral sobre el grupo (Robichaux, 1995, citado por Estrada, *op. cit.,* 30).

Si bien la UR del GLP se configura territorialmente a través de la residencia patrilocal, el sistema de interacción del Grupo que ocupa el complejo habitacional en varios casos incluye GDs de hijas casadas sin cónyuges – habitando la casas de sus padres- como lo ilustran los GLPs *Tsetet* y *Ja'as* (figura 1). Esta flexibilidad en la residencia tiene como antecedente la infracción a la norma patrilocal por parte del esposo de la hija casada. En la infracción se quebranta el nexo entre derechos y obligaciones inherente a una interacción, de manera tal que, siguiendo a Giddens (2001:134), lo que es un derecho de un participante en un encuentro -el derecho de la esposa y sus hijos de residir en la UR de su esposo, conforme a la práctica de residencia patrilocal- no se realiza porque el otro participante –el esposo- no responde apropiadamente con la obligación que le atañe. El incumplimiento de esta práctica no solo deriva de la conducta de este último actor, sino que además refiere comúnmente a su falta de capacidad de contar con los medios, recursos o facilidades -tierra

[17] *Tsetet* significa árbol cortado y *Ja'as* árbol de zapote.

[18] Agnaticio es un vínculo parental trasmitido vía varones.

o trabajo para conformar un GD de consumo independiente- para que la acción social se produzca –la residencia patrilocal- (Giddens, 2011:55). Situación que conduce a la revisión de los contextos en que esta práctica de larga duración no se cumple.

Un contexto emergente en las comunidades alteñas es la migración de jóvenes casados en busca de trabajo que trastoca la residencia patrilocal y conduce generalmente a que sus esposas e hijos retornen a vivir en la UR de sus padres, como es el caso de los GDs de las hijas casadas nueve y once del GLP *Tsetet*. Esta situación orilló a ambas hermanas a insertarse en el mercado laboral fuera de su comunidad, dejando a sus hijos al cuidado de los abuelos. La hija once emigró hace un tiempo hacia Estados Unidos por un período de cinco años y allí conoció a su actual pareja, proveniente de una comunidad tseltal, *Tsibaltec*, Tenejapa, en donde ahora vive, mientras los niños y adolescentes de su primer matrimonio siguen viviendo con los abuelos maternos. La hija nueve ha venido trabajando por períodos cortos al año en la ciudad de México.

Un contexto inusual en las comunidades indígenas ocurre cuando el GD de un hijo varón no accede a un espacio productivo, vía herencia de la tierra. Situación que conduce a este GD a residir en la UR de sus suegros, como lo ilustra el GD de la hija tres del GLP *Ja'as*. La falta de un medio de vida -la tierra- que permitiera a este GD sobrevivir de manera independiente, así como la migración del cónyuge en busca de trabajo en 2006, cuando nació el último miembro del núcleo familiar -al igual que en los casos del GLP anterior-, reforzó que ella y sus hijos continuaran viviendo en la UR de sus padres. La posición del nacimiento de sus dos únicos hermanos (siete y ocho) también incide en la inicial instalación del GD en cuestión en la UR del Grupo pues esto permitía incorporar un mayor número de miembros en las labores agrícolas. En algunos parajes de Santa Marta, Chenalhó -una comunidad tsotsil de la región alteña-, Ixtacuy *et al*. (2006:208-209) encuentra que "jóvenes parejas comienzan a establecer su residencia en terrenos de los padres de la esposa (…porque significa) mayor extensión de terrenos cultivados con café o maíz". En la base de la transgresión de la norma patrilocal de residencia por parte del joven esposo se encuentra, al igual que el caso anterior, el contar con un mayor número de miembros por parte del grupo de parentesco para realizar los trabajos agrícolas.

El sentido del incumplimiento de la práctica de residencia patrilocal por parte de los esposos de las hijas casadas es procesado de manera diferente por ambos Grupos. En el GLP *Ja'as*, los padres argumentaron que la hija tres y su esposo fueron invitados a vivir con ellos desde que se casaron, y que cuando su esposo la abandonó decidieron que continuara viviendo con ellos junto con sus hijos. En el GLP *Tsetet* para los dos casos ya señalados, su papá argumentó que:

> "*…antes nadie dejaba a la mujer porque era castigado (...) antes quedan las mujeres (solas) pero ya viudas, cuando ya se murió uno. Ahorita el tiempo cambio, ¡útale! muchos hombres lo dejan a las mujeres, hasta mujeres lo dejan a su marido, van con otro hombre… A menos que sea una persona brava, hay que ir hasta la cabecera si quiere uno echar pleito (porque devolvieron a una hija casada)… pero el castigo (para el muchacho) es poco… Yo no quise hacer pleito, mejor que esté aquí Mariana (hija nueve) y mis nietos (de Mariana e hija once)*[19]

En todos los casos, la estancia de las hijas y su descendencia en la UR de sus padres trastoca la norma patrilocal de residencia, situación que lleva a considerar a los elementos normativos de sistemas sociales como demandas contingentes puestas en vigencia en contextos de encuentros reales (Giddens, 2011:66).

IV. Práctica de parentesco de herencia patrilineal y configuración del espacio colectivo de vida del territorio parcelario de café

Una de las configuraciones espaciales que exhibe regularidad y recurrencia en las comunidades cafetaleras alteñas es el territorio parcelario de café del grupo de parentesco, formado por parcelas dispuestas habitualmente de manera contigua que son usufructuadas por GDs independientes. Esta forma espacial no es más que la expresión de la práctica de parentesco de herencia patrilineal de la tierra, la cual se revela, al igual que la práctica de residencia patrilocal, como uno de los mecanismos reguladores del proceso de constitución de esta unidad socio-territorial.

En la herencia de la tierra la pareja fundadora del GLP cede un espacio productivo, la parcela de cafetal, para que sea usufructuada por el GD del hijo varón. Al igual que en la

[19] Entrevista a Alonso *Tsetet*-López Guzmán, Agosto 2013.

residencia, esta práctica evidencia entonces una normativa patrilineal vinculada a una relación de poder[20] ahora sostenida en la movilización o aporte de la calidad de tierra del cafetal, la cual constituye un recurso asignación (Giddens, 2011:69). Las calidades de tierra heredada (milpa, cafetal, etc.), considerando los recursos genéticos que mantienen, son a la vez medio de producción y bienes producidos caracterizados como "artefactos creados por la interacción del recurso de la tecnología y un recurso ambiental" (*ibíd*., 285). La peculiaridad de estos "bienes" deriva de que son resultado de largos procesos de domesticación,[21] por ello el mantenimiento de las calidades de tierra no puede ser adjudicado al quehacer de GDs o APLs aisladas. De ahí que la práctica de herencia de la tierra refiere necesariamente a un contexto de propiedad colectiva, que hace posible la relación orgánica entre usufructo y acceso a un recurso generado socialmente.

La agencia de la pareja fundadora del GLP se evidencia en la capacidad de transmisión de este recurso de asignación ejercida en la práctica de la herencia. Y mientras que en la herencia de las calidades de tierra de milpa ha privado "una continuidad en tiempo y espacio" (Giddens, 2011:52) en la región –es decir desde época prehispánica-, en el café ésta práctica ocurre ya entrado el último tercio del siglo XX, puesto que esta especie se introduce en las regiones indígenas a partir de la década de 1970.[22] En la lógica campesina de la economía indígena, el cafetal en las parcelas de las comunidades alteñas viene a significar la obtención de ingresos en dinero anteriormente conseguidos mediante el

[20] La noción de poder aquí se aplica como la capacidad transformadora de la acción social, y se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, constituyendo el "puede" que media entre intenciones y necesidades (Giddens, 2001:137-138).

[21] Así lo ilustra el caso del maíz nativo –matriz de las diferentes variedades indígenas actuales- que comprende 350 generaciones de selección y cultivo desde que se crearon los primeros linajes indígenas (Boege, 2008:170).

[22] Giddens hace referencia a la capacidad de continuidad en tiempo y espacio que presentan algunos sistemas sociales (*idem*). Aquí aplicamos esa noción no solo a la práctica de la herencia de las calidades de milpa, sino también a la "estancia" de las sociedades mayances en Los Altos de Chiapas desde épocas prehispánicas hasta la actualidad. MacLeod (1990:45) las ubica en el área maya como los pueblos mayas de las tierras altas, asentados en el macizo montañoso de los Cuchumatanes de Guatemala, cuya prolongación penetra en Chiapas en su extremo sur para luego formar el Alto Bloque Central (espacio de la región alteña).

peonaje realizado en las fincas cafetaleras del Soconusco. El café ancla, además, a los grupos de parentesco a la comunidad, rompe el ciclo migratorio a que orilla el peonaje y fortalece la co-presencia de sus miembros al interior de este sistema de interacción.

Pese a ser una especie introducida, el cafetal adquiere la misma lógica mesoamericana que la milpa al establecerse como policultivo y rescatar una gran diversidad de recursos genéticos locales vinculados a preferencias y necesidades culturales del GD, pues las especies presentes en él –aparte del café- responden a una diversidad de bienes y servicios ligados a un patrón de usos alimenticios, ornamentales, condimenticios, medicinales, rituales, maderables, etc.[23] Esto ocurre sólo bajo el manejo del cafetal orgánico, promovido por organizaciones campesinas e indígenas, el cual sustituye al esquema institucionalizado de manejo del monocultivo de café bajo sombra monoespecífica impuesto por Inmecafé en el marco de la "revolución verde" (Pérez-Grovas, *op. cit*., 43, 47).

El uso de poder y la aplicación de normas son elementos intrínsecos a la interacción social en general; por ello no es posible separar reglas de los recursos que se aplican como medios en la producción y reproducción de una acción social (Giddens, 2001:133, 137-138). En este sentido, el recurso que se trasmite en la práctica de la herencia, las calidades de tierra – milpa, cafetal, etc.-, se realiza de forma patrilineal y acotada de una generación a otra.[24] A nivel social se producen grupos de "inspiración linajera" en donde los hermanos varones tienen derechos iguales al patrimonio (Robichaux, 2005a:184). Esta práctica de parentesco se realiza en vida de la pareja parental del GLP, de tal manera que el acceso a la tierra por parte de los GDs de los hijos varones posibilita su constitución como grupos de consumo independientes al usufructuar este medio de vida.

---

[23] Así lo ejemplifica el inventario de una parcela de un cuarto de hectárea de cafetal orgánico en la comunidad de Polhó, Chenalhó, Chiapas que reporta 45 especies diferentes al café (Pérez-Grovas, 1999:48).

[24] El poder constituye un elemento clave en la noción de praxis; opuesto a algunos usos o abusos de la noción de poder, éste no implica la existencia de un conflicto, es el concepto de interés el que se relaciona directamente con el conflicto y la solidaridad (*idem*). Así, la práctica en cuestión constituye una relación de solidaridad que se expresa en la capacidad de la pareja fundadora del Grupo de ceder un espacio productivo para que sea usufructuado por el GD de un hijo varón.

La transmisión unilineal de este recurso no necesariamente es resultado de la división de la parcela que recibió como herencia el fundador del GLP -en su anterior calidad de hijo varón casado-, puesto que en ocasiones éste realiza la compra de tierra -entre parientes u otros miembros de la comunidad-, cuando sus hijos son aún pequeños, como lo ejemplifica a continuación el testimonio de Don Alonso *Tsetet*-López. Bajo estas circunstancias, las configuraciones espaciales del ámbito de propiedad del territorio parcelario del GLP que tienen el mismo *jol bil* no presentan la contigüidad que exhiben las URs de grupos de parentesco que integran grupos agnaticios.

> *"…vi que hay uno dos tres mis hijitos y empecé a pensar en comprar terreno y juntar paguita (dinero) […] le compré a mi suegro dos y media hectárea… luego su hijo me vendió su herencia [de tierra] junté cuatro hectáreas, era k'altik (terreno arbolado), sembramos cacahuate, maíz, frijol… hasta después, como en el 85 empezamos a sembrar café, antes que yo otras personas ya tenían cafetal…*[25]

La figura 3 representa los territorios parcelarios de café orgánico (TPCOs) de los GLPs objeto de estudio y la estructura genealógica de estos Grupos resultado de la práctica de la herencia patrilineal de la tierra. Los límites del TPCO del grupo de parentesco y de las parcelas a su interior están demarcados por mojones apenas perceptibles denominados en tseltal *s'akan*, dando la imagen al observador externo de una continuidad de áreas arboladas.

El factor constante en la herencia patrilineal de la tierra es la estricta parcelación en partes iguales del terreno a heredar para evitar conflictos al interior del Grupo, que además induce a la configuración de un terreno parcelado compacto[26] que generalmente tiende a un mismo uso del suelo:

---

[25] Entrevista a Alonso *Tsetet*-López, Julio 2014.

[26] El patrón de herencia de la tierra hacia hombres y mujeres que se ejerce en Chamula -municipio tsotsil de la región alteña- incurre en un mayor fraccionamiento de la tierra y configura un territorio parcelario familiar disperso, frecuentemente distribuido en distintas localidades que dificulta la organización del trabajo, induce a cambios en la residencia y a una fragmentación de los grupos de filiación, y frena formas de cooperación colectiva entre los miembros del grupo (Cervantes, *op. cit*., 152, 154).

"A nosotros (Diego Ja'as y sus cuatro hermanos) mi papá nos heredó una hectárea de monte y nos dijo que era para que sembráramos milpa… heredamos todos mis hermanos igual, una hectárea para maíz… solo a los hombres nos dieron herencia, a mi hermana María no… Una hectárea no alcanza, como fuimos comprando por eso fue creciendo la tierra… Al principio todos sembramos milpa, pero luego decidimos sembrar café, mis hermanos también sembraron café…[27]

"A cada uno de mis hijos le di una parte igual del terreno, parejo para todos… si le toca a uno de más y a otro de menos hay problema y ¡fuerte el problema!… ¡No, para que quiero que se peleen entre ellos!… ¿para qué quiero yo problema?.[28]

De esta manera, una de las formas espaciales que exhibe regularidad y recurrencia en las comunidades cafetaleras alteñas es el territorio parcelario de café (TPC) del GLP. La disposición contigua de las parcelas familiares adquiridas patrilinealmente, los límites de las parcelas demarcados por mojones apenas visibles –que sin embargo denotan una propiedad perfectamente deslindada-, el tamaño reducido de estos fundos (de un cuarto a una hectárea), y el manejo semi-intensivo que requiere este cultivo propician que el espacio lindado de la forma espacial del TPC, se constituya -siguiendo a Giddens (2011:151)- en una sede, esto es, en el lugar donde intersectan las rutinas de encuentro de los miembros del grupo de parentesco relacionadas con las prácticas de manejo del cultivo realizadas comúnmente por cada GD conforme al itinerario técnico del ciclo agrícola del café. El uso de este espacio provee escenarios de interacción que favorecen procesos de intercambio y transmisión de conocimientos del trabajo agrícola a "distintos niveles" -entre adultos, adolescentes y niños, entre miembros de la misma generación-, los cuales se encuentran en la base de la continuidad de las formas de manejo agrícola, del mantenimiento de las calidades de tierra y de la vigencia de conocimientos. Las pautas culturales de los procesos de comunicación en comunidades tseltales han sido ampliamente documentadas por Paoli (2002, 2006).

La formación de la sede del TPCO del GLP *Tsetet*, que viene a configurar un espacio colectivo de vida de los miembros emparentados, se deriva del paulatino cambio de uso del

[27] Entrevista a Diego *Ja'as*-Gómez, Julio 2014.

[28] Entrevista a Alonso *Tsetet*-López, Julio 2014.

suelo que acompaña al proceso de herencia. La transición de uso del suelo se evidencia en la parcela con plántulas de café y maíz que recientemente heredó el hijo doce (figura 3), en donde los ciclos anuales de milpa se mantendrán hasta el establecimiento de la plantación de café. El TPCO sustentado por las parcelas ya establecidas por parte del miembro fundador del Grupo y los GDs de sus hijos (cuatro, cinco, seis y ocho), evidencia el peso específico de las relaciones de parentesco en la cafeticultura orgánica de la región alteña.

El GLP *Tsetet* se adecúa a la caracterización de una agrupación supra-doméstica localizada, que Nutini señala como una unidad social de parentesco intrínseca a la organización social mesoamericana contemporánea, en donde los hijos casados establecen sus casas cerca de la casa paterna, formando grupos de consumo independientes pero cooperan con el padre en una serie de actividades que pueden ir desde la producción agrícola hasta el coste de la celebración de rituales (Nutini,1976, citado por Robichaux, 2005b:306). Tal caracterización corresponde a una de las fases de un ciclo de desarrollo de grupos domésticos acorde a pautas culturales específicas, la fase de fisión. La diferencia en la configuración territorial de las URs tseltales -*Tsetet* y *Ja'as*- que se extiende a la forma en que cada Grupo realiza los procesos de trabajo de café orgánico, denota diversos estadios del ciclo de reproducción social que serán discutidos en el siguiente apartado. Este enfoque del grupo co-resindecial difiere de aquel que tradicionalmente lo ha enmarcado en el ciclo de la reproducción de fuerza de trabajo, forma de reproducción social propuesta por Chayanov, que identifica diferencias demográficas durante el ciclo de vida de la familia campesina como resultado de un balance entre producción y consumo.

La producción orgánica inscribe a los GLPs tseltales objeto de estudio en nuevos andamiajes sociales que, al igual que en otras áreas cafetaleras indígenas, requiere la organización social para realizar la comercialización colectiva del grano y el fomento de su producción. Uno de ellos es la red social, que articula a estos y a otros grupos de parentesco de las comunidades de su área de influencia, que tiene como propósito generar y difundir conocimientos para innovar prácticas de manejo. Así, las estructuras de parentesco emergen en novísimas formas de organización social y coadyuvan a la generación de una producción alternativa, que sustenta a la vez -sus medios de vida- las calidades de tierra y su usufructo.

V. Prácticas de parentesco, reproducción social y contextos sociales

Las prácticas reproducidas de residencia y herencia, ejercidas bajo principios patrilineales, son parte significativa de la estructuración social del grupo localizado de parentesco. Vistas como procesos, se constituyen en los mecanismo de formación del Grupo que dan cuentan de su génesis y evidencian que no es una unidad socio-territorial estática, sino una fase inscrita en el ciclo de desarrollo de grupos domésticos, la fase de fisión, lo que da pauta a considerar a la "familia o al grupo doméstico […] desde la perspectiva de la reproducción social" (Robichaux, 2002:72).

La evidencia etnográfica en el área mesoamericana muestra un ciclo de desarrollo o sistema de formación de grupos domésticos común en ella: las fases de fisión, expansión y reemplazo del modelo de Meyer Fortes que se vinculan estrechamente a eventos específicos relacionados con la residencia basada en una lógica cultural (Robichaux, 2005a:195).[29] El proceso de residencia patrilineal del GLP *Tsetet,* manifiesto en el establecimiento sucesivo de los emplazamientos de las casas de los hijos casados, ilustra la fase de fisión del ciclo (figura 4). En la casa de la pareja parental de este Grupo reside el GD del hijo menor (hijo catorce), lo que podría configurar el acto de la herencia de la casa por ultimogenitura y constituir la fase de reemplazo en el proceso de reproducción social. La fase de expansión está representada en cada uno de los GDs independientes de los hijos que habitan la unidad de residencia. La composición de espacios habitacionales de la UR del GLP *Ja'as* evidencia el período de residencia del GD del hijo siete en la casa de sus padres[30] -antes de construir su vivienda en el vecindario de éstos-, así como expresa la constitución de una familia extensa. En el marco del ciclo de desarrollo de grupos domésticos, la familia extensa que integra al GLP *Ja'as* se puede considerar parte de la fase de fisión. La formación de GDs como grupos de consumo independientes, la fase de expansión, requiere del binomio: acceso y usufructo de calidades de tierra (milpa, cafetal, etc.). La

[29] En el modelo de Fortes, la fase de expansión (…) comienza con el matrimonio de dos personas hasta que completan su familia de procreación (…), corresponde al período durante el cual los hijos son económica, afectiva y jurídicamente dependientes de los padres. La fase de dispersión o fisión, comienza con el matrimonio del hijo(a) mayor y concluye cuando se casa el último hijo(a). Finalmente, está la fase de reemplazo que termina con la muerte de los padres y la sustitución de la familia del último hijo en la estructura social (Fortes, 1971:4-5).

[30] Según Nutini (*op. cit*., 8) este período va de uno a siete años.

conformación del territorio parcelario del GLP es inherente a la fase de fisión.[31] Esto confirma el señalamiento que hace Robichaux (2005a:169) de que el proceso de herencia es una de las claves para comprender los procesos de reproducción social de grupos domésticos y localizados de parentesco.

La articulación estructural entre el GLP y el GD de la familia nuclear –formado por los padres e hijos- se revela tanto en el proceso de residencia patrilocal, que da origen a la UR, como en el proceso de herencia de la tierra patrilineal, que genera el TPC, y evidencia además la relación entre parentesco y componentes territoriales como un principio organizativo en la vida de la comunidad. El GLP tseltal opera procesos de administración del territorio bajo un contexto de propiedad colectiva -los concernientes a la residencia y herencia de la tierra- de socialización colectiva de conocimientos -en los espacios comunes de vida ya señalados- y en algunos casos de organización de servicios comunitarios para garantizar el asentamiento humano –en torno a los pozos de agua, en comunidades muy aisladas-.

Si los GLPs *Tsetet* y *Ja'as* se proyectan en un período de tiempo mayor, las parejas parentales de estos Grupos inicialmente fueron GDs articulados a grupos de parentesco instaurados por sus padres. Al igual que los GDs de sus hermanos se establecieron como un grupo de consumo independiente dentro de la vecindad de su padre por un período de tiempo, para luego formar su propio GLP manteniendo una residencia contigua con los Grupos de sus hermanos y el *jol bil* adquirido patrilinealmente, es decir, para constituirse en un grupo agnaticio localizado.[32] Las formas morfológicas que se producen en el transcurso del ciclo de desarrollo de estos grupos domésticos, siguiendo a Robichaux (2002:72), se rigen por principios específicos de la tradición cultural mesoamericana, a la que subyace un sistema de significados compartidos, que es inherente a toda cultura (Rodríguez, 2006:402),

[31] La visión de la propiedad de la tierra-territorio de los pueblos indígenas -asentada en la propiedad colectiva- integra propiedad, uso y administración de los recursos naturales en un solo sistema que es regulado como tal (Aguilar, 2005:160-161).

[32] En el poblado de Kotolté, Tenejapa, otros grupos agnaticios localizados tseltales son: *Wowo* (Jiménez), *Moro* (López), *Xucuc* (Hernández), *Wacash* (Jiménez), *Tza' b*a (López). Y en Los Mangos, Tenejapa, entre otros se localizan a: *Moro* (López), *Wex* (Pajarito), *Ba*' (Mendez).

la cual puede "ser vista como soluciones socialmente heredadas a los problemas de la vida" (D'Andrade, 1995:249).

Si bien la morfología de los grupos de parentesco tiende a reproducirse en el tiempo, las diferencias en los contextos sociales de una generación a otra imprimen cambios significativos en la dinámica de éstos. Así, en la generación anterior, el contexto de las comunidades de la región alteña, al igual que otras regiones indígenas calificadas como regiones de refugio, se caracterizaba por la interrelación entre las comunidades rurales y la agricultura capitalista de plantación (Bartra *et al.*, 2011:152-158; Nolasco, *op. cit.*, 223-227), ejemplificada para Los Altos en la cafeticultura empresarial desarrollada por finqueros alemanes e italianos de la región del Soconusco, Chiapas (Pérez-Grovas, *op. cit.*, 17). De esta manera, los GDs de abuelos y las parejas parentales de los GLPs actuales combinaban el trabajo estacional en el Soconusco con el de la parcela de milpa en sus comunidades de origen.

A partir de la década de 1970, el establecimiento de la cafeticultura indígena en las regiones del sureste del país, las de mayor aptitud para este cultivo, produce cambios en el contexto de la región alteña. Entre ellos, el anclaje de los grupos de parentesco a sus comunidades, derivado de la articulación de los ciclos de trabajo de milpa y cafetal y a su aporte respectivo de ingresos en especie y en dinero. La inercia mercantil y empresarial de la producción de café de grandes extensiones se trastoca en las nuevas áreas de producción y se supedita al manejo del minifundio y a la "racionalidad económica campesina" que, como señala Bartra *et al.* (2006:22),[33] valora el trabajo invertido a través de la suma de ingresos en especie, dinero y servicios.

Las comunidades cafetaleras alteñas, más adelante en la década de 1980, forman parte de las grandes movilizaciones nacionales de pequeños productores de café surgidas a raíz del súbito desmembramiento de la infraestructura estatal para el procesamiento y

[33] La lógica de la producción cafetalera se estructura con base en la obtención de un "ingreso neto campesino", que consiste en la suma de ingresos en dinero, en especie y en servicios en relación a las necesidades anuales de la familia (*ibíd.*, 12-22). Los ingresos en especie provienen de los productos obtenidos en la milpa y del cafetal diversificado, mientras que los ingresos en dinero se obtienen de la venta del café, sumándose a ellos en ocasiones el trabajo asalariado.

comercialización del café (Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit.*, 32). En ese escenario de ajustes económicos estructurales emergen numerosas organizaciones sociales cafetaleras campesinas e indígenas en el sureste del país, formando parte de "las oleadas de organizaciones sociales en el campo mexicano [que surgen] en el contexto de la globalización y la transición democrática" (De Grammont y Mackinlay, 2006:720). La creación de canales colectivos de comercialización es el planteamiento central de estas organizaciones, y en menor medida se proponen tareas de fomento y asistencia técnica enfocadas a la producción de café orgánico (Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit.*, 20).[34] Estos planteamientos condujeron a la creación de nuevos andamiajes sociales que incluyeron la inserción de equipos de profesionistas para el logro de las tareas trazadas, que sustentaron en muchos casos procesos "híbridos" resultado de la vinculación del sustrato social indígena y los agentes de equipos técnicos; la producción orgánica es uno de ellos. En el caso que nos ocupa, el cultivo del café orgánico en la parcela y su procesamiento a nivel del GD se sustenta en procesos de generación y difusión de conocimientos desarrollados por una red social que tiene la peculiaridad de articular a GLPs de diversas comunidades que configuran el área de influencia de la organización cafetalera. El proceso de generación se realiza bajo la necesaria interdependencia de un conocimiento local (el de los grupos de parentesco) y un conocimiento aportado por miembros del equipo de profesionistas; la efectividad de este conocimiento híbrido se "mide" por el avance de la cafeticultura orgánica en el área de influencia geográfica de la organización social. Así, formas de organización social mesoamericana emergen en las nuevas formas organizativas de la red social y la organización cafetalera, que se enlaza a procesos globales implícitos en la comercialización internacional de este producto.

VI. Conclusiones

Las prácticas de parentesco de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra consideradas como procesos sociales constituyen un principio de organización del territorio

[34] En el contexto internacional, la producción de café orgánico se encuentra alentada por una demanda de alimentos sanos por parte de los consumidores de Europa y Estados Unidos -basada en innovaciones tecnológicas adecuadas al medio ambiente ante la crisis generalizada de la agricultura tipo revolución verde-, y por la posibilidad de la creación de mecanismos de justicia comercial y equidad social.

de los asentamientos tseltales al configurar los espacios de vida donde el grupo localizado de parentesco (GLP) habita y trabaja. Las configuraciones de estos espacios lindados, que son ámbitos de propiedad del grupo –asentados en la propiedad colectiva-, constituyen sedes caracterizadas por escenarios de interacción colectiva. En el espacio de vida de la unidad de residencia, circula información, bienes y ayuda mutua; y entre las rutinas de encuentro de los miembros del Grupo enlazadas con la comunicación cotidiana, se aborda y socializa, entre otros temas, aquellos relacionados con la dinámica del café orgánico.

La sede del ámbito productivo, el territorio parcelario de café orgánico, es el lugar donde intersectan las rutinas de encuentro de los miembros del Grupo vinculadas con las prácticas de manejo de este cultivo realizadas comúnmente por cada grupo doméstico, a la vez el uso de este espacio provee escenarios de interacción que favorecen procesos de intercambio y transmisión de conocimientos del trabajo agrícola a "distintos niveles" -entre adultos, adolescentes y niños, entre miembros de la misma generación-, que están en la base de la continuidad de las formas de manejo agrícola, del mantenimiento de las calidades de tierra y de la vigencia de conocimientos.

El proceso de residencia patrilocal al configurar un complejo habitacional de las viviendas de los grupos domésticos articulados al grupo de parentesco incide en "la organización espacio-temporal de sendas y regiones de una vida diaria" (Giddens, 2011:285) de sus miembros. La herencia patrilineal de la tierra sustenta la transmisión y usufructo de las calidades de tierra generadas socialmente que incide en la independencia de los grupos domésticos que articula el grupo.

El GLP, visto como la fase de fisión de un ciclo específico de desarrollo de grupos domésticos, viene a reproducir ciclo a ciclo la configuración de los espacios colectivos de vida sustentados por las prácticas de parentesco abordadas. Sin embargo, los contextos sociales diferenciados de la región alteña imprimen cambios significativos en la dinámica de las comunidades; la cafeticultura indígena trastoca a la antigua "región de refugio", y la actual producción orgánica inscribe a estos grupos tseltales en nuevos andamiajes sociales de la organización social para realizar la comercialización colectiva del grano y el fomento de su producción. Así, las estructuras de parentesco mesoamericanas emergen en novísimas

formas de organización social y coadyuvan a la generación de una producción alternativa, que sustenta a la vez -sus medios de vida- las calidades de tierra y su usufructo.

Referencias bibliográficas

Aguilar Rojas, Grethel, *En busca de una distribución equitativa de los beneficios de la biodiversidad y el conocimiento indígena*, San José Costa Rica, Unión para la Conservación de la Naturaleza (UICN), 2005

Bartra Vergés Armando, Rosario Cobo, Lorena Paz Paredes, *Estudio sobre estrategias y economías familiares de comunidades cafetaleras de cinco regiones del sureste de México*, México, D. F., Instituto Maya, 2006

------ *La Hora del Café, dos siglos a muchas voces*, México, D. F., Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), 2011

Bender, Donald R., A refinement of the Concept of Household: Families, Co-Residence and Domestic Functions in *American Anthropologist*, New Series, Vol. 69, No.5, Iowa, 1976, pp. 493-504

Boege, Eckart, *El Patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas,* México, D. F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008

Bracamonte y Sosa, Pedro, "La jurisdicción cuestionada y el despojo agrario en el Yucatán del siglo XIX" en *Revista Mexicana del Caribe*, Vol. V, No. 10, Chetumal, Q. R., Universidad de Quintana Roo, 2000, pp. 150-179

Cervantes Trejo, Edith, "Niveles de organización territorial de San Juan Chamula" en Fernando Anta, Arturo Arreola, Marco Antonio González y Javier Acosta (comp.), *Ordenamiento Territorial Comunitario: un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas,* México D. F., SEMANARP, INE, IDESMAC, Grupo Autónomo para la Investigación, Methodus, Servicios Alternativos, 2006, pp. 151-168

Collier, George Allen, *Planos de interacción del mundo tzotzil. Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas,* México D. F., Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública, 1976

D'Andrade, Roy, *The Development of Cognitive Anthropology,* Cambridge, The Cambridge University Press, 1995

Coraggio, José Luis, "Sobre la espacialidad social y el concepto de región" en *Seminario sobre la cuestión regional en América Latina*, Quito, Centro de Investigaciones, 1989, pp. 67-105

Estrada Lugo, Erin Ingrid Jane, *El parentesco maya contemporáneo: grupo doméstico y usos del parentesco entre mayas de Quintana Roo, México*, Saarbrücken, Alemania, Editorial Académica Española, 2011

Fortes, Meyer, "Introduction" in Jack Goody (ed.), *The Developmental Cycle in Domestic Groups*, Cambridge, The Cambridge University Press, 1971, pp.1-14

George, Paul, *La acción del hombre y el medio geográfico*, Barcelona, Península, Colección Historia, Ciencia, Sociedad, No. 61, 1985

Giddens, Anthony, *Las Nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas,* 2ª. ed., trad. de Salomón Merener, Buenos Aires, Amorrortu, 2001

------ *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, 2ª. ed., trad. de José Luis Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu, 2011

Giménez, Gilberto, "El problema de la generalización en los estudios de caso" en *Cultura y Representaciones Sociales*, Año 7, No.13, México, D. F., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México, 2012, pp. 40-62

De Grammont, Hubert C., y Horacio Mackinlay, "Las organizaciones sociales campesinas e indígenas frente a los partidos políticos y el Estado, México 1938-2006" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 68, No. 4, México D. F., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México, 2006, pp. 693-729

Hammel, Eugene A., "On the *** of Studying Household Form and Function" in R. M. Netting, R. R. Wilk y E. J. Arnould (eds.), *Households: Comparative and historical studies of the Domestic Group*, Berkeley, University of California Press, 1984, pp. 29-43

Ixtacuy López, Octavio, Erin Ingrid Jane Estrada Lugo, Manuel Roberto Parra Vázquez, "Organización social en la apropiación del territorio: Santa Marta, Chenalhó, Chiapas", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXVII, Zamora de Hidalgo, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2006, pp. 183-219

Laslett, Peter, "Introduction: The History of the Family" en P. Laslett y R. Wall (eds.), *Household and Family in Past Times Publications*, Cambridge, The Cambridge University Press, 1972, pp. 1-90

MacLeod Murdock J., *Historia Socio-Económica de la América Central Española: 1520-1720,* Guatemala, Editorial Piedrasanta, 1990.

Netting, Robert McC., Richard R. Wilk, Eric J. Arnould, "Introduction" in R. M. Netting, R. R. Wilk y E. J. Arnould (eds.), *Households: Comparative and historical studies of the Domestic Group*, Berkeley, University of California Press, 1984, pp. xiii-xxxviii.

Nolasco, Margarita, *Café y sociedad en México*, México, D.F., Centro de Ecodesarrollo, 1985

Nutini, Hugo, "Introduction: The nature and treatment of kinship in Mesoamerica" en H. Nutini, P. Carrasco y J. Taggart (eds.), *Essays on Mexican Kinship*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1976, pp. 3-77

Paoli Bolio, Antonio, "Autonomía, socialización y comunidad tzeltal en *Reencuentro*, No. 33, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2002, pp. 53-65

------ "Aprender la lengua y la cultura tzeltal en *Reencuentro*, No. 47, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2006, pp. 55-63

Peniche Moreno, Paola, Grupos de filiación y movilidad poblacional. Los ch'ibales y la migración de los mayas en el siglo XVIII en *Desacatos,* No.13, México, D. F., Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2003, pp. 32-45

Pérez-Grovas Garza Víctor, *Evaluación de la sustentabilidad del sistema de producción de café orgánico en la Unión de Ejidos Majomut en la región de Los Altos de Chiapas*, Tesis de Maestría, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo, 1998

------ “Café orgánico” en *Revista Pronatura*, No. 5, México, D. F., Pronatura, A. C. pp. 46-49, 1999

------ Edith Cervantes Trejo, John Burstein, Laura Carlsen y Luis Hernández Navarro, *El café en México, Centroamérica y el Caribe. Una salida sustentable a la crisis,* México, D. F., Publicación CNOC y COOPCAFÉ, 2002

Robichaux, David, “El sistema Familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas” en *Papeles de Población*, Núm. 32, Toluca, Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de México, Red ALyC, 2002, pp. 60-95

------ “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y sistema familiar mesoamericano” en David Robichaux (comp.), *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, México, D. F., Universidad Iberoamericana, A. C., 2005a, pp. 167-272

------ “¿Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica contemporánea” en David Robichaux (comp.), *Familia y Parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, México, D. F, Universidad Iberoamericana, A. C., 2005b, pp. 295-329

Rodríguez Salazar, Tania, “Cultura y cognición: entre la sociedad y la naturaleza” en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 68, No. 3, México D. F., 2006, pp. 399-430

Santoro, Pablo, “El momento etnográfico: Giddens, Garfinkel y los problemas de la etnosociología” en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, No. 103, Madrid, 2003, pp. 239-255

Segalen Martine, *Antropología histórica de la familia*, Madrid, Taurus Ediciones, 1992

Slade, Doren, “Kinship in a Nahuat-speaking Community” en Hugo Nutini, Pedro Carrasco y James Taggart (eds.), *Essays on Mexican Kinship*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1976, pp. 155-186

Verdon, Michel, “Sleeping Together: The Dynamics of Residence among the Abutia Ewe” in *Journal of Anthropological Research*, Vol. 35, Chicago, The University of Chicago Press, 1979, pp. 401-425

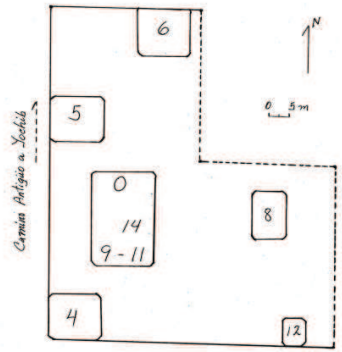
Villa Rojas, Alfonso, “Parentesco y nahualismo en una comunidad tzeltal del sureste de México” en Víctor Manuel Esponda, Sophia Pincemin y Mauricio Rosas (comps.), *Antropología Mesoamericana*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1992, pp. 73-90

Vogt, Evon Z, *Los zinacantecos, un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas,* México, D. F. Instituto Nacional Indigenista, 1966

Yin, Robert K., *Case Study Research*, London, Sage, 2009

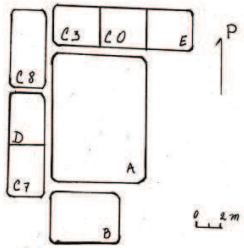
Figura 1. Croquis de las Unidades de Residencia (URs) de los Grupos Localizados de Parentesco (GLPs) *Tsetet y Ja'as* y ubicación de los Grupos Domésticos (GDs) y miembros que las integran

UR del GLP *Tsetet*



Emplazamientos de las casas de los GDs de hijos varones en el vecindario de la casa del padre ubicado en *Ah k'ol* (tierra arriba) Kototlé, Tenejapa, Chis.

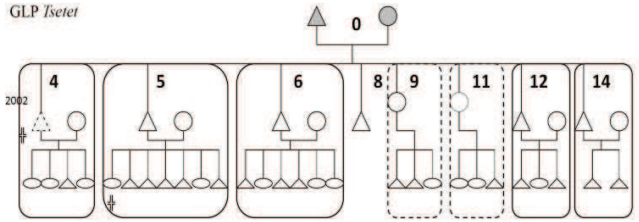
UR del GLP *Ja'as*



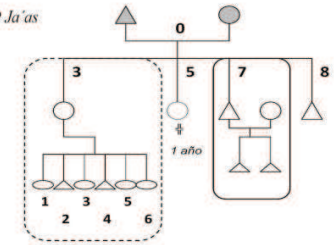
Distribución de los espacios habitacionales de la UR Los Mangos, Tenejapa, Chis.

A *Amak'* (Patio)
B *Snail pasobil velil* (Cocina)
C *Wayeval* (Dormitorio)
0 De los Padres
3 De la Hija 3 y nietas 1, 3, 5 y 6
7 Del GD del hijo 7
8 Del hijo 8 y nietos 2 y 4
D *Sna Kawaltik* (Casa del rezo)
E Cuarto de café orgánico

GLP *Tsetet*



GLP *Ja'as*



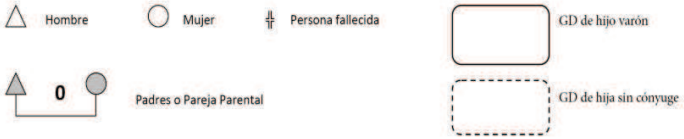
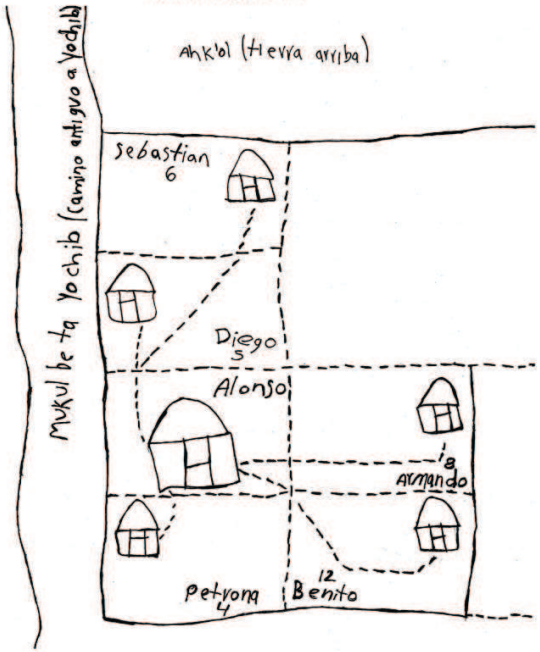
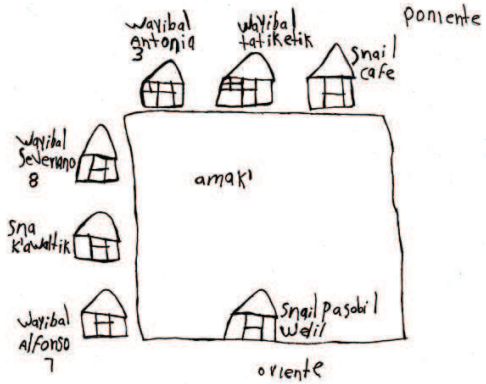


Figura 2. Representaciones de las Unidades de Residencia (URs) de los Grupos Localizados de Parentesco (GLPs) *Tsetet* y *Ja'as*, elaboradas por miembros de los Grupos, que muestran la distribución de las casas de los Grupos Domésticos de hijos varones.

UR del GLP *Tsetet* *
Kotolté, Tenejapa, Chis.



UR del GLP *Ja'as* **
Los Mangos, Tenejapa, Chis.

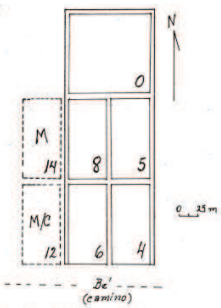


* La representación de la UR del GLP *Tsetet* considera como punto de referencia para orientarse el Norte, porque en esa dirección se encuentra la plaza de *Yochib*, Tenejapa, punto de antigua confluencia de tres municipios tseltales.

** Esta representación de la UR del GLP *Ja'as* usa como puntos de referencia para orientarse al Este y Oeste (por donde sale y se oculta el sol).

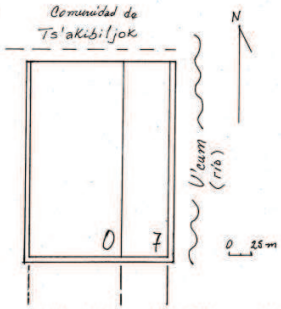
Figura 3. Croquis de los Territorios Parcelarios de Café Orgánico (TPCOs) de los Grupos Localizados de Parentesco (GLPs) *Tsetet* y *Ja'as* y distribución de las parcelas de los Grupos Domésticos (GDs) que fueron heredadas patrilinealmente.

TPCO del GLP *Tsetet*



Distribución de parcelas heredadas por hijos varones y parcela del padre, ubicadas en *Ah k'ol* (tierra arriba), aprox. a 1 km de la UR del GLP. Kotolté, Tenejapa, Chis.

TPCO del GLP *Ja'as*



Emplazamiento de la parcela heredada por el hijo 7 y la parcela del padre, ubicadas en *Ah lan* (tierra abajo) aprox. a 0.5 km de la UR del GLP. Los Mangos, Tenejapa, Chis.

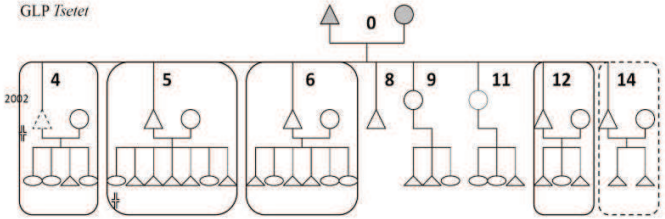
TPCO

Parcela de café orgánico

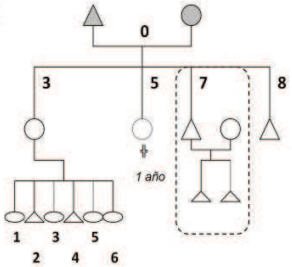
M/C Parcela de maíz/café

M Parcela de milpa

GLP *Tsetet*



GLP *Ja'as*



Hombre

Mujer

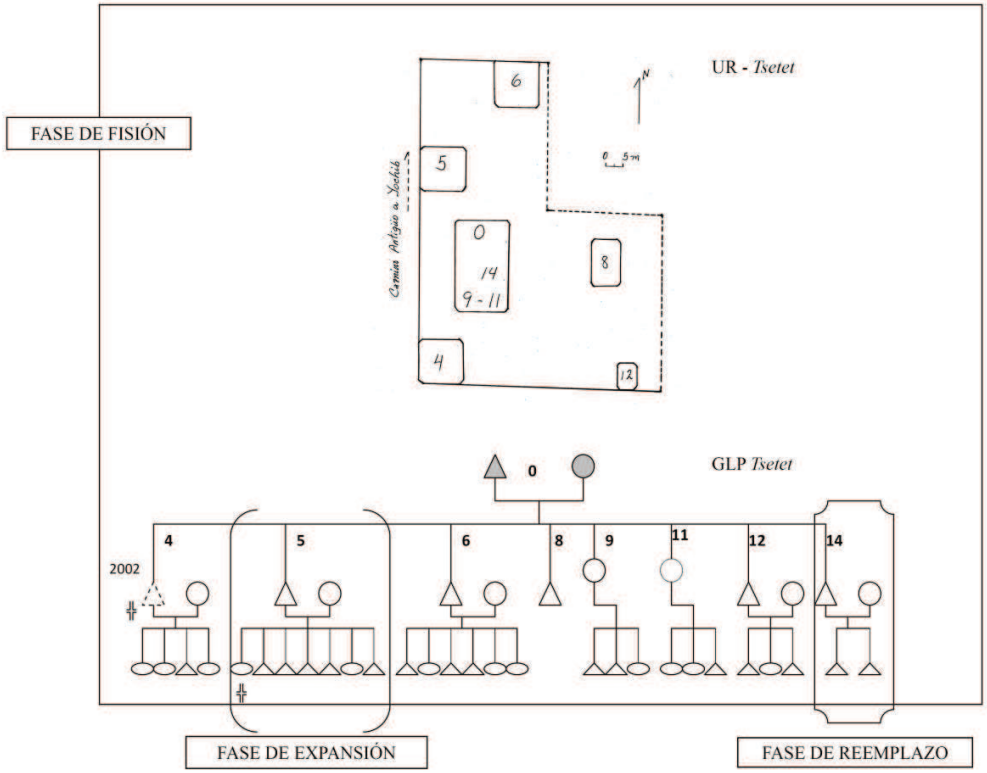
Persona fallecida

Padres o Pareja Parental

GD de consumo independiente articulado al GLP que usufructúa la parcela heredada patrilinealmente.

GD articulado al GLP que posee una parcela heredada patrilinealmente

Figura 4. Esquema de las fases del ciclo de desarrollo del grupo doméstico *Tsetet* vinculado al patrón de residencia patrilocal Kotolté, Tenejapa, Chis.



FASE DE FISION
Proceso de residencia de grupos domésticos de hijos varones en el vecindario de la casa del padre / formación de UR-GLP *Tsetet*

FASE DE EXPANSION
Formación del grupo doméstico de cada hijo varón como grupo de consumo independiente y articulado al GLP: 4, 5, 6 y 12

FASE DE REEMPLAZO
Herencia de la casa del grupo doméstico fundador (GD 0) al grupo doméstico del último hijo (GD 14) por ultimogenitura patrilineal, a la muerte de los padres.

Capítulo 2. Socialización de conocimientos de café orgánico en el contexto de espacios colectivos de grupos localizados de parentesco tseltales, Tenejapa, Chiapas[35]

Edith Cervantes Trejo
Erin I. J. Estrada Lugo
El Colegio de la Frontera Sur

Resumen - Summary

I. Introducción

II. Los espacios de residencia y productivo de grupos localizados de parentesco como escenarios de socialización de conocimientos

III. Aproximación a la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico de grupos localizados de parentesco tseltales

Encuentros y enseñanza-aprendizaje en el espacio colectivo del territorio parcelario de café orgánico del grupo localizado de parentesco

IV. Conclusiones

Referencias bibliográficas

Figura 1. Representación de la unidad de residencia del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Tsetet* y genealogía del Grupo con los Grupos Domésticos (GDs) independientes y miembros que lo integran. Comunidad Kotolté, Tenejapa, Chiapas.

Figura 2. Representación de la unidad de residencia del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Ja'as* y genealogía del Grupo con los Grupos Domésticos (GDs) y miembros que lo integran. Comunidad Los Mangos, Tenejapa, Chiapas.

Figura 3. Croquis del Territorio Parcelario de Café Orgánico (TPCO) del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Tsetet* y genealogía del Grupo con los Grupos Domésticos (GDs) que heredaron patrilinealmente una parcela. Comunidad Kotolté, Tenejapa, Chiapas.

Figura 4. Segmento del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Tsetet* que participó en la labor de cultivo de conservación de suelos (siembra de palo de agua, Mayo 2014) del ciclo cafetalero 2014-2015 realizada en la parcela de los abuelos, ubicada en el Territorio Parcelario de Café Orgánico (TPCO) del Grupo. Comunidad Kotolté, Tenejapa, Chiapas.

Cuadro 1. Elementos de la práctica de enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico realizada por miembros del grupo localizado de parentesco tseltal.

[35] Artículo sometido a la *Revista de El Colegio de San Luis*. Publicación incluida en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica.

Socialización de conocimientos de café orgánico en el contexto de espacios colectivos de grupos localizados de parentesco tseltales, Tenejapa, Chiapas

Resumen

Comprender la socialización de conocimientos requiere considerar los contextos en que se realiza, entre ellos las propiedades de los espacios que intervienen como escenarios en esa práctica social. En consecuencia se indagan las propiedades de los espacios en donde grupos localizados de parentesco tseltales la realizan. En adición a esto, se explora cómo estos Grupos realizan la socialización de conocimientos de café orgánico a partir del uso de esquemas interpretativos que emplean en el habla, en el marco de un saber mutuo contextualizado en la cultura tseltal. El uso de sedes colectivas por los miembros del Grupo y de un lenguaje que sugiere orientar y acompañar al actor que aprende favorece la amplia difusión de conocimientos de café orgánico. Esta situación revela la importancia del parentesco en la socialización de conocimientos en comunidades indígenas.

(Escenarios de interacción, socialización de conocimientos, enseñanza-aprendizaje, esquemas interpretativos, saber mutuo)

Socialization of knowledge of organic coffee in the context of collective spaces of tseltales localized groups of kinship, Tenejapa, Chiapas

Summary

Understanding the practice of socialization of knowledge requires considering the contexts in which it is done, among them the properties of the spaces involved as scenarios in this social practice. In consequence the properties of the spaces are investigated where tseltal groups located of kinship realize it. In addition to this, it is explores how these Groups undertake the socialization of knowledge of organic coffee from the use of interpretative schemes used in speech, as part of a mutual knowledge contextualized in the tseltal culture. The use of collective *sedes* by members of the Group and a language that suggests Guide and accompany the actor who learns encourage wide dissemination of knowledge of organic coffee. This situation reveals the importance of kinship in the socialization of knowledge in indigenous communities

(Scenarios of interaction, socialization of knowledge, teaching and learning, interpretive schemes, mutual knowledge)

I. Introducción

Después del maíz, el café es el cultivo con mayor importancia cultural, económica, social y política en la historia nacional, a pesar de que no es un cultivo originario de México (Pérez-Grovas *et al.*, 2002:29). El café se introduce en las regiones indígenas durante la década de 1970, a partir de la promoción institucionalizada de la cafeticultura en nuestro país por parte del Instituto Mexicano del Café; organismo que desaparece en 1989, pero que durante su funcionamiento realiza una introducción masiva de este cultivo en las zonas montañosas del sureste mexicano, las más aptas para su desarrollo y asiento de numerosos pueblos indígenas (Nolasco, 1985:93; Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit*., 33).

La producción del café orgánico en nuestro país es de suma importancia, ya que contribuye al mantenimiento de la biodiversidad, a la conservación de suelos y cuencas hidrológicas, y a la mejora de la calidad de vida de quien lo produce (Boege, 2008; Moguel y Toledo, 1999). Son las organizaciones de pequeños productores de café de áreas indígenas quienes sostienen este tipo de producción, que además ha posicionado a México como el mayor productor de café orgánico en el mundo (Pérez-Grovas *et al., op. cit*., 37). Sin embargo, han sido escasas las indagaciones sobre los mecanismos en que opera el tejido social indígena para sustentar tal diversidad de fenómenos. Y no ha sido relevante para los estudios abocados al conocimiento de la cafeticultura en México, la indagación de los procesos de socialización de conocimientos de café orgánico que fomenta la organización cafetalera, y cómo estos operan al interior de las comunidades indígenas y se entrelazan con el parentesco. La socialización y difusión de conocimientos en áreas campesinas e indígenas generalmente se han considerado como actos de individuos o productores, excluyendo así los mecanismos del tejido social que subyacen a dichos procesos. Bajo esta perspectiva se conceptúa la difusión de conocimientos a partir de la acción individual y autónoma del productor como agente de cambio, postura muy generalizada por ejemplo en prácticas de innovación tecnológica bajo modelos del productor-experimentador,[36] el agricultor primero

[36] El productor-experimentador es considerado como "un agente de cambio que tiene como contacto (externo) al investigador, que aplica la nueva tecnología que este transfiere, la valida en su terreno, y los vecinos, al ver los resultados, imitarán o aceptaran esa tecnología" (Mata, 2003:85)

y último, el extensionista campesino, el productor líder, etc. La amplia cobertura social y territorial que caracteriza a la organización cafetalera indígena, difícilmente puede explicarse con base en acciones individuales.

El presente artículo explora los mecanismos sociales que operan en la socialización de conocimientos de café orgánico al interior de comunidades cafetaleras y que posibilitan la amplia difusión de este cultivo. Se realiza una aproximación a este proceso que responde a la siguiente pregunta: ¿cómo grupos de parentesco adscritos a una organización cafetalera del área tseltal de la región de Los Altos de Chiapas realizan esta práctica de socialización?, se destaca también la importancia de considerar el contexto de interacción de socialización de conocimientos, referido a las propiedades de los espacios en donde ésta ocurre. El nexo entre el entramado del tejido social indígena y la novísima producción orgánica devela rasgos de contemporaneidad de los pueblos originarios tseltales, los cuales conforman uno de los dos grandes bloques lingüísticos mayances que forman la región alteña; particularmente el área tseltal se extiende a parte de las regiones de las montañas marginales del este y norte de Chiapas.

Se exponen los resultados de investigación de dos grupos de parentesco miembros de la organización cafetalera tseltal denominada "Productores de Café Orgánico de Kotolté", ubicados en las comunidades de Kotolté y Los Mangos del municipio de Tenejapa, Chiapas, dos de las cuatro comunidades de su área de influencia. Esta organización se constituye legalmente en el 2006 y realiza la comercialización colectiva de café orgánico a través de la Unión de Ejidos San Fernando, cuya sede está en la localidad zoque y municipio del mismo nombre, en el estado de Chiapas. El grupo de parentesco de nuestro interés constituye una unidad social intermedia ubicada entre la familia y la comunidad, formado por tres generaciones de lazo patrilineal, los padres, los hijos casados y su descendencia que habitan un complejo habitacional en un área circunscrita; este tipo de grupos han sido observados empíricamente en la región alteña (Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976; Ixtacuy *et al*., 2006) y en el área mesoamericana (Nutini, 1976; Robichaux, 2005), y aquí se le denomina grupo localizado de parentesco (*ibíd*., 168, 172). Se concibe a este grupo de parentesco como un sistema de interacción social, se entiende por sistema a "las relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como

prácticas sociales regulares" (Giddens, 2011:61), y a la práctica situada de socialización de conocimientos de café orgánico como una interacción social.

La investigación se enmarca en la validez del estudio de caso como método de análisis de los fenómenos sociales, donde "…un estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo -el «caso»- en profundidad y en el contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes" (Yin, 2009:16). En el primer apartado se abordan los espacios de residencia y productivos del Grupo, se considera cada espacio como sede, es decir, como el lugar de un amplio conglomerado de interacciones –entre los miembros del Grupo- en el curso de un día característico, el cual presenta diferentes usos del espacio que proveen a la vez escenarios de interacción (Giddens, 2011:151, 152). Los escenarios de interacción que intervienen en la práctica de socialización de conocimientos se distinguen por ser espacios abiertos en donde ocurre con mayor sistematicidad circunstancias de co-presencia entre miembros del Grupo de diferente nivel generacional, en los cuales se favorece la interacción enseñanza-aprendizaje de múltiples conocimientos, entre otros los de café orgánico.

El segundo apartado introduce a la comprensión de la práctica de socialización de conocimientos que operan grupos localizados de parentesco adscritos a una organización cafetalera. Se analizan los conceptos o esquemas de comprensión manipulados por los actores-miembros del Grupo en los discursos producidos en la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico, insertos en los cuerpos de conocimientos compartidos de hablantes de lengua tseltal. Las categorías analíticas empleadas en la indagación de la interacción objeto de estudio están referidas a la comunicación de sentido, moralidad y poder, consideradas como elementos integrales de una interacción social, e implican respectivamente la aplicación de esquemas interpretativos, normas y medios o recursos, elementos que en conjunto constituyen modalidades de la interacción (Giddens, 2001:129, 150). La práctica de producción de datos en esta sección del documento se abocó a la realización de entrevistas semiestructuradas con grupos focales para dar pauta a la incorporación de los discursos empleados en la interacción enseñanza-aprendizaje y a la inclusión de actores situados -los miembros del grupo de parentesco- como parte del contexto. Esta aproximación a la práctica de socialización de conocimientos se diferencia

entonces de aquella que la aborda a través del análisis de problemas semánticos vinculados a las competencias lingüísticas de hablantes individuales o al examen de las propiedades de actos de habla aislados (Giddens, 2011:105). Otras prácticas de producción de datos efectuadas en el desarrollo de la investigación, realizada durante los años 2014 y 2015, se basaron en la elaboración de genealogías y representaciones de configuraciones de los espacios de residencia y productivo elaboradas por los grupos de parentesco, observación directa y diario de campo. La investigación se inscribe en la generalización analítica de los estudios de caso, que es distinta a la generalización estadística que refiere a la "inferencia realizada a partir de una muestra estadísticamente representativa […] en donde se trata de enumerar frecuencias" (Giménez, 2012:49). La generalización analítica es un término acuñado por Yin (*op. cit*., 15) que se usa para designar la generalización de los estudios cualitativos, y apunta a una teoría del fenómeno estudiado que puede ser transferible a otros casos o refinada a la luz de ellos (*ibíd.*, 37, 116). En esta dirección la investigación plantea que el estudio de los procesos de socialización del conocimiento requiere de la indagación de cómo los grupos sociales –los pueblos indígenas- interpretan y realizan tales procesos a partir del uso de esquemas interpretativos que emplean en el habla, los cuales constituyen modos de prefiguración integrados en los reservorios de saber de los actores, que se aplican reflexivamente para el mantenimiento de una comunicación (Giddens, 2011:65).

II. Los espacios de residencia y productivo de grupos localizados de parentesco como escenarios de socialización de conocimientos

Berger y Luckmann (1998:164, 170) consideran la socialización como un proceso de internalización de la realidad que inicia en la niñez y se desarrolla en el seno de la familia; a esta etapa la denominan socialización primaria y en ella se construye el primer mundo del individuo. Subsecuente a esta etapa, la socialización secundaria se desarrolla a través de instituciones, y por lo tanto consiste en la internalización de submundos institucionales (Berger y Luckmann, *op. cit*., 172). Bender (1976:502) menciona que no hay evidencia sólida que indique que la familia nuclear sea el más importante agente socializador en el proceso de socialización primaria, pues ésta suele también ocurrir en unidades sociales más amplias; alude al referente de proximidad como característica de los grupos co-residenciales y agrega que la co-residencia implica una interacción recíproca entre sus miembros que está en la base de la socialización de los niños. Estas referencias abordan el

proceso de socialización desde la perspectiva de los tipos y los agentes involucrados en la socialización, evidenciando la complejidad del proceso. Sin embargo, una mayor comprensión del proceso de socialización, requiere incluir el análisis del contexto de interacción en que éste se realiza, lo cual permite identificar el peso específico de los escenarios de interacción en este proceso y entender las situaciones de co-presencia de actores situados. En consecuencia, se parte de considerar a la socialización de conocimientos como una práctica o interacción social que tiene una duración temporal y un sitio determinado (Giddens, 2011:144), y se propone explorar en este apartado el contexto de la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico realizada por grupos de parentesco tseltales, referido a las propiedades que tienen los espacios que intervienen como escenarios de esa interacción social. Más adelante se realiza una aproximación al proceso de socialización en cuestión.

Los grupos de parentesco de nuestro interés constituyen una unidad social formada por tres generaciones de lazo patrilineal, los padres, los hijos casados y su descendencia.[37] Nutini (1976:17) señala que esos grupos corresponden a linajes mínimos, grupos de poca profundidad genealógica, que generalmente tiene una unidad residencial en un área circunscrita. A esta unidad social se le denomina grupo localizado de parentesco (Robichaux, *op. cit*., 168, 172). Esta unidad de parentesco opera, entre otras prácticas sociales, las prácticas de residencia y herencia de la tierra bajo un patrón de principios patrilineales que inciden en la estructuración de los espacios donde el Grupo vive y trabaja (Cervantes *et al.*, en prensa). Se concibe a este grupo de parentesco como un sistema de interacción social, donde sistema son "las relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como prácticas sociales regulares" (Giddens, 2011:61), y a las prácticas situadas de residencia patrilocal y herencia patrilineal como interacciones sociales.

En la residencia patrilocal, los padres otorgan a sus hijos casados terrenos del vecindario donde ellos viven para que ellos construyan sus casas. La práctica reproducida de residencia vista como proceso, configura espacialmente un complejo habitacional integrado

[37] Entre los investigadores que a nivel empírico encuentran estos grupos de parentesco en la región alteña se tiene a Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976.

por los emplazamientos de las viviendas de los grupos domésticos[38] de los hijos incluido el del miembro fundador del Grupo. Este espacio lindado constituye el ámbito de residencia del grupo localizado de parentesco tseltal, a la vez que un ámbito de propiedad, al que se le denomina unidad de residencia (Cervantes *et al.*, *op. cit*. en prensa).[39] En el contexto de formas de apropiación del territorio asentadas en la propiedad colectiva de pueblos originarios, los límites externos de la unidad de residencia –el ámbito de propiedad del Grupo- al igual que los límites internos correspondientes a los espacios habitacionales usufructuados por los grupos domésticos independientes no precisan de barreras físicas (bardas, alambres), al ser reconocidos por los miembros de la comunidad y del Grupo. De esta manera se configura un espacio colectivo de vida de tres generaciones de lazo patrilineal, que puede o no incluir a otros residentes, y que posibilita una constante interacción entre los miembros del grupo de diferente nivel generacional. La figura 1 muestra la representación que el grupo localizado de parentesco *Tsetet*, uno de los Grupos objeto de estudio,[40] tiene de su unidad de residencia; la figura incluye la genealogía del Grupo que da cuenta de la composición de los grupos domésticos independientes que lo integran y que habitan cada casa del complejo habitacional.

El espacio lindado de la unidad de residencia se constituye en una sede, o en términos de Giddens (2011:152), en el lugar de un amplio conglomerado de interacciones –en este caso, entre los miembros del Grupo- en el curso de un día característico. La sede presenta

[38] Se usa el concepto de grupo doméstico para designar a la unidad social que habita una casa del complejo habitacional del grupo localizado de parentesco. El grupo doméstico puede estar constituido por una familia nuclear (padres e hijos) o extensa, y puede incluir otros miembros que no tengan lazos de parentesco. La co-residencia constituye un atributo destacado del grupo doméstico (Bender, *op. cit*., 493, 497), a diferencia del atributo de parentesco que caracteriza a la familia (*ibíd*., 493; Laslett, 1972), y permite enfocar el carácter localizado de esta unidad social para realizar una aproximación a la expresión espacial de las prácticas de parentesco.

[39] La noción de ámbito de propiedad aquí se vincula con el concepto de apropiación que tiene como condición indispensable "una organización del espacio y un sentido de propiedad […que implica] delimitación, lindes, separación entre dos trozos de espacio […ya que] todo espacio social organizado está lindado" (George, 1985:41).

[40] En el paraje tseltal la diferenciación interna y localización de los grupos localizados de parentesco se da con base al topónimo *Ah k'ol* (tierra arriba) o *Ah lan* (tierra abajo) y al *jol bil* (cabeza de nombre) del Grupo adquirido patrilinealmente. El *jol bil* de los grupos de parentesco objeto de estudio corresponden a los vocablos *Tsetet* y *Ja'as*, cuyo significado es árbol cortado y árbol de zapote respectivamente. El primer Grupo se localiza en el paraje Kotolté y el segundo en Los Mangos. El paraje es la unidad de asentamiento indígena que sustenta un patrón de asentamiento disperso en el espacio alteño, el cual contrasta con la organización urbana del espacio de la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas (Cervantes, 2006:156, 162).

diferentes usos del espacio que proveen a la vez escenarios de interacción (*ibíd.*, 151). Así en la unidad de residencia del grupo localizado de parentesco tseltal, el espacio íntimo está representado por la habitación o habitaciones que se usan para dormir, ubicadas en cada una de las casas que integra a este complejo habitacional, las cuales son denominadas *wayeval* que lo mismo traduce dormir que soñar. La cocina es designada en tseltal *snail pasobil velil* –la casa de la elaboración de la comida-, generalmente constituye una construcción rústica adyacente al *wayeval*, en donde se reúnen los miembros de cada grupo doméstico independiente para tomar los alimentos cotidianamente. Sin embargo, la mayor parte de las actividades cotidianas de los miembros del grupo de parentesco transcurren en gran medida en escenarios de interacción constituidos por espacios abiertos, como son los patios de las casas de los grupos domésticos y las áreas arboladas aledañas a ellas, pues las casas principalmente se emplean para dormir o comer.

El espacio abierto, propiedad constante de los escenarios de interacción de los miembros del grupo localizado de parentesco, se expresa en la nomenclatura tseltal en el término *jamalal*, que sirve también para designar al espacio del patio de la casa del grupo doméstico, el *amak'*. En los patios de las casas se descansa al término de las labores agrícolas, se seca el café obtenido en la cosecha por cada grupo doméstico, se platica de manera cotidiana mientras juegan los niños. De la distribución de encuentros cotidianos de los miembros del grupo de parentesco al interior de la unidad de residencia destaca, en mayor número, la que ocurre en el *amak'* del abuelo, constituyéndose así en el lugar de encuentro –*tael bail*- o lugar de reunión -*tsob bail*- de los miembros del Grupo. Ahí ocurren con mayor sistematicidad circunstancias de co-presencia que favorecen una comunicación cotidiana vinculada a la socialización de conocimientos, entre ellos los relacionados con el café orgánico. La figura 2 muestra el esquema de la unidad de residencia del grupo localizado de parentesco *Ja'as*, que fue elaborado por sus miembros. En esta representación al *amak'* se le traza como un articulador de los espacios habitacionales y es el de mayor dimensión; la figura incluye la genealogía del Grupo para dar cuenta de la composición de los grupos domésticos que lo integran y que habitan los distintos espacios del complejo habitacional.

La práctica de herencia patrilineal de la tierra conlleva a una parcelación del espacio productivo de la pareja parental del grupo localizado de parentesco paralelo al usufructo de

la parcela heredada por parte del grupo doméstico de cada hijo casado, en donde se sigue una estricta división en partes iguales del terreno a heredar entre los hijos para evitar conflictos al interior del Grupo. Este proceso de herencia sustenta la configuración de un terreno parcelado compacto que tiende a un mismo uso del suelo. Los límites de los territorios parcelarios de café orgánico de los grupos de parentesco y de las parcelas a su interior están demarcados por mojones apenas perceptibles denominados en tseltal *s'akan*, dando la imagen al observador externo de una continuidad de áreas arboladas. Así, las prácticas reproducidas de parentesco en cuestión, vistas como procesos sociales, sustentan las formas espaciales de los ámbitos de residencia y productivo del Grupo, sostenidas en la propiedad colectiva, que acusan regularidad y recurrencia en las comunidades cafetaleras alteñas.[41]

La figura 3 muestra el croquis del territorio parcelario de café orgánico del grupo de parentesco *Tsetet* y su estructura genealógica resultado de la práctica de la herencia patrilineal de la tierra. El territorio parcelario sustentado por las parcelas ya establecidas por parte del miembro fundador del Grupo y los grupos domésticos de sus hijos (cuatro, cinco, seis y ocho), evidencia el peso específico de las relaciones de parentesco en la cafeticultura orgánica de la región alteña. La contigüidad de los minifundios de las plantaciones de café orgánico de los grupos domésticos que integran al grupo de parentesco, y la ausencia de barreras físicas al interior de esta forma espacial permiten la libre movilidad de sus miembros y posibilitan su constante interacción dentro de este espacio lindado. Esta configuración territorial alberga un espacio colectivo de vida del Grupo y constituye una sede, esto es, siguiendo a Giddens (2011:151), un lugar donde intersectan las rutinas de encuentro de los miembros del grupo de parentesco relacionadas con las prácticas de manejo del cultivo realizadas comúnmente por cada grupo doméstico conforme al itinerario técnico del ciclo agrícola del café. Esta sede, al igual que la sede de la unidad de residencia, interviene como parte del escenario de socialización de conocimientos de café orgánico y de la interacción enseñanza-aprendizaje de este tipo de conocimientos al interior del grupo de parentesco, aspectos que se revisan en el siguiente apartado.

[41] La conceptualización de la espacialidad de los procesos sociales que plantea Coraggio (1989:86), señala, entre otras nociones, que una forma espacial es aquella configuración territorial que acusa regularidad y recurrencia, y su sentido puede ser descifrado a partir de la lógica del proceso social correspondiente.

III. Aproximación a la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico de grupos localizados de parentesco tseltales

Santoro (2003:240) señala que en la orientación de cualquier acción social encontramos un conocimiento, "todo un conjunto de suposiciones, intuiciones, imágenes, conceptos y teorías que, en diferentes grados de elaboración y de abstracción, pretenden construir una imagen verdadera de lo social, acompañando y dotando de un significado la conducta de los sujetos en relación con la conducta de los otros". Por ello, la vida colectiva es un flujo continuo de conducta intencional gracias a la reflexividad del agente (Giddens, citado por Lutz, 2010:215), entendida como el conocimiento que los actores tienen de su acción y del contexto en el que se desarrolla (Giddens, 2011:41).

Este apartado introduce a la comprensión de la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico realizada por grupos localizados de parentesco tseltales. Para ello se considera el análisis de los conceptos manipulados por los actores en los discursos producidos en la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico en el marco de un saber mutuo o conocimiento mutuo contextualizado en la cultura del grupo en cuestión.[42] El agente para funcionar en el mundo debe poder interpretarlo, y tal posibilidad se sustenta en un saber mutuo (García, 2013:261). El término saber mutuo (*mutual knowledge*) es acuñado por Giddens (*op. cit*., 132), y denota genéricamente el saber que se da por sentado, que los actores suponen que los otros poseen si son miembros competentes de la sociedad, y que se aprovecha para sostener una comunicación en interacción. El saber mutuo es aplicado a través del lenguaje en la forma de esquemas interpretativos para entender lo que otros dicen (*say*) y denotan (*mean*) (Giddens, 2001:128).

En la interacción enseñanza-aprendizaje entre miembros de los grupos localizados de parentesco tseltales *Ja'as* y *Tsetet*, los esquemas interpretativos usados tanto por el que

[42] La información recopilada que sirvió de base para el análisis propuesto se obtuvo a través de entrevistas semiestructuradas con grupos focales. Los grupos se conformaron bajo el supuesto de que la interacción enseñanza-aprendizaje definía límites precisos entre dos estratos generacionales del grupo localizado de parentesco, los grandes que enseñan y los menores –adolescentes y niños- que aprenden. Sin embargo, los datos empíricos apuntan en la dirección de que la interacción en cuestión frecuentemente tiende a realizarse de forma horizontal en el estrato de adolescentes y niños del Grupo, como se verá más adelante.

enseña como por el que aprende refieren al mismo vocablo *nopel*, verbo que denota o significa acercar o hacer que otro se aproxime (Paoli, 1999:22).[43] Así, quien enseña el trabajo de café orgánico dice: *ya ich' noptesel a'tel orgánico* (dar para hacer que otro se aproxime al trabajo orgánico); mientras quien aprende dice: *ya jnop a'tel orgánico* (yo me acerco al trabajo orgánico).[44] En consecuencia, la conducta del que enseña y del que aprende, es reconstruida en el interior del campo de sentido del verbo *nopel* bajo la respectiva connotación de acercar al otro a saberes y haberes o de aproximarse a saberes y haberes, ambas acciones contextualizadas por los actores en su propia cultura. Enseñar en lengua tseltal sugiere el ejercicio de orientar y acompañar, y discrepa del sentido de la acción de transferir información que evoca este verbo tanto en otros contextos educativos como en la transferencia de innovaciones técnicas.

De esta manera, los esquemas interpretativos referidos a la palabra *nopel*, como parte de los cuerpos de conocimientos compartidos[45] de hablantes de lengua tseltal, se aprovechan, siguiendo a Giddens (*ibíd.*, 133), para crear y sostener contextos de una comunicación de enseñanza-aprendizaje en encuentros que ocurren en el ámbito de los espacios colectivos de vida del Grupo, la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico. La sistematicidad en circunstancias de co-presencia por parte de los miembros del grupo de parentesco involucrados en tales encuentros posibilita que el sentido de la palabra *nopel*, su significado, se aprehenda, como señala Wittgenstein, citado por García (*op. cit*., 270), en el examen de su empleo tanto por el actor que enseña como por el que aprende.

A la vez, la práctica social de enseñanza-aprendizaje sustentada en encuentros cotidianos o periódicos en las sedes ya mencionadas entraña a actores que, como Lutz (*op. cit*., 215) señala, comparten en ese momento una espacialidad de posición y una espacialidad de situación. En el contexto del grupo localizado de parentesco, la conducta de los actores en esos encuentros suele estar permeada por la situación que da el vínculo generacional entre padres e hijos e hijas. La relación jerárquica entre adultos y niños o adolescentes que revela

[43] El vocablo utilizado para enseñar/aprender tiene igual raíz que las palabras *nopol y nopoltic*, usadas tanto en lengua tseltal como tsotsil para designar respectivamente "que algo está cerca" (adverbio de lugar) o "un lugar cercano" (sustantivo) (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, 2001; Hurley y Ruiz, 1986).

[44] La raíz del verbo *nopel,* la encontramos en el vocablo tseltal *nopteswanej* que significa maestro, "aquel quien tiene un oficio de aproximar al educando" (Paoli, *op. cit*., 22).

[45] Término usado por Gadamer, citado por Giddens (*ibíd.*, 83).

este vínculo en la interacción enseñanza-aprendizaje está ligada al vocablo tseltal *ch'un*, que significa obedecer, esquema interpretativo que también denota la acción de comprender. Pero este vocablo comúnmente no se enuncia en los encuentros de enseñanza-aprendizaje al interior del Grupo; ya que la conducta implícita en este vocablo forma parte de un tipo de normas que, de acuerdo con Giddens (2011:59), son aprendidas tácitamente por los actores pero intervienen de forma decisiva en la producción y reproducción de prácticas sociales. Esta norma, como parte de los medios culturales compartidos por los actores, se llega a plantear en un plano discursivo en forma de consejo en situaciones atípicas, cuando la conducta de un actor no se orienta a querer aprender, por ejemplo las labores del cafetal orgánico.

> *"Todo el trabajo que hacen los padres lo tienen que aprender los hijos… cuando no quieren (se refiere a sus hijos Alfonso y Severiano) ir a aprender el trabajo de orgánico (nop a'tel orgánico), entonces me enojo y me voy solo al cafetal… cuando regreso del cafetal les digo que tienen que obedecer, que si no quieren guardar en su corazón lo orgánico pues todo se va a perder… que si no van a trabajar, entonces no van a aprender…"*[46]

En la interacción objeto de estudio, los esquemas de interpretación aplicados tanto en la comunicación como en las normas que la constituyen sustentan marcos de sentido.[47] Giddens (*ibíd*., 120) señala que los marcos ofrecen una ordenación de actividades y de significados que permite a los actores la escenificación de rutinas diarias, y agrega que la creación de marcos "ocurre como mediación de actividades prácticas y en función de los diferenciales de poder que los actores son capaces de aportar" (Giddens, 2001:140). Aquí la noción de poder representa la capacidad transformadora de la acción social, y se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, constituyendo el "puede" que media entre intenciones o necesidades (*ibíd*., 137-138). En la interacción en cuestión, el uso de poder está vinculado al agente que realiza la acción de

[46] Diego *Ja'as*-Girón Gómez (59 años) miembro fundador del grupo de parentesco, entrevista al grupo de hombres del grupo localizado de parentesco tseltal *Ja'as*, Los Mangos, Tenejapa, Febrero 2015.

[47] Goffman (1986:21-22) señala que los marcos permiten a los individuos ubicar, percibir, identificar y etiquetar los acontecimientos ocurridos en su vida diaria. La importancia de la obra de Goffman, señala Giddens (2011:72), reside en su preocupación por el ordenamiento temporal y espacial de una actividad social que refiere a condiciones de co-presencia en encuentros sociales.

enseñar sujeta al interés de que el que aprende se apropie de conocimientos para realizar el trabajo de café orgánico. De ahí que, la agencia sea una acción orientada a la *praxis* (Hernández, 2006:6).[48]

Los conocimientos que trasmite el agente son recursos de asignación,[49] saberes aplicados vinculados con el proceso de trabajo agrícola de café a nivel parcelario realizado comúnmente por cada grupo doméstico que integra al grupo localizado de parentesco. Las rutinas de encuentro de los grupos domésticos en la sede del territorio parcelario de café orgánico, conforme al desarrollo del itinerario técnico del ciclo agrícola del café, posibilitan momentos de interacción colectiva entre los miembros del grupo de parentesco en donde la práctica de enseñanza-aprendizaje sucede en distinto grado entre miembros de diferente nivel generacional (adultos y adolescentes) y entre miembros del mismo nivel generacional o niveles contiguos (adolescentes y niños). En consecuencia, la agencia en esta interacción no es una propiedad exclusiva del miembro fundador del grupo localizado de parentesco o de los padres de cada núcleo familiar, ni la socialización de conocimientos de café orgánico es distintiva de la esfera del grupo doméstico. Los siguientes testimonios ilustran las relaciones que guardan cierta horizontalidad entre los miembros de los Grupos *Ja'as* y *Tsetet* en la socialización de conocimientos de café orgánico, situación que propicia una mayor difusión de estos haberes y saberes; y también dan cuenta del proceso que entraña enseñar y aprender la complejidad del conjunto de prácticas que integra al itinerario técnico del ciclo de este cultivo.

> *"Vemos el trabajo del* tatik *(se refiere a Diego, quien es su papá), así hemos aprendido… Cuando mi papá no puede ir a la parcela de café, entonces vamos mi*

[48] La acción social requiere tratarse como *praxis*, y no solo como sentido, esto es, verse a través del compromiso de los actores con la realización de práctica de intereses, incluida la transformación material de la naturaleza por la actividad humana (Giddens, 2001:73). Esta postura reconoce la centralidad del poder en la vida social (*idem*).

[49] Dentro de la tipología de recurso de asignación se encuentran los medios de producción/reproducción material en donde se incluye a la tecnología (Giddens, 2011:285). Bajo este enfoque, los conocimientos o saberes de café orgánico considerados como un elemento inherente a la tecnología de producción orgánica constituyen un recurso de asignación. La posesión de poder, señala Giddens (2001:140), resulta de la destreza superior lingüística o dialéctica de una persona en la conversación con otra; de la posesión de tipos adecuados de saber técnico; de la movilización de la autoridad o la fuerza, etc. Lo que pasa por realidad social está en relación inmediata con la distribución de poder. En esa dirección, en la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico, la agencia del que enseña se evidencia en la posesión de tipos adecuados de saber técnico de café orgánico.

hermano Severiano y yo, junto con mis sobrinos Juan y Agustín… entre los cuatro hacemos podas;[50] *de más chicos (Juan y Agustín) no sabían hacer ese trabajo, aprendieron mirando lo que se está haciendo... así han ido aprendiendo a hacer otras cosas, a sembrar palo de agua*[51] *para que no se pierda la tierra con la lluvia…"*[52]

"Las mujeres no saben podar… María aprendió lo del abono orgánico en la casa del tatik *(padre) Alonso…*[53] *Hay trabajos difíciles como el abono orgánico que solo hacemos con el* tatik *(Diego, su padre), junto con ella (María)… el abono orgánico se hace aquí cerca de la casa…"*[54]

"El mamil *(abuelo) Alonso hace una abonera muy grande… sí, como se hace aquí en la casa aprendimos yo, Alonso, María Esther y Petrona (primos de David) a hacer el abono orgánico... se hace aquí cerca del patio y vemos que le ponen a la abonera… le ponen abono de lombrices, cal, ceniza,* tse maní *(hierba de monte)..."*[55]

"…lo primero que aprenden los niños es a cortar el café, les enseñamos a escoger los granos de café rojos, los que están maduros… los más chiquitos solo van a jugar al cafetal…"[56]

---

[50] Labor del cafetal orgánico que consiste en el corte de ramas viejas que se realiza con machete para que crezcan ramas nuevas y frutos.

[51] Práctica de manejo para la conservación de suelos, que consiste en sembrar arbustos conforme a curvas de nivel para aminorar el arrastre de suelo por lluvia.

[52] Alfonso *Ja'as*-Girón Pérez (24 años), entrevista al grupo de jóvenes y adolescentes del grupo localizado de parentesco tseltal *Ja'as*, Los Mangos, Tenejapa, Febrero 2015.

[53] El *tatik* (padre) Alonso *Tsetet*-López es uno de los miembros fundadores de la organización cafetalera Kotolté. En el patio de su casa ocurren frecuentemente talleres de capacitación de café orgánico a los que asisten miembros de los grupos de parentesco, este es el caso de María, sobrina de Severiano que cuenta con 18 años de edad.

[54] Severiano *Ja'as*-Girón Pérez (21 años), entrevista al grupo de jóvenes y adolescentes del grupo localizado de parentesco tseltal *Ja'as*, Los Mangos, Tenejapa, Febrero 2015.

[55] David *Tsetet*-López Pérez (16 años), entrevista al grupo de adolescentes y niños del grupo localizado de parentesco tseltal *Tsetet*, Kotolté, Tenejapa, Marzo 2015. Sus primos Alonso, María Esther y Petrona tienen 12, 12 y 13 años respectivamente.

[56] Rosa Pérez Meza (36 años), entrevista al grupo de mujeres del grupo localizado de parentesco tseltal *Tsetet*, Kotolté, Tenejapa, Marzo 2015.

Los conocimientos de café orgánico que socializan los grupos localizados de parentesco tseltales objeto de estudio provienen de un conocimiento híbrido generado por un sistema de interacción social más amplio que es la red de la organización cafetalera. El andamiaje social de la red revela una heterogeneidad de actores integrada por los delegados designados por los grupos de parentesco de las comunidades del área de influencia de la organización y por un equipo de profesionistas que acompaña el proceso de producción y comercialización colectiva de café orgánico que desarrolla la organización cafetalera. Este conocimiento híbrido se sustenta en los conocimientos que los actores son capaces de aportar, y evidencia la interdependencia de un conocimiento mesoamericano (el de los grupos localizados de parentesco) y un conocimiento gestionado por el equipo de profesionistas. La efectividad de este conocimiento se mide por el avance de la cafeticultura orgánica en el área de influencia geográfica de la organización social cafetalera.

El cuadro 1 resume los elementos que se aplican en la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico entre miembros del grupo localizado de parentesco tseltal. Sin embargo, la motivación o el interés que suscita la producción de café orgánico o la propia socialización de conocimientos de este cultivo por parte de los miembros de grupos de parentesco necesariamente tiene como referencia motivos que se inscriben en procesos más amplios:

> *"Nuestro difunto abuelo nos dijo* ich'al ta muk' ta alum k'inal*, eso quiere decir cuidar la tierra… la tierra es la que nos da de comer... por eso aprendimos el trabajo de café orgánico…"* [57]
>
> *"Cuando empezamos el trabajo de orgánico fue por el precio, porque los particulares, los coyotes no daban buen precio… con los talleres de orgánico me di cuenta que si se le echaba* poxil[58] *al cultivo mataba todas las plantas, por eso dejé de usarlo… al no usar químico todo crece, ahorita trabajo con puro orgánico…*"[59]

[57] Alonso *Tsetet*-López (70 años) miembro fundador del grupo de parentesco, entrevista al grupo de hombres del grupo localizado de parentesco tseltal *Tsetet*, Kotolté, Tenejapa, Marzo 2015.

[58] Término que significa veneno y que es utilizado para designar a los agroquímicos.

[59] Diego *Ja'as*-Girón Gómez (59 años) miembro fundador del grupo de parentesco, entrevista al grupo de hombres del grupo localizado de parentesco tseltal *Ja'as*, Los Mangos, Tenejapa, Febrero 2015.

"En el cafetal orgánico también crecen muchas plantas medicinales para curarnos, también hay árboles de fruta, plátano, naranja, lima, níspero… un cafetal bien cuidado da buena producción…[60]

"El trabajo que hacen los padres lo tienen que aprender los hijos… si se aprende el trabajo de orgánico se pueden comprar sus cosas, sus zapatos… porque no solo en Estados Unidos o en México (la ciudad de México) hay trabajo, hay dinero…"[61]

Como refieren los testimonios, en estos procesos se encuentran intereses que van desde el ejercicio del cuidado de los recursos naturales bajo una noción mayance, hasta el logro de obtener un mejor precio por la producción comercializada colectivamente que retribuya el trabajo campesino invertido en el cafetal e incida en la mejora de las condiciones de vida de quienes producen el café de manera orgánica; los motivos también incluyen mantener el cafetal orgánico como policultivo ante la gran diversidad de recursos genéticos locales vinculados a preferencias y necesidades culturales de la población, pues las especies presentes en él –aparte del café- responden a una diversidad de bienes y servicios ligados a un patrón de usos alimenticios, ornamentales, condimenticios, medicinales, rituales, maderables, etc. del grupo doméstico.[62] De ahí que, todos estos referentes "están mediados por las relaciones sociales que los individuos mantienen en las prácticas de rutina de su vida diaria" (Giddens, 2011:85).

Encuentros y enseñanza-aprendizaje en el espacio colectivo del territorio parcelario de café orgánico del grupo localizado de parentesco

Los miembros del Grupo no se apropian de los conocimientos de café orgánico como algo ya dado, sino que, siguiendo a Giddens (2001:133), estos son producidos y reproducidos de nuevo por ellos como parte de la continuidad de su vida, al estar vinculados a rutinas de encuentro ciclo a ciclo cafetalero en el ámbito del espacio colectivo de vida del territorio parcelario de café orgánico –y en menor medida de la unidad de residencia-.

---

[60] Alonso *Tsetet*-López (70 años), entrevista al grupo de hombres del grupo localizado de parentesco tseltal *Tsetet*, Kotolté, Tenejapa, Marzo 2015.

[61] Diego *Ja'as*-Girón Gómez (59 años), entrevista al grupo de hombres del grupo localizado de parentesco tseltal *Ja'as*, Los Mangos, Tenejapa, Febrero 2015.

[62] Así lo ejemplifica el inventario de una parcela de un cuarto de hectárea de cafetal orgánico en la comunidad de Polhó, Chenalhó, Chiapas que reporta 45 especies diferentes al café (Pérez-Grovas, 1999:48).

La figura 4 ilustra la fracción del grupo localizado de parentesco *Tsetet* que participó en la labor de cultivo de conservación de suelos (siembra de palo de agua, Mayo 2014) del ciclo cafetalero 2014-2015 realizada en la parcela de los abuelos. Durante el desarrollo de la labor de cultivo en cuestión, los momentos de interacción colectiva que ocurren en distinto grado entre actores de diferente nivel generacional *(*el abuelo, el tío, las mujeres madres y los adolescentes o los niños) o entre actores del mismo nivel generacional (las y los adolescentes y los niños) que integran a esta fracción del Grupo coadyuvan a que la práctica de enseñanza-aprendizaje de la labor de cultivo se realice.

Segmentos del grupo de parentesco -tal como lo evidencia la figura-, o en su caso miembros de los grupos domésticos que articula el Grupo mantendrán rutinas de encuentro predecibles en la sede del territorio parcelario de café orgánico en el contexto del itinerario técnico del ciclo agrícola de este cultivo. Sin embargo, el carácter rutinizado de las sendas de vida de los miembros del grupo localizado de parentesco en esta sede no ocurre casualmente, sino que, como señala Giddens (2011:98), se lo hace ocurrir por los modos de registro reflexivo de una acción (la enseñanza-aprendizaje de la práctica de manejo o la realización de la propia práctica de manejo) que los miembros del Grupo sostienen en circunstancias de co-presencia.

La noción de trabajo que refleja el lenguaje empleado en las rutinas de encuentro de los miembros del grupo de parentesco en la sede del territorio parcelario de café no está anclada a una conducta que haga referencia a él como una situación obligatoria, este matiz se evidencia en mayor medida en los discursos de las mujeres tseltales monolingües.

> *"…con un solo corazón vamos a trabajar* (junax ko´tantik a'telotik) *en la parcela de café que está tierra abajo* (kajpetal lum ta Ah lan), *vamos las mujeres a sembrar palo de agua*, *a la cosecha de café… los niños van con nosotras…*"[63]
>
> *"…cuando vamos a trabajar hay armonía* (ay slamal kinal*), vamos a hacer los trabajos del café, vamos a poner abono a las matas de café, ayudamos a limpiar el terreno…*[64]

[63] Antonia *Ja'as*-Girón Pérez (37 años), entrevista al grupo de mujeres del grupo localizado de parentesco tseltal *Ja'as*, Los Mangos, Tenejapa, Febrero 2015.

El lenguaje como conciencia práctica,[65] que se expresa sobre el trabajo en estos testimonios no se asienta en intereses divergentes al interior de esta unidad social que se vinculen, por ejemplo con aquellos relacionados con la división entre capital y trabajo asalariado, o con un conflicto de clases sociales que es endémico en la sociedad capitalista. La tesitura de la noción de trabajo tseltal está fincada en una *praxis* vinculada con la acción colectiva en concordia con los ritmos que manifiesta la vida.

Giddens (2011:106) destaca la importancia de encuentros fugaces en el marco de una rutina de encuentros como elemento central ligado a una reproducción social;[66] en nuestro caso se considera que la rutina de encuentros en la sede del territorio parcelario de café orgánico que mantienen los miembros del grupo localizado de parentesco desde su niñez hasta ser adolescentes o adultos hace posible la paulatina concatenación de los elementos que integran el itinerario técnico del ciclo agrícola del café orgánico, su cabal conceptualización en el contexto de la cultura tseltal y su reproducción. La importancia de la sede en cuestión, con las propiedades ya señaladas, reside en que provee escenarios de interacción social que favorecen procesos de intercambio y transmisión de conocimientos del trabajo agrícola entre distintos niveles generacionales, en el marco de un saber mutuo contextualizado en la cultura tseltal. En términos generales, estos procesos se encuentran en la base de la continuidad de las formas de manejo agrícola, del mantenimiento de las calidades de tierra y de la vigencia de conocimientos en la región alteña.

IV. Conclusiones

El parentesco juega un importante papel en la socialización de conocimientos en comunidades indígenas. En el área tseltal cafetalera el grupo localizado de parentesco, unidad social intermedia ubicada entre la familia y la comunidad formada por tres generaciones de lazo patrilineal, realiza la práctica de socialización de conocimientos de café orgánico en sus espacios colectivos de vida constituidos por la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico, situación que propicia una amplia difusión de la

---

[64] Mariana *Tsetet*-López (30 años), entrevista al grupo de mujeres del grupo localizado de parentesco tseltal *Tsetet*, Kotolté, Tenejapa, Marzo 2015.

[65] …el lenguaje es conciencia práctica (Marx, citado por Giddens, 2001:125).

[66] El proceso de reproducción comienza con la reproducción de las circunstancias materiales de la existencia humana y depende de ella la re-procreación de la especie y la transformación de la naturaleza (*ibíd*., 127).

cafeticultura orgánica en el área en cuestión. Esto evidencia que la indagación de procesos de socialización de conocimientos en áreas indígenas requiere del conocimiento del tejido social que los sustenta, así como del contexto de interacción en que éstos se realizan.

La contigüidad de las casas y las parcelas de café orgánico de los grupos domésticos independientes que integran al grupo localizado de parentesco tseltal configuran respectivamente un complejo habitacional, la unidad de residencia, y un territorio parcelario compacto, el territorio parcelario de café orgánico. Ambas formas espaciales, a la vez que ámbitos de propiedad del grupo de parentesco, son producto de las prácticas reproducidas de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra *y* presentan límites internos que no requieren de barreras físicas -dado el contexto de propiedad colectiva de pueblos originarios-, lo cual permite la libre movilidad de los miembros del Grupo a su interior.

La unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico constituyen sedes colectivas, es decir, lugares donde intersectan las rutinas de encuentro de diferentes individuos -los miembros del Grupo-, y presentan diferentes usos del espacio que proveen a la vez escenarios de interacción (Giddens, 2011:151, 152). Los escenarios que intervienen en la práctica de socialización de conocimientos se distinguen por ser espacios abiertos, y en ellos ocurre con mayor sistematicidad circunstancias de co-presencia entre miembros del grupo de parentesco de diferente nivel generacional que favorecen la interacción enseñanza-aprendizaje de múltiples conocimientos, entre ellos los de café orgánico.

La socialización de conocimientos al interior del grupo localizado de parentesco implica el uso de esquemas interpretativos que se emplean en el habla, en el marco de un saber mutuo contextualizado en la cultura tseltal. En la interacción enseñanza-aprendizaje los esquemas interpretativos usados en la comunicación de sentido tanto por el que enseña como por el que aprende refieren al mismo vocablo *nopel*, verbo que denota o significa acercar o hacer que otro se aproxime (Paoli, 1999:22). Enseñar en lengua tseltal sugiere el ejercicio de orientar y acompañar, y discrepa del sentido de la acción de transferir información que evoca este verbo tanto en otros contextos educativos como en la transferencia de innovaciones técnicas. Otro esquema interpretativo implícito en la interacción enseñanza-aprendizaje es el vocablo tseltal *ch'un*, que significa obedecer y que también denota la

acción de comprender. Constituye una norma, es decir, un procedimiento que se aplica a la escenificación o la reproducción de cualquier práctica social que guía la conducta de los actores (Giddens, 2011:57).

En la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico hay un uso de poder ejercido por el agente que realiza la acción de enseñar sujeta al interés de que el que aprende se apropie de conocimientos para realizar el trabajo de café orgánico. Aquí, el poder encarna la capacidad transformadora de la acción social, y se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, constituye "el puede" que media entre intenciones o necesidades (Giddens, 2001:137-138). Los conocimientos que trasmite el agente son recursos de asignación,[67] saberes aplicados vinculados con el proceso de trabajo agrícola de café a nivel parcelario realizado comúnmente por cada grupo doméstico que integra al grupo de parentesco. Se registra que la agencia en esta interacción no es una propiedad exclusiva del miembro fundador del grupo localizado de parentesco o de los padres de cada núcleo familiar, ni que la socialización de conocimientos de café orgánico es distintiva de la esfera del grupo doméstico, ya que las mujeres o los adolescentes miembros del Grupo pueden trasmitir a otros estos conocimientos en distinto grado. La interacción en cuestión es categorizada e interpretada a la luz del saber mutuo del grupo social -el tseltal- (*ibíd*., 130). La enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico se puede considerar como una forma de acompañamiento que, aunado al uso de sedes colectivas por parte del grupo localizado de parentesco, al hecho de que esta unidad social agrupa a un conjunto de grupos domésticos, y a que esta interacción suele darse de manera horizontal al interior del Grupo, propicia una amplia difusión de la cafeticultura orgánica en el área tseltal cafetalera de la región de Los Altos de Chiapas.

Los conocimientos de café orgánico que socializan los grupos localizados de parentesco tseltales objeto de estudio provienen de un conocimiento híbrido generado por un sistema de interacción social más amplio que es la red de la organización cafetalera. El andamiaje

[67] Bajo el enfoque de la tipología de recursos de asignación (Giddens, 2011:285), los conocimientos o saberes de café orgánico son considerados como un elemento inherente a la tecnología de producción orgánica. En la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico, la agencia del que enseña se evidencia en la posesión de tipos adecuados de saber técnico de café orgánico.

social de la red revela una heterogeneidad de actores integrada por los delegados designados por los grupos de parentesco de las comunidades del área de influencia de la organización y por un equipo de profesionistas que acompaña el proceso de producción y comercialización colectiva de café orgánico que desarrolla la organización cafetalera. Este conocimiento híbrido se sustenta en los conocimientos que los actores son capaces de aportar, y evidencia la interdependencia de un conocimiento mesoamericano (el de los grupos localizados de parentesco) y un conocimiento gestionado por el equipo de profesionistas. La efectividad de este inter-conocimiento se mide por el avance de la cafeticultura orgánica en el área de influencia geográfica de la organización social cafetalera.

Nutini (1996:83, 84) señala que el parentesco revela ricas configuraciones que a menudo se extienden más allá de la comunidad; sin embargo, agrega, entre ellas no se conoce, por ejemplo, cómo las asociaciones voluntarias se entrelazan con el parentesco. Considerando a la organización social cafetalera como una asociación voluntaria, que generalmente presenta una cobertura territorial inter-comunitaria, la adscripción de grupos localizados de parentesco tseltales a la organización cafetalera devela parte de esas configuraciones sociales y el peso específico del parentesco en los procesos sociales que sustentan a este tipo de organización. En adición, la postura de Nutini y los resultados de investigación aquí expuestos van en dirección opuesta a la añeja visión de la comunidad indígena cerrada.

Referencias bibliográficas

Bender, Donald R., 1976, "A refinement of the Concept of Household: Families, Co-Residence and Domestic Functions", *American Anthropologist*, New Series, Vol. 69, No.5: 493-504

Berger Peter y Thomas Luckmann, 1998, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

Boege, Eckart, 2008, *El Patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas,* México, D. F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Cervantes Trejo, Edith, 2006, "Niveles de organización territorial de San Juan Chamula", en Fernando Anta, Arturo Arreola, Marco Antonio González y Javier Acosta (comp.), *Ordenamiento Territorial Comunitario: un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas,* México D. F., SEMANARP, INE, IDESMAC, Grupo Autónomo para la Investigación, Methodus, Servicios Alternativos, pp. 151-168

------, Erin Ingrid Jane Estrada Lugo y Eduardo Bello Baltazar, en prensa, "Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tseltal cafetalera, Tenejapa, Chiapas", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Zamora de Hidalgo, Michoacán, El Colegio de Michoacán.

Collier, George Allen, 1976, *Planos de interacción del mundo tzotzil. Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas,* México D. F., Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública.

Coraggio, José Luis, 1989, "Sobre la espacialidad social y el concepto de región", en *Seminario sobre la cuestión regional en América Latina*, Quito, Centro de Investigaciones, pp. 67-105

Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, 2001, *Diccionario básico de la lengua tzeltal*, México D. F., Instituto Nacional para la Educación de los Adultos – Secretaría de Educación Pública.

García Andrade, 2003, Adriana, *Giddens y Luhmann ¿opuestos o complementarios?*, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

George, Paul, 1985, *La acción del hombre y el medio geográfico*, Barcelona, Península, Colección Historia, Ciencia, Sociedad, No. 61

Giddens, Anthony, 2001, *Las Nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas,* 2ª. ed., trad. de Salomón Merener, Buenos Aires, Amorrortu.

------, 2011 *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, 2ª. ed., trad. de José Luis Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu.

Giménez, Gilberto, 2012, “El problema de la generalización en los estudios de caso”, en *Cultura y Representaciones Sociales*, Año 7, No.13, México, D. F., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México, pp. 40-62

Goffman, Erving, 1986, *Frame Analysis: an essay on the organization of experience*, Boston, Northeastern University Press.

Hernández Veráztica, América Elvira, 2006, “La impronta práctica para la formulación de sentido”, en *Iberóforum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. I, núm. II, México D. F., pp. 1-17

Hurley, Alfa, y Agustín Ruiz Sánchez, 1986, Diccionario Tzotzil de San Andrés, México D. F., Instituto Lingüístico de Verano, A. C.

Ixtacuy López, Octavio, Erin Ingrid Jane Estrada Lugo y Manuel Roberto Parra Vázquez, 2006, “Organización social en la apropiación del territorio: Santa Marta, Chenalhó, Chiapas”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXVII, Zamora de Hidalgo, Michoacán, El Colegio de Michoacán, pp. 183-219

Laslett, Peter, 1972, “Introduction: The History of the Family” en P. Laslett y R. Wall (eds.), in *Household and Family in Past Times Publications*, Cambridge, The Cambridge University Press, pp. 1-90

Lutz, Bruno, 2010, La acción social en la teoría sociológica: una aproximación, en *Argumentos*, vol. 23, núm. 64, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, pp. 199-218

Mata, Bernardino, 2003, “Innovación tecnológica con participación de agricultores, en: Mata García, B. editor, *Desarrollo tecnológico participativo para una agricultura sustentable*, Chapingo, México, Universidad Autónoma Chapingo, pp. 65-104

Moguel, Patricia y Víctor Manuel Toledo, 1999, “Café, luchas indígenas y sostenibilidad; el caso de México”, en *Ecología Política*, *Cuadernos de debate internacional*, No. 18, Barcelona, Icaria Internacional, pp. 23-36

Nolasco, Margarita, 1985, *Café y sociedad en México*, México, D.F., Centro de Ecodesarrollo.

Nutini, Hugo, 1976, “Introduction: The nature and treatment of kinship in Mesoamerica”, en H. Nutini, P. Carrasco y J. Taggart (eds.), *Essays on Mexican Kinship*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, pp. 3-77

------, 1996, “Mesoamerican Community Organization: Preliminary Remarks”, *Ethnology*, Vol. 35, No. 2, Special Issue: Mesoamerican Community Organization: Barrios and Other Customary Social Units: Part I, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, Spring, pp. 81-92

Paoli Bolio, Antonio, 1999, *Educación y solidaridad en la pequeña comunidad tseltal*, Cobán, Guatemala, Ak’ Kutan - Centro Bartolomé de Las Casas.

Pérez-Grovas Garza, Víctor, 1999, “Café orgánico”, en *Revista Pronatura*, No. 5, México, D. F., Pronatura, A. C. pp. 46-49

------, Edith Cervantes, John Burstein, Laura Carlsen y Luis Hernández Navarro, 2002, *El café en México, Centroamérica y el Caribe. Una salida sustentable a la crisis,* México, D. F., Publicación CNOC y COOPCAFÉ.

Robichaux, David, 2005, “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y sistema familiar mesoamericano”, en David Robichaux (comp.), *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, México, D. F., Universidad Iberoamericana, A. C., pp. 167-272

Santoro, Pablo, 2003, “El momento etnográfico: Giddens, Garfinkel y los problemas de la etnosociología”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, No. 103, Madrid, pp. 239-255

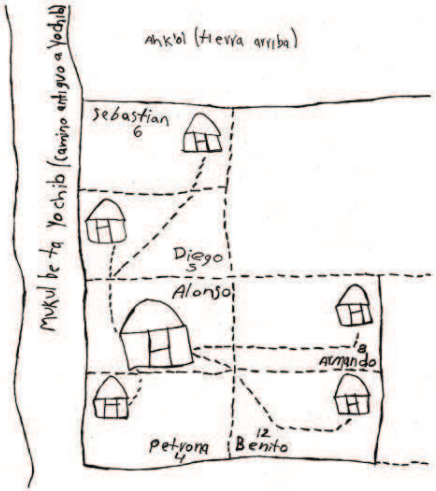
Villa Rojas, Alfonso, 1992, “Parentesco y nahualismo en una comunidad tzeltal del sureste de México”, en Víctor Manuel Esponda, Sophia Pincemin y Mauricio Rosas (comps.), *Antropología Mesoamericana*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp. 73-90

Vogt, Evon Z, 1966, *Los zinacantecos, un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas,* México, D. F. Instituto Nacional Indigenista.

Yin, Robert K., 2009, *Case Study Research*, London, Sage.

Figura 1. Representación de la unidad de residencia del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Tsetet* y genealogía del Grupo con los Grupos Domésticos (GDs) independientes y miembros que lo integran. Comunidad Kotolté, Tenejapa, Chiapas.

Unidad de residencia del GLP *Tsetet*



Genealogía del GLP *Tsetet*

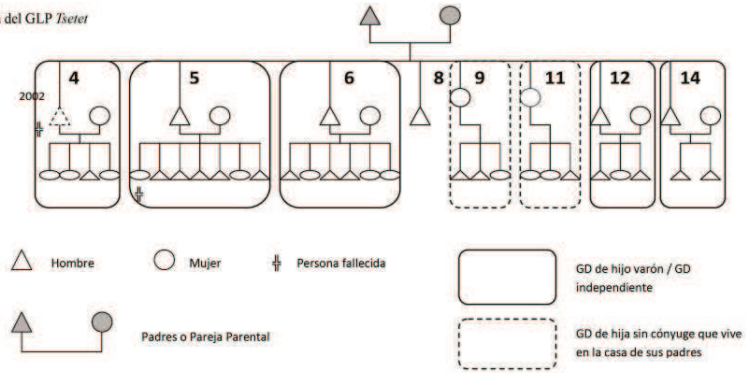
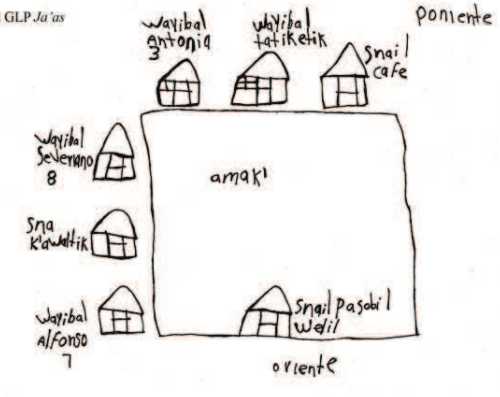


Figura 2. Representación de la unidad de residencia del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Ja'as* y genealogía del Grupo con los Grupos Domésticos (GDs) y miembros que lo integran. Comunidad Los Mangos, Tenejapa, Chiapas.

Unidad de residencia del GLP *Ja'as*



Genealogía del GLP *Ja'as*

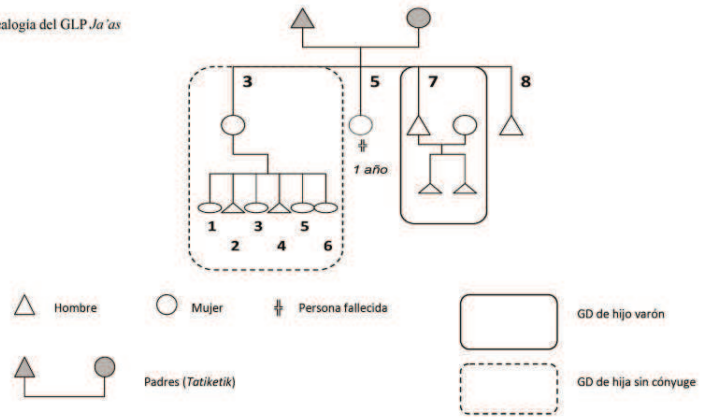
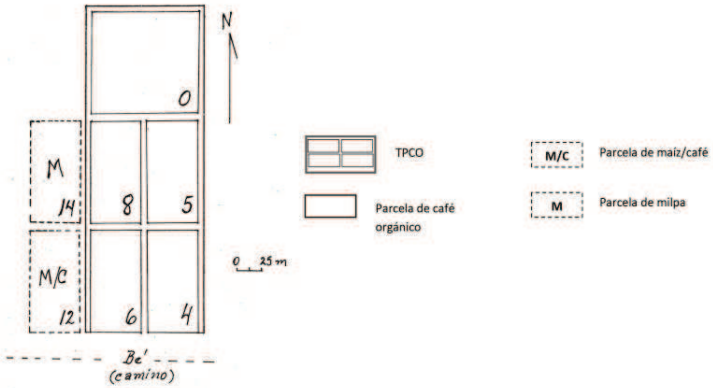


Figura 3. Croquis del Territorio Parcelario de Café Orgánico (TPCO) del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Tsetet* y genealogía del Grupo con los Grupos Domésticos (GDs) que heredaron patrilinealmente una parcela. Comunidad Kotolté, Tenejapa, Chiapas.

TPCO del GLP *Tsetet*



Distribución de parcelas heredadas por hijos varones y parcela del padre, ubicadas en *Ah k'ol* (tierra arriba), aprox. a 1 km de la unidad de residencia del GLP *Tsetet*. Kotolté, Tenejapa, Chis.

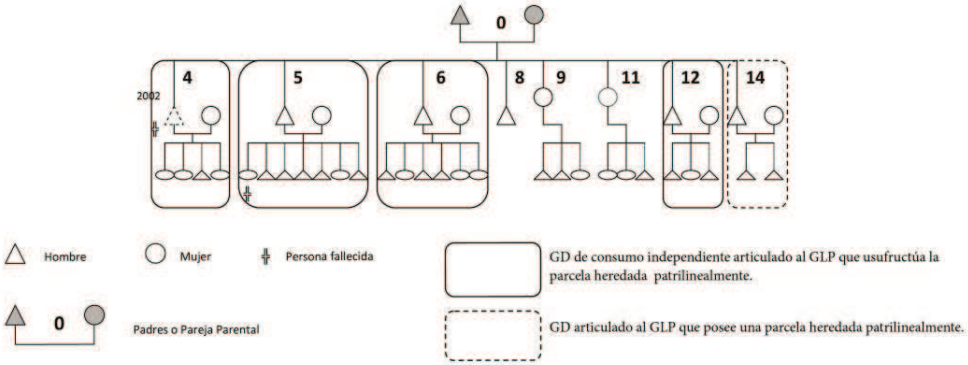
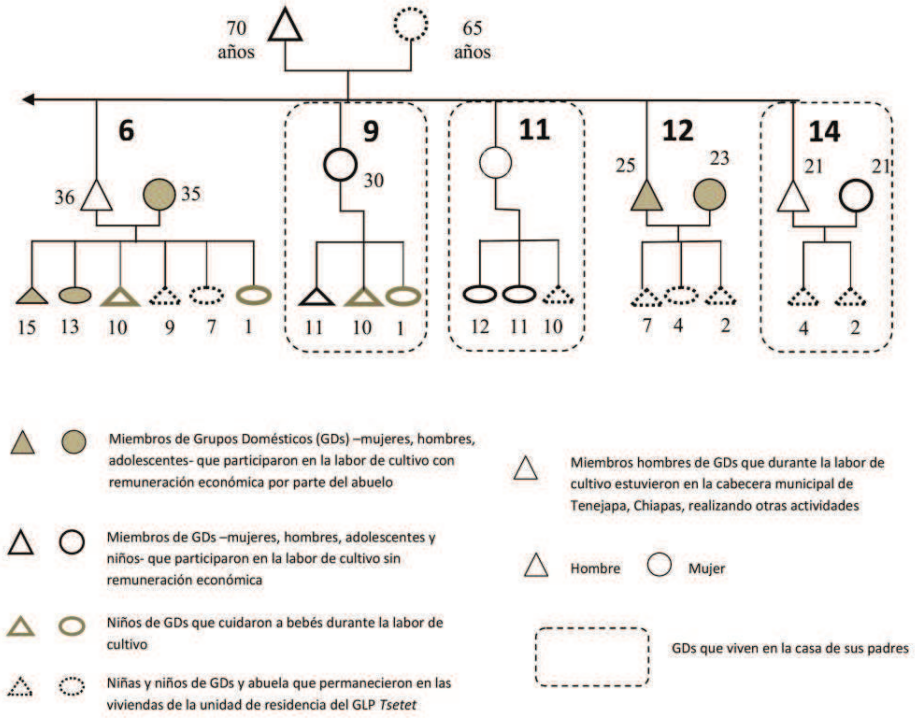


Figura 4. Segmento del Grupo Localizado de Parentesco (GLP) *Tsetet* que participó en la labor de cultivo de conservación de suelos (siembra de palo de agua, Mayo 2014) del ciclo cafetalero 2014-2015 realizada en la parcela de los abuelos, ubicada en el Territorio Parcelario de Café Orgánico (TPCO) del Grupo. Comunidad Kotolté, Tenejapa, Chiapas.



Cuadro 1. Elementos de la práctica de enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico realizada por miembros del grupo localizado de parentesco tseltal.

	Propiedades de una interacción social /Modalidad	Esquema interpretativo principal	Interacción enseñanza-aprendizaje	
			El que enseña	El que aprende
Saber mutuo / Esquemas interpretativos	Comunicación de sentido/ Esquemas interpretativos *	*Nopel*	*Ya ich' noptesel…* dar para hacer que otro se aproxime a…	*Ya jnop…* acercarse a…
	Moralidad/ Normas**	*Ch'un*		*jch'un* obedezco/ comprendo…
	Poder/ Recursos***		*…ta pasele te xposil kajpel* …hacer la medicina-abono de café	

* Los esquemas interpretativos se expresan a través del lenguaje en la comunicación de sentido.

** Las normas son procedimientos de interacción que se aplican a la reproducción de prácticas sociales (Giddens, 2011:57).

***Los conocimientos trasmitidos son recursos de asignación, a la vez que esquemas interpretativos que al igual que los correspondientes a comunicación y normas forman parte de categorías semánticas públicamente accesibles (Wittgenstein citado por Giddens, 2001:72) al interior de un grupo social específico.

Capítulo 3. El papel de grupos localizados de parentesco en la generación y difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de organizaciones indígenas cafetaleras de Los Altos de Chiapas

Edith Cervantes Trejo

El Colegio de la Frontera Sur

I. Introducción

II. Contextos que incidieron en el surgimiento de la cafeticultura orgánica en las regiones indígenas

III. Aproximación a los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de organizaciones indígenas cafetaleras de la región de Los Altos de Chiapas

Aproximación al proceso de generación de conocimientos de café orgánico en la organización social cafetalera Unión Majomut

Aproximación al proceso de difusión de conocimientos de café orgánico en la organización cafetalera Kotolté y sistemas de interacción social que lo sustentan

Referencias bibliográficas

Cuadro 1. Elementos de la práctica de enseñanza-aprendizaje (difusión) de conocimientos de café orgánico (CO) realizada en los sistemas de interacción social que integran la Red *Kotolté*.

Anexo. El ciclo agrícola del café orgánico

El papel de grupos localizados de parentesco en la generación y difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de organizaciones indígenas cafetaleras de Los Altos de Chiapas

I. Introducción

El parentesco juega un importante papel en la generación y socialización de conocimientos de café orgánico al interior de organizaciones cafetaleras mayances de Los Altos de Chiapas. Sin embargo, no ha sido relevante para los estudios abocados al conocimiento de la cafeticultura en México, la indagación de estos procesos que fomenta la organización social cafetalera indígena, y cómo estos operan al interior de las comunidades indígenas y se entrelazan con el parentesco.

En este capítulo se realiza una aproximación al papel que desempeñan los grupos localizados de parentesco (GLPs en adelante) en los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico que impulsan dos organizaciones indígenas cafetaleras alteñas. Tales procesos evidencian la capacidad de un sustrato social mesoamericano, representado en estos Grupos, tanto en los saberes que aporta a la cafeticultura orgánica, como en los mecanismos horizontales que emplea para socializar conocimientos. El GLP es una unidad social intermedia ubicada entre la familia y la comunidad que opera, entre otras prácticas sociales, las prácticas de residencia y herencia de la tierra bajo un patrón de principios patrilineales que inciden en la estructuración de espacios colectivos de vida constituidos por la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico en donde el Grupo, adscrito a una organización cafetalera, socializa conocimientos de café orgánico.(1) Los procesos de generación de conocimientos de café orgánico se encuadran en la red social de la organización social cafetalera Unión Majomut durante su funcionamiento de 1992 a 1998 y los difusión de conocimientos se circunscriben a la red social de la organización tseltal cafetalera “Productores de Café Orgánico Kotolté” (*Kotolté*) durante su funcionamiento de 2014-2015. La relación que aquí se plantea entre una y otra organización, así como entre los procesos señalados, deviene del hecho de que en la Unión

Majomut –fundada en 1983- se originan los lineamientos que sustentan al programa de capacitación de café orgánico que actualmente se desarrolla en la organización social cafetalera *Kotolté* -fundada en 2006- y a la cual están adscritas los dos GLPs objeto de estudio a los que se ha hecho referencia en el transcurso de la investigación.

La serie de contextos que dan origen al desarrollo de la cafeticultura impulsado por el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) en las regiones indígenas del sureste del país, entre ellas la región de Los Altos de Chiapas, se presenta en el primer apartado del documento; entre estos contextos se destacan aquellos que incidieron en desarrollo de la cafeticultura orgánica como tarea central de algunas organizaciones cafetaleras indígenas. El apartado dos responde a la interrogante: ¿cómo se generaron los conocimientos de café orgánico en la Unión Majomut, que dieron pauta al cambio de un manejo de cafetales bajo el modelo revolución verde implementado por Inmecafé en la región alteña a un manejo orgánico de cafetales en el área de influencia de esta organización?, pregunta central ante el necesario cambio de paradigma basado en el incremento de la productividad derivado de un alto uso de agroquímicos que impone Inmecafé para el fomento de la cafeticultura en México en el marco de la revolución verde; abordar esta pregunta además permite explorar la ascendencia de los lineamientos del programa de capacitación de café orgánico que actualmente desarrolla la organización *Kotolté*. La generación de conocimientos de café orgánico en la Unión se sustentó en sistemas de interacción con un papel protagónico de GLPs organizados, mismo que revela la difusión de conocimientos en *Kotolté*. La visibilidad de los GLPs en este último proceso se desarrolla en el segundo apartado de este capítulo, al responder a la siguiente pregunta: ¿cómo realiza la red social de la organización tseltal cafetalera *Kotolté* las prácticas de difusión de conocimientos de café orgánico y que sistemas de interacción social las sustentan?

La caracterización de las redes sociales de las organizaciones en cuestión se aborda a través del análisis estructural aplicable a cualquier sistema de interacción, que va desde un encuentro casual hasta una organización social compleja (Giddens, 2001:146). Se consideran a las redes sociales como sistemas

de interacción social, se entiende por sistema a “las relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como prácticas sociales regulares” (Giddens, 2011:61), y a las prácticas como interacciones sociales. Esta perspectiva permite la indagación de la estructuración de las redes sociales a partir de la comprensión de sus prácticas sociales reproducidas como es la generación o difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de una organización cafetalera. De manera que, el punto adecuado para una reflexión teórica es el énfasis en las prácticas sociales reproducidas y no el individuo ni la sociedad (Giddens, 2001:14).

La indagación de las prácticas sociales de generación o difusión de conocimientos de café orgánico de las redes sociales de las organizaciones cafetaleras, consideró los elementos integrales de una interacción social como son las relaciones de comunicación de sentido, moralidad y poder.(2) De estas categorías, el uso del poder es el que pone de relieve la agencia de los actores sociales, pues está lógicamente implicado en la acción y conlleva el sentido de aptitud transformadora (Giddens, 2011:52). El poder se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, y constituye el “puede” que media entre intenciones y necesidades (Giddens, 2001:138).(3) El uso de poder en la interacción social de generación o difusión de conocimientos lo ejerce el agente que trasmite conocimientos de café orgánico, y estos constituyen recursos de asignación.(4) Como las redes sociales están integradas por niveles se consideró pertinente, para el caso de la organización *Kotolté,* analizar en cada nivel el sistema de interacción social que sustenta la práctica de difusión de conocimientos de café orgánico, con el fin de visibilizar el papel que desempeñan los miembros de o los propios GLPs articulados a la red.

Dado que los saberes o conocimientos de café orgánico se construyen, con base en un conocimiento mesoamericano aportado por los GLPs y un conocimiento “externo” aportado por un grupo de agrónomos de diversas disciplinas -que es el caso en cuestión-, la inteligibilidad de los mismos, es decir, la apropiación de tales conocimientos por parte de los diferentes actores involucrados en su generación requiere que tales saberes se configuren como un “saber mutuo”. Esta

inteligibilidad recíproca entre conocimientos –que se logra en un saber mutuo- requiere de una circularidad entre ambos o, en términos de Giddens (2011:310, 396), de un deslizamiento entre los marcos de sentido[(5)] de uno y otro grupo de actores a modo de alcanzar un proceso doble de traducción o de compresión denominado la doble hermenéutica, referido en este caso a la compresión de los conocimientos de café orgánico que se aplican en las nuevas labores de este cultivo, las cuales superan el paradigma de la revolución verde. En términos generales, la práctica de producción de datos se abocó a la realización de entrevistas semiestructuradas con grupos focales para dar pauta a la incorporación de los discursos empleados por parte de miembros de GLPs participantes en las redes sociales de la organización cafetalera.

La indagación del papel que juegan los GLPs en los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico se enmarca en la validez de los estudios de caso, considerando que "…un estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo -el «caso»- en profundidad y en el contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes" (Yin, 2009:16). Giménez (2012:44) señala que el caso se puede definir "desde una posición constructivista, como un fenómeno o evento social relativamente unificado y delimitado, que se da en la experiencia histórica concreta y cuyo sentido se constituye en función de una teoría o una categoría analítica", en este caso el que se desprende del análisis estructural de los sistemas de interacción de las redes sociales de organizaciones cafetaleras que articulan a GLPs y que fomentan la producción de café orgánico. Robert K. Yin (*op. cit*., 37) agrega que "un caso es siempre un fenómeno de la vida real (*v.g*., individuos, pequeños grupos, organizaciones, comunidades, naciones, decisiones de un sujeto, etc.), y no una abstracción como sería un tópico, un argumento o incluso una hipótesis". Esta investigación se inscribe en la generalización analítica de los estudios de caso,[(6)] o en otras palabras, en la posibilidad de que los resultados derivados de esta indagación sean transferibles a situaciones análogas, con el fin de abundar a una mayor comprensión de los fenómenos de socialización de conocimientos de café orgánico que fomentan

organizaciones indígenas cafetaleras, los cuales están sustentados de manera implícita por GLPs en algunas de sus fases.

II. Contextos que incidieron en el surgimiento de la cafeticultura orgánica en las regiones indígenas

El café se introduce en las regiones indígenas durante la década de 1970 a partir de la promoción institucionalizada de la cafeticultura en nuestros país por parte del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), el cual realiza una introducción masiva de este cultivo en las zonas montañosas del sureste mexicano, las más aptas para su desarrollo y asiento de numerosos pueblos indígenas (Nolasco, 1985:93; Pérez-Grovas *et al.*, 2002:33).[(7)] Este organismo instituye en los minifundios de los pequeños productores el monocultivo de café con sombra monoespecífica bajo un alto uso de insumos químicos.

Traído a México de las Antillas en el siglo XVIII, finqueros y hacendados lo establecen en las zonas montañosas de Veracruz y Oaxaca formando parte de la base productiva de las haciendas hasta finales de ese siglo (*ibíd*., 29). En Chiapas, el café es establecido por finqueros alemanes e italianos a mediados del siglo XIX, a raíz de la Ley de exploración y deslinde de tierras públicas (Pérez-Grovas, 1998:17). La lógica de producción empresarial y la escala con la que el aromático es inicialmente introducido en México se trastocan al implantar este cultivo en regiones indígenas. Ya que en ellas, el café se establece en minifundios agrícolas al igual que la milpa y los ciclos productivos de estos cultivos son articulados mediante el trabajo campesino e indígena para proveer a la familia de valores de cambio y valores de uso. Con anterioridad, la empresa de agricultura comercial de café se engarzaba con esta economía familiar que se mantenía con base en el ancestral sistema productivo de milpa combinada con la venta de fuerza de trabajo que se realizaba a través del peonaje en las fincas cafetaleras (Nolasco, *op. cit.,* 223-227; Pérez-Grovas, *op. cit*., 8). Esta escena se recreaba en las regiones indígenas de Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Guerrero, y ejemplificaba las interrelaciones entre las comunidades rurales y la agricultura capitalista de plantación (Bartra *et al*, 2011:152-158).[(8)] La distinta periodicidad de las labores de

los ciclos productivos de milpa y café permitía tal articulación del trabajo indígena. La migración estacional hacia las fincas cafetaleras se realizaba principalmente en las épocas de corte del café, labor que requiere de gran cantidad de fuerza de trabajo. El regreso a las comunidades indígenas coincidía con el inicio de las labores de siembra de milpa.

Las funciones del Inmecafé, en el marco de la participación estatal en la cafeticultura mexicana de 1971 a 1989, incluían además de la investigación y la extensión o asistencia técnica agrícola conforme el modelo de la revolución verde, el financiamiento de la producción, el beneficiado del grano, la comercialización internacional, la producción de maquinaria industrial y el aseguramiento del abasto interno de la industria torrefactora nacional (Pérez-Grovas, *op. cit*., 21). La vinculación de la paraestatal con los pequeños productores de café se realiza a través de las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC's), mecanismo de asociación sin reconocimiento jurídico que era un requisito que exigía el Instituto para que los productores accedieran a la asistencia técnica, al acopio y comercialización de su producción bajo el marco del control del Estado (*ibíd.*, 21-22).[(9)]

El Instituto regula la producción y el comercio del café en México durante su funcionamiento y además representa los intereses de ese sector ante la Organización Internacional del Café (OIC) (Renard, 1999:267), organismo multinacional que operaba un sistema regulado de comercio a través de cuotas entre países exportadores e importadores de café, teniendo la función de un cártel: repartición del mercado y fijación no competitiva del precio (Pérez-Grovas, *op. cit*., 14-15). Sin embargo, dos sucesos secuenciados provocaron la debacle en el sector. Uno de ellos fue el proceso de desincorporación de Inmecafé que se realiza a partir de 1989, en el contexto de los cambios institucionales provocados por las reformas estructurales neoliberales y las condiciones de ajuste del Fondo Monetario Internacional (Pérez-Grovas *et al*., *op. cit*., 31). El otro, que acontece el mismo año, es el colapso que sufre el sistema de cuotas y regulaciones internacionales entre países productores y consumidores operado por la OIC, que

marca desde entonces una extrema volatilidad y precios a la baja en el mercado internacional del café (*ibíd*., 31, 43).

El súbito desmembramiento de la infraestructura estatal de producción-beneficiado-comercialización de café colocó a los pequeños productores en una situación de extrema vulnerabilidad, y allanó el camino para que las corporaciones transnacionales tuvieran la oportunidad de profundizar su presencia en el mercado mexicano -como compradores, procesadores y minoristas- (*ibíd.*, 32). Los pequeños productores que vendían su café al Instituto con frecuencia ya no tuvieron más alternativa que recurrir a los intermediarios rurales o a los representantes de las comercializadoras que se instalaron en las regiones productoras (Renard, *op. cit*., 267) El mercado se liberalizó y se monopolizó de golpe al pasar del control estatal al control del sector privado (Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit*., 31).

Con el retiro del Inmecafé, el acopio y la comercialización fueron desarrollados, en parte, por las organizaciones sociales autónomas, que crecieron y maduraron en la coyuntura del libre mercado, teniendo por competidores a las compañías transnacionales, que habían pasado a operar directamente en el terreno en que lo hacían antes los intermediarios (Santoyo *et al., op. cit*., 58). Estas organizaciones se gestaron en el movimiento cafetalero de la década de 1980, fuera de las agrupaciones tradicionales de la CNC (*ibíd.*, 111), y pertenecen a "las oleadas de organizaciones sociales en el campo mexicano… (que surgen) en el contexto de la globalización y la transición democrática" (Grammont y Mackinlay, 2006:720). En ese contexto, en donde el Estado mexicano deja al sector cafetalero al libre juego del mercado y en la lucha por la sobrevivencia, las organizaciones sociales retomaron algunas de las tareas que venía ejerciendo el aparato gubernamental como fue la comercialización del café y en menor medida las tareas denominadas de fomento y asistencia técnica (Pérez-Grovas, *op. cit*., 20).

El fomento a la cafeticultura que instituye Inmecafé en los minifundios de los pequeños productores estuvo influido por el paradigma del incremento de la productividad que impulsó la revolución verde (*ibíd*., 43), el cual se implementa a

través del establecimiento del monocultivo de café con sombra monoespecífica y la distribución de paquetes de alto uso de insumos químicos.[10] La crítica más extendida hacia este modelo de agricultura se ha dado en el plano del impacto medioambiental. Así, en la década de 1970, las repercusiones de la revolución verde en la reducción de la resiliencia de la agricultura ante diferentes impactos tales como pestes, enfermedades y variación climática fueron el marco del debate internacional entre medio ambiente versus crecimiento económico, dada la relación directa entre agricultura y recursos naturales (Pearce y Warford, 1993:7-8). Se inauguraba así el planteamiento de que la problemática del deterioro del ambiente es causada por modelos tradicionales de crecimiento económico, y emergía el término de desarrollo sustentable, que enfatiza el rol destacado de la calidad medioambiental y de los insumos medioambientales en el proceso de un incremento real del ingreso y la calidad de vida (*ibíd.*, 8). Vinculado a este contexto, la demanda de alimentos sanos por parte de los consumidores de Europa y EUA, basada en innovaciones tecnológicas adecuadas al medio ambiente, ante la crisis generalizada de la agricultura fomentada por revolución verde, habría el camino a la producción de café orgánico, y a la necesaria creación de mecanismos de justicia comercial y equidad social.

Ante la crisis sin precedentes de la cafeticultura en México que sucede a finales de la década de 1980, algunas organizaciones se plantearon la búsqueda de la mejora de la calidad del café a través de la producción orgánica como alternativa para permanecer en este sector productivo, partiendo de sus propias capacidades. Entre las secuelas de la caída del precio internacional del café se tuvo el abandono del paquete tecnológico que impulsó Inmecafé por parte del pequeño productor debido a su nula rentabilidad económica (Santoyo *et al.*, *op. cit.*, 48). En un inicio, la estrategia de la producción de café orgánico prendió entre las organizaciones campesinas apoyadas por sectores de la Iglesia Católica, ligados a la Teología de la Liberación (*ibíd.*, 111; Pérez-Grovas, *op. cit.*, 35). De esta manera, la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) en Oaxaca inicia la promoción de la producción de café orgánico a partir de 1983, y en Chiapas, Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM) se incorpora a

este tipo de producción en 1986 (*idem*). Actualmente, México es el mayor productor mundial de café orgánico, gracias a los esfuerzos de las organizaciones de pequeños productores (Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit.*, 37). En plenas crisis económicas, el café orgánico casi cuadruplicó la superficie cultivada al pasar de 19,000 a más de 70,000 hectáreas en el período que va de 1996 a inicios del 2000, incremento que está muy por encima de otros cultivos orgánicos, manteniéndose además la participación de numerosas etnias indígenas en su cultivo (Gómez *et al.*, 2001:14-22).

El fomento de la asistencia técnica y la comercialización de café desarrolladas por las organizaciones cafetaleras requirió de nuevos andamiajes sociales a su interior que dieran cabida a un nuevo actor conformado por grupos de profesionistas, el cual se inserta o coadyuva con las organizaciones en la búsqueda conjunta de la mejora del café. De cierto modo, estos profesionistas forman parte de aquellos que no logra absorber el mercado de trabajo, derivado de la crisis económica interna y de la política de privatizaciones en nuestro país, y que son estimulados a fundar o participar en agrupaciones dedicadas a tareas de las que entonces se ocupaba fundamentalmente el Estado, o bien necesidades que a él no le interesa atender, entre ellas asesoría, capacitación, fomento productivo, etc., o bien de defensa de derecho humanos, derivándose así las condiciones de surgimiento de las organizaciones no gubernamentales (Gordon, 1997:60). Sostienen, al igual que la organización no gubernamental, demandas sociales que no encuentran canales adecuados para expresarse, y modalidades de acción que no se sienten cómodas dentro de las formas establecidas (*idem*). Es hasta que las organizaciones cafetaleras desarrollan sus propios servicios de asesoría técnica agrícola, integrados generalmente por agrónomos de diferentes áreas, que la producción orgánica despega hasta alcanzar los niveles que actualmente tiene (Pérez-Grovas *et al.*, *op. cit.*, 38), realizándose fuera de los cauces gubernamentales institucionalizados (centros de investigación, universidades).

III. Aproximación a los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico en el contexto de organizaciones indígenas cafetaleras de la región de Los Altos de Chiapas

La producción orgánica desarrollada por organizaciones sociales cafetaleras surge en el contexto de la crisis generalizada de la cafeticultura mexicana de finales de la década de los ochenta, como respuesta de los pequeños productores organizados para permanecer en este sector productivo. La fractura de los mecanismos gubernamentales institucionalizados que sostenían a la cafeticultura mexicana derivada de la crisis implicó que las organizaciones sociales desarrollaran los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico a partir de sus propias capacidades, y en dirección opuesta a los procesos de investigación y extensión agrícola basados en la revolución verde que fueron impulsados por el extinto Inmecafé.

En este apartado se realiza una aproximación a los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico que han impulsado dos organizaciones indígenas cafetaleras alteñas. Tales procesos evidencian la capacidad de un sustrato social mesoamericano, representado en los grupos localizados de parentesco, tanto en los saberes que aporta a la cafeticultura orgánica, como en los mecanismos horizontales que emplea para socializar conocimientos. La generación de conocimientos de café orgánico se encuadra en la organización Unión Majomut durante su funcionamiento de 1992 a 1998[11] y los de difusión de conocimientos se circunscriben a la organización tseltal "Productores de Café Orgánico, Kotolté" (*Kotolté*) durante su funcionamiento de 2014-2015.

Aproximación al proceso de generación de conocimientos de café orgánico en la organización social cafetalera Unión Majomut

La producción de café orgánico desarrollado por organizaciones sociales cafetaleras en México implicó la reestructuración del proceso de trabajo afín al modelo revolución verde que impuso Inmecafé en las regiones indígenas cafetaleras. La Unión Majomut, organización cafetalera tsotsil y tseltal fundada en 1983, fue una organización pionera en Los Altos de Chiapas que en el año de 1992 inicia el cambio de un cafetal con sombra monoespecífica y bajo la inercia de un alto uso de insumos químicos aún vigente en la región alteña[12] a un cafetal bajo manejo orgánico en las comunidades de su área de influencia. A este

proceso se le denominó conversión a la agricultura orgánica y estuvo acompañado de una extensa movilización social en las comunidades adscritas a la Unión en el contexto de permanecer en el sector como pequeños productores de café organizados. ¿Cómo se generaron los conocimientos de café orgánico al interior de esta organización social que dieron pauta a este cambio en el manejo de cafetales?

La Unión crea a partir de 1992 un sistema de interacción social a su interior para sustentar la generación de conocimientos de café orgánico: la red de promoción de la cafeticultura orgánica (la Red). Agrega así una nueva plataforma social a la ya existente desde su fundación, representada en la red de delegados y comunidades que funcionaba para la toma de decisiones de la comercialización colectiva del café. A diferencia de esta red, el nuevo sistema de interacción social se caracteriza por la inclusión de un actor externo: el equipo técnico de la Unión, constituido por un grupo de agrónomos de disciplinas diversas, que junto con otro actor, el conjunto de los llamados promotores campesinos de café orgánico -miembros de GLPs que acatan la delegación de las comunidades a que pertenecen-, estructuran un primer nivel del sistema de interacción. El segundo nivel de la Red lo integran los promotores delegados de cada comunidad, miembros del primer nivel, y 12 comunidades que en 1992 constituyen el área de influencia de esta organización. El sistema de interacción social[(13)] de la Red sustentará una práctica social de generación de conocimientos (haberes y saberes) de café acorde a principios de manejo orgánico atendiendo al desarrollo de cada una de las fases del ciclo cafetalero que más adelante culmina en la integración de un programa de capacitación de café orgánico que viene a desarrollar la Red en 31 comunidades de la Unión, y que posibilita la extensa difusión de este cultivo en su nueva área de influencia.[(14)]

En la estructuración de las labores de cultivo de café orgánico la Unión apostó a saberes que fueron sustentados por la Red y que eran diametralmente opuestos al saber hegemónico que sostenía la revolución verde en el manejo de esa plantación. La agencia de los dos colectivos que integraban el primer nivel de este sistema de interacción -la agrupación de los miembros de GLPs delegados por

comunidad, en adelante los promotores comunitarios de café orgánico, y el equipo técnico- se expresaba en una interdependencia de conocimientos o saberes, los saberes mesoamericanos que emergían del sustrato social de los GLPs y los conocimientos interdisciplinarios y disciplinarios provenientes del equipo técnico. Esta interdependencia se regía, en términos de Santos (2009:115), por un principio de incompletud de los saberes. De esta manera, saberes relacionados con la diversidad de especies y el establecimiento del cafetal como policultivo evidenciaban un conocimiento netamente mesoamericano; en cambio, temáticas como el manejo integral de plagas y enfermedades en los cafetales provenían de conocimientos interdisciplinarios aportados por el equipo técnico. Así, de acuerdo con Santos (*op. cit*., 115), lo que cada saber contribuía a un diálogo entre estas diferentes formas de conocimiento era el modo en que orientaba una práctica dada para la superación de una cierta ignorancia.

El proceso de generación de conocimientos de café orgánico que se desplegó en la Red destaca el carácter reflexivo de las acciones desarrolladas por los colectivos que la sustentaron. El registro reflexivo de una acción, señala Giddens (2011:41), supone una racionalización, la cual es parte intrínseca de la competencia del agente. Las acciones de cada colectivo vinculadas a una interdependencia de conocimientos para estructurar las labores de cultivo de café orgánico implicó la comprensión recíproca de estas acciones por uno y otro grupo de actores.[(15)] Bajo una postura de la acción cognoscente de los sujetos, Giddens realiza el equivalente entre la comprensión de la acción humana y la hermenéutica, ubicando a esta noción como un problema ontológico y no metodológico; de ahí que este autor señale que la comprensión de las acciones humanas es una condición básica de lo social, y que por lo tanto todo el mundo practica la hermenéutica (Giddens, 2000:291).[(16)] La inteligibilidad recíproca entre los saberes que aportaban uno y otro *corpus* de conocimiento, el mesoamericano y el interdisciplinario, requirió una circularidad entre ambos, siguiendo a Giddens (2011:310, 396), un deslizamiento entre los marcos de sentido[(17)] de uno y otro grupo de actores a modo de alcanzar un proceso doble de traducción o de

compresión -la doble hermenéutica- de las labores de cultivo de café que se iban estructurando bajo principios orgánicos.

La generación de conocimientos de café orgánico al interior de la Red se sustentó en el uso de poder por parte de uno u otro conjunto de agentes -la agrupación de promotores campesinos de café orgánico o el equipo técnico-. La posesión de poder,[18] siguiendo a Giddens (2001:140), resulta de la posesión de tipos adecuados de saber técnico, saberes aplicados en la estructuración de las labores de cultivo de café orgánico. Así, una de las fases del proceso de trabajo agrícola como es el manejo de la fertilidad del suelo de los minifundios cafetaleros se estructuró con base en conocimientos sobre un uso intensivo de los terrenos que fueron aportados por el equipo técnico de la Unión, ya que la característica de plantación de este cultivo introducido demandaba un manejo de la fertilidad basado en el uso de insumos, y los conocimientos mesoamericanos de los promotores campesinos respondían a un manejo extensivo de la fertilidad basado en el descanso de los terrenos.

Uno de los elementos sustantivos en el proceso de conversión orgánica que fomentó la Unión fue la estructura de la plantación de café asentada en un núcleo mesoamericano, el policultivo,[19] que evidenció la agencia de los promotores campesinos. El cafetal diversificado vino a rescatar una gran variedad de recursos genéticos locales vinculados a preferencias y necesidades culturales de las comunidades mayances,[20] pues las especies presentes en él -aparte del café- vinieron a brindan una diversidad de bienes y servicios ligados a los usos alimenticios, ornamentales, condimenticios, medicinales, rituales, maderables y leña del Grupo Doméstico.[21] Así, el manejo del cafetal diversificado venía a sustituir al esquema institucionalizado de manejo del monocultivo de café bajo sombra monoespecífica impuesto por Inmecafé en la región Alteña en el marco de la revolución verde (Pérez-Grovas *et al*, *op. cit*.). Se destaca que una y otra estructura del cafetal entraña contextos diferentes. El monocultivo, vinculado a la lógica comercial tradicional, requiere de establecer el mayor número de matas de café por unidad de superficie usando un alto uso de insumos químicos para alcanzar una alta productividad de la especie por unidad de superficie y

comercializar en consecuencia un mayor volumen de café. El cafetal diversificado demanda un contexto de relaciones equitativas operadas por el Comercio Justo, que postule la valoración del trabajo campesino, ingresos dignos y el cuidado medioambiental, bajo ese esquema este cultivo de vocación comercial puede brindar bienes y servicios a quienes lo producen y coadyuvar en servicios medioambientales que impacten más allá de la esfera comunitaria.

Las labores agrícolas descritas reestructuradas bajo principios orgánicos al interior de la Red, en términos de Santos (*op. cit*., 137), son producto de una traducción entre saberes, es decir, del ejercicio de una hermenéutica diatópica. Esta consiste, señala este autor, en un trabajo de interpretación que implica identificar tanto a las preocupaciones isomórficas entre dos o más actores -Santos refiere a culturas-, como a las diferentes respuestas a tales preocupaciones (*idem*). En el caso en cuestión, las preocupaciones isomórficas para uno y otro grupo de agentes -la agrupación de promotores campesinos y el equipo técnico- estaban representadas en el manejo de la fertilidad de suelos y la estructura de la plantación, y si bien las respuestas a ellas reflejaban los diferentes saberes y concepciones de los actores, sólo un conjunto de estos saberes constituía "*el puede*" que media entre intenciones o necesidades que menciona Giddens, es decir, denotaba la agencia de uno de los dos grupos de actores, su capacidad al aportar conocimientos en la reestructuración de la labor agrícola en cuestión. En el trabajo de traducción, las preocupaciones isomórficas *y* las respuestas a ellas equivalen a zonas de contacto[(22)] y a los *topoi* respectivamente (*ibíd*., 149). Los *topoi* que están disponibles, señala Santos (*ibíd*., 148), son los que son propios de un saber o de una cultura dada –saberes del equipo técnico sobre la fertilidad de suelos y saberes de la agrupación de GLPs sobre policultivo- por lo tanto no son aceptados como evidentes por otro saber o por otra cultura, sino que se van construyendo en el proceso de la traducción.[(23)]

La inteligibilidad recíproca entre los saberes que aportaban uno y otro grupo de actores requirió que la Red generara un "saber mutuo" de las labores de cultivo del café contextualizado en el proceso de conversión a la cafeticultura orgánica. Se usa el término saber mutuo acuñado por Giddens,[(24)] porque tal sistema de

interacción genera un cuerpo de conocimientos compartidos[25] de café orgánico que se aplicará ciclo a ciclo cafetalero en el proceso de trabajo reestructurado, el cual vendrá a constituirse en el programa de capacitación de la Unión. El uso de conceptos o esquemas interpretativos o de comprensión de saberes de café orgánico contenidos en este nuevo *corpus* de conocimientos permitió, en términos de Giddens (2001:128), entender lo que el otro dice y denota o significa.[26] De esta manera, el término "abonera" era un esquema interpretativo común a ambos grupos de actores al interior de la Red usado para designar un insumo elaborado localmente que es utilizado en el manejo intensivo de la fertilidad del suelo de los minifundios cafetaleros. Aunque al insumo en cuestión también se le denominaba *xposil kajpel* (medicina de café) a nivel de las GLPs, es decir, su significado era reconstruido en el campo de sentido de su lengua materna, además de ser conceptualizado como alimento para la madre tierra. La elaboración de este insumo se basaba en un principio del uso de materiales locales y subproductos, que embonaba con la lógica de una práctica común comunitaria indígena basada en el uso integral de los recursos naturales.

Los conocimientos de café orgánico eran aplicados a nivel parcelario por cada grupo doméstico integrado al GLP, bajo los procesos de socialización de conocimientos que esta unidad social intermedia realiza en sus espacios colectivos de vida -la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico-, vistos en el capítulo dos. En este nivel diversas labores de cultivo iban sufriendo adaptaciones, las cuales eran integradas al programa de capacitación de la Unión al ser detectadas en el seguimiento que realizaban tanto el promotor campesino que pertenecía al GLP -o representaba a un conjunto de ellos-, como miembros del equipo técnico.[27]

La credibilidad de la construcción cognitiva de saberes de café orgánico lograda por la Red, siguiendo a Santos (2009:188), era medida por el tipo de intervención en el mundo que tal construcción permite, esto es, por el avance del proceso de conversión a la cafeticultura orgánica en el área de influencia geográfica de la Unión. Detrás de cada grano de café orgánico cosechado estaba una serie de sistemas de interacción social que sustentaban la socialización y difusión de

conocimientos que hacían posible este cultivo, en donde los actores protagónicos eran los GLPs.[28] Una aproximación a esta temática referida a la organización *Kotolté* se desarrolla a continuación.

Aproximación al proceso de difusión de conocimientos de café orgánico en la organización cafetalera Kotolté y sistemas de interacción social que lo sustentan

Las organizaciones sociales productoras de café orgánico en México se plantearon cambios profundos en las relaciones de los actores involucrados en los procesos de generación y difusión de conocimientos, los cuales fueron en dirección opuesta a aquellas relaciones entre actores que sustentaron tales procesos conforme al paradigma de la Transferencia de Tecnología (TdeT) fomentado por Inmecafé en las regiones indígenas cafetaleras.[29] Aunque la crítica más extendida hacia la revolución verde se ha dado en el plano del impacto medioambiental, las discrepancias entre estos dos formas de hacer cafeticultura se encuentran también en los mecanismos sociales de generación, acceso y difusión de información -o tecnología-, la concepción del manejo agrícola de los recursos naturales y la valoración de los mismos.[30]

A diferencia del conocimiento compartimentado que generaba Inmecafé en su función como centro de investigación, el proceso de generación de conocimientos de café orgánico que desarrolla una Red social, ilustrado en la experiencia revisada en la sección anterior, da cuenta de la necesaria socialización de conocimientos o saberes aportados por actores locales y “externos” -el equipo técnico-, así como del reconocimiento recíproco de los límites de estos conocimientos en la formulación de innovaciones. En esta sección se realiza un acercamiento al proceso de conversión a la cafeticultura orgánica que realiza *Kotolté*, organización tseltal cafetalera integrada por cuatro comunidades del municipio de Tenejapa, Chiapas (Kotolté, Los Mangos, Tzaquiviljoc y Barrio Alto) y constituida legalmente en el año 2006. La indagación del proceso de conversión se centra en los sistemas de interacción social diferenciados que integran la red social de esta organización (la Red), cuyos actores mantienen relaciones de socialización y difusión de conocimientos de café orgánico que finalmente se

decantan a nivel parcelario en el proceso de trabajo que realizan los grupos domésticos articulados a los GLPs de las comunidades del área de influencia de *Kotolté*. Los conocimientos aplicados en el desarrollo de cada una de las fases del ciclo cafetalero en el área de influencia geográfica de esta organización corresponden a los contenidos de un programa de capacitación, cuyos lineamientos provienen de los conocimientos de café orgánico que se generaron en la Unión.

La Red está integrada por tres niveles o sistemas de interacción social diferenciados. Los dos conjuntos de actores que intervienen en el primer nivel son los capacitadores del equipo técnico de SECADES,[31] constituido por un grupo de profesionistas de diversas disciplinas (agrónomos, especialistas en sistemas computacionales, comercialización) que formó parte del equipo técnico de la Unión hasta 2006, y la agrupación de promotores de café orgánico -miembros de GLPs que acatan la delegación de las comunidades a que pertenecen-, este nivel se puede considerar intercomunitario. A su vez, al sistema de interacción social a nivel de la comunidad lo integran dos agrupaciones de actores, una formada por tres a cinco promotores delegados de cada comunidad miembros del primer nivel, y otra constituida por miembros de GLPs de cada comunidad adscrita a *Kotolté*. Finalmente a nivel de base se encuentra cada sistema de interacción social del GLP adscrito esta organización.

Los tres niveles mantienen un proceso de socialización de conocimientos. La socialización de conocimientos (haberes y saberes) de café orgánico que sustentan los dos primeros sistemas de interacción social opera a través de encuentros-talleres de capacitación. En el primer nivel, los esquemas interpretativos empleados en el lenguaje del actor que capacita o enseña -miembro del equipo técnico- como del actor que aprende -delegado de GLP a la Red-, referidos a la comunicación de sentido y la aplicación de normas (ver cuadro 1), se insertan en un cuerpo de conocimientos de culturas diferentes –el de sociedades nacionales y el mayance respectivamente-, es decir, los actores parten de esquemas interpretativos propios que son vinculados a través de la traducción técnica del español al tseltal y viceversa. Pero entonces ¿cómo se transmiten o

permean los conocimientos de café orgánico de uno a otro actor?, ¿cómo se difunden de uno a otro sistema de interacción social y se logra su socialización en cada nivel? Estas interrogantes se despejan al considerar que los saberes aplicados de café orgánico constituyen un cuerpo de conocimiento mutuo o compartido estructurado en el programa de capacitación que permite la inteligibilidad recíproca entre uno y otro actor; de esta manera los contenidos temáticos de cada fase del proceso de trabajo del ciclo cafetalero pueden ser socializados no solo en los dos niveles en donde se realiza la capacitación, sino a nivel del sistema de interacción social del GLP a través de la práctica de enseñanza-aprendizaje común a los tres niveles. Así, en la labor de manejo orgánico de fertilidad de suelos, el vocablo "abonera" (ejemplo utilizado en la sección anterior) adquiere, siguiendo a Wittgenstein citado por Giddens (2001:72), la calidad de categoría semántica pública accesible en todos los sistemas de interacción social de la Red *Kotolté*. Aunque la noción de este vocablo se vuelva a categorizar en términos de esquemas de comprensión del conocimiento mutuo tseltal como *xposil kajpel* (la medicina del café) a nivel de los sistemas de interacción social de comunidad y del GLP (ver cuadro 1). La transmisión de conocimientos que son aplicados a nivel parcelario, y que fueron adquiridos en los encuentros de los talleres de capacitación de los dos primeros sistemas de interacción social, se vincula de manera más frecuente al verbo *il* (ver, mirar) que al verbo *nopel* (acercar a otro a, enseñar).

La transmisión de conocimientos de café orgánico en el proceso de socialización que se desarrolla en los tres niveles que integran la Red evidencia la agencia de aquel que los trasmite o enseña. En la transmisión de conocimientos está presente una relación de poder que ejerce el actor que enseña, sostenida en la posesión de tipos adecuados de saber técnico de café orgánico, esto es, en la movilización de un tipo de recurso denominado de asignación (Giddens, 2010:69). Sin embargo, la agencia no es un atributo exclusivo del que trasmite conocimientos, ya que al interior de la Red los GLPs generan conocimientos en el proceso de adaptación de las labores de este cultivo a nivel parcelario, que suelen ser incorporado en el Programa de capacitación.

Los miembros de GLPs -en cualquier modalidad de participación en los sistemas de interacción social: delegados, participantes a nivel de comunidad o integrantes de los grupos domésticos articulados al GLP-, no se apropian de los conocimientos de café orgánico como algo ya dado, sino que, siguiendo a Giddens (2001:133), estos son producidos y reproducidos de nuevo por ellos como parte de la continuidad de su vida, al estar vinculados a rutinas de encuentro. Estas presentan modalidades distintas en los sistemas de interacción que integran la Red. En los dos primeros niveles la sistematicidad en circunstancias de co-presencia de los actores se realiza a través de talleres de capacitación de café orgánico que suceden de manera periódica conforme se da cada fase del ciclo de cultivo. Mientras que en el sistema de interacción social del GLP, las sedes colectivas de la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico propician rutinas de encuentro de una mayor frecuencia entre sus miembros que además favorecen procesos de intercambio y transmisión de conocimientos del trabajo agrícola a nivel inter e intra generacional.

La difusión de conocimientos de café orgánico hasta llegar a su aplicación a nivel parcelario es un proceso secuenciado en la Red social de la organización *Kotolté*, en donde la agencia de los miembros de GLPs permite que estos actúen como eslabones entre uno y otro nivel, al poseer la génesis de la estructuración de la labor de manejo orgánica. Este proceso se sitúa en una perspectiva opuesta a las actividades disociadas de generación y extensión planteadas en el paradigma de la TdeT que sustentó Inmecafé durante su existencia y que siguen reproduciendo algunos centros de investigación. Asimismo, la Red social fomenta el uso de conocimientos y habilidades para el manejo de sistemas agrícolas complejos como el cafetal orgánico a diferencia del énfasis en el uso de insumos -fertilizantes, pesticidas- organizados en paquetes (*packages of high-payoff inputs*) que generaba la investigación agrícola para el usuario, el cafeticultor minifundista, en el modelo TdeT.

Notas

(1) El grupo localizado de parentesco, término usado por Robichaux (2005:168, 172), es una unidad social formada por tres generaciones de lazo patrilineal, los padres, los hijos

casados y su descendencia que habitan un complejo habitacional en un área circunscrita. Este tipo de grupos han sido observados empíricamente en la región alteña (Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976; Ixtacuy *et al*., 2006) y en el área mesoamericana (Nutini, 1976; Robichaux, 2005). Nutini (*op. cit*., 17) señala que esos grupos corresponden a linajes mínimos, grupos de poca profundidad genealógica.

(2) Comunicación de sentido, moralidad y poder, son elementos integrales de una interacción social, e implican respectivamente la aplicación de esquemas interpretativos, normas y medios o recursos, elementos que en conjunto constituyen modalidades de estructuración (Giddens, 2001:150).

(3) La moralidad en una interacción implica el empleo de normas, consideradas como procedimientos de acción que se aplican a la reproducción de prácticas sociales, y la comunicación de sentido está permeada por el uso de esquemas interpretativos, por los cuales los participantes se explican lo que cada uno dice y hace (*ibíd*., 135, 150).

(4) En el caso en cuestión los conocimientos de café orgánico aportados o movilizados son recursos de asignación aplicados en la interacción referida a la generación o difusión de conocimientos del proceso de trabajo de ese cultivo. Dentro de la tipología de recurso de asignación se encuentran los medios de producción/reproducción material en donde se incluye a la tecnología (Giddens, 2011:285). Bajo este enfoque, los conocimientos o saberes de un cultivo agrícola como es el café considerados como un elemento inherente a la tecnología de producción agrícola constituyen un recurso de asignación.

(5) Los marcos de sentido permiten a los individuos ubicar, percibir, identificar y etiquetar los acontecimientos ocurridos en su vida diaria (Goffman, 1986:21-22). Aquí los marcos de sentido están formulados en el contexto de la reestructuración del proceso de trabajo de café orgánico.

(6) La generalización analítica, término acuñado por Yin (2009:15), es distinta a la generalización estadística que refiere a la "inferencia realizada a partir de una muestra estadísticamente representativa […] en donde se trata de enumerar frecuencias" (Giménez, 2012: 49). Se usa para designar a la generalización de los estudios cualitativos y apunta a una teoría del fenómeno estudiado que puede ser transferible a otros casos o refinada a la luz de ellos. (Yin*, op. cit*., 37, 116).

(7) Las áreas cafetaleras, señala Boege (2008:112-113), se empalman con los territorios de 28 pueblos indígenas y se ubican en las partes de las sierras Madre Oriental, Occidental y del Sur expuestas al océano Pacífico y al Golfo de México, en las caídas de las sierras hacia las planicies costeras; este autor agrega que el bosque mesófilo de montaña es la vegetación que las caracteriza, producto del choque de las masas húmedas del mar con las barreras montañosas que ejercen las sierras.

(8) Bajo esta perspectiva, en la década de 1950, la región de Los Altos de Chiapas sirvió de modelo a Aguirre Beltrán para conceptualizar a las Regiones de Refugio (De la Peña, s/f), visión que da cuenta del arrinconamiento de las sociedades indígenas y de su expoliación local, y cuya única alternativa era ser integradas cultural y socioeconómicamente a la sociedad nacional a través del desarrollo del capitalismo moderno y la intervención local de las instituciones nacionales (Palerm, 2008:260).

(9) El Inmecafé se mantuvo sin pérdidas durante los ciclos que operó debido al mecanismo interno de recuperación de fondos de las UEPCs. Este se basaba en un anticipo en dinero por parte del Inmecafé referido a un porcentaje del volumen estimado de cosecha, el cual se liquidaba en especie por el productor al término de la misma; si un miembro de la UEPC no lo hacía, la totalidad de los miembros de esa agrupación no volvía a ser apoyada por el Inmecafé –anticipo y comercialización de su cosecha, asistencia técnica- (Santoyo *et al.*, 1995:86). De esta manera, la rigidez del modelo Inmecafé no permitía incumplimiento alguno, *so pena* de exclusión del productor de su propia actividad.

(10)La revolución verde es un modelo de la producción agrícola que Estados Unidos de América (EUA) exporta al mundo después de la segunda guerra mundial. Algunos autores la señalan ligada a su industria agroquímica y a la acción conjunta de centros de investigación internacionales, de cierto modo funcionando como un vector de canalización de ese tipo de producción que queda interrumpido al término de la guerra (Querol y Di Masso, 2003; Feder, 1983; Arata, 1983).

(11)El corte corresponde al término de los trabajos de la evaluación de la sustentabilidad del sistema de producción de café orgánico en la Unión Majomut.

(12)Aunque ante la desaparición de Inmecafé se desalentó el uso de agroquímicos en los cafetales de la región alteña, puesto que ahora su adquisición implicaba el desembolso de recursos económicos que el pequeño productor de café no tenía, el único modelo de manejo de este cultivo introducido que los cafeticultores indígenas tenían como referente se basaba precisamente en aquel que había impuesto Inmecafé, el cual provenía de la revolución verde, y una de sus bases se sustentaba en un alto uso de insumos químicos. De ahí que, aún bajo la limitante mencionada, la inercia dejada por Inmecafé en el manejo de cafetales en la región se vinculaba al uso de agroquímicos.

(13)Se entiende por sistema de interacción social a "las relaciones reproducidas entre actores y colectividades organizadas como prácticas sociales regulares" (Giddens, 2011:61). Para el caso en cuestión, el sistema de interacción de la red se conforma de dos niveles, los dos conjuntos de actores que integran el primer nivel, -al que principalmente se hará referencia en el documento- son la agrupación de miembros de GLPs delegados por comunidad y el equipo técnico, mientras que los dos conjuntos de actores que interactúan en el segundo nivel son los miembros de GLPs delegados por comunidad al primer nivel y los GLPs que integran la comunidad adscrita a la Unión; las relaciones reproducidas entre esos conjuntos de actores a cada nivel de la Red se refieren a la generación de conocimientos de café orgánico como una práctica social regular.

(14)Generación y difusión de conocimientos de café orgánico son procesos imbricados, el segundo induce la validación de conocimientos a nivel parcelario –la credibilidad de la construcción cognitiva (Santos, 2009:188)-, pero la validación no es un punto final del proceso, ya que los conocimientos aplicados están expuestos a adaptaciones graduales según contextos del trabajo en la parcela, estos ajustes corresponden a nuevos conocimientos; de ahí que la apropiación de conocimientos no suceda como algo ya dado.

(15)Giddens (2011:23) señala que las elaboraciones más importantes por lo que toca a la teoría social no demandan tanto un giro hacia el lenguaje cuanto una visión distinta de la intersección entre decir (o significar) y hacer, a fin de ofrecer una concepción novedosa de la praxis. Se considera que esta reflexión se aplica al proceso de conversión a la agricultura orgánica que se revisa en este documento, al constituir una nueva praxis.

(16)Giddens (*ibíd*., 24) señala que los agentes humanos o actores tienen, como un aspecto intrínseco de lo que hacen, la aptitud de comprender lo que hacen en tanto lo hacen, por ello enfatiza que la hermenéutica es una práctica que todo el mundo realiza y no es coto privado del investigador social. La ontología es una rama de la metafísica que estudia la naturaleza del ser (Larousse, 2009).

(17)Los marcos de sentido permiten a los individuos ubicar, percibir, identificar y etiquetar los acontecimientos ocurridos en su vida diaria (Goffman, 1986:21-22). Aquí los marcos de sentido están formulados en el contexto de la reestructuración del proceso de trabajo de café orgánico.

(18)Aquí la noción de poder representa la capacidad transformadora de la acción social, y se concreta en la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción, constituyendo *el puede* que media entre intenciones o necesidades (Giddens, 2001:137-138). En el caso en cuestión los conocimientos de café orgánico aportados o movilizados son recursos de asignación aplicados en la interacción referida a la generación de conocimientos del proceso de trabajo de ese cultivo. Dentro de la tipología de recurso de

asignación se encuentran los medios de producción/reproducción material en donde se incluye a la tecnología (Giddens, 2011:285). Bajo este enfoque, los conocimientos o saberes de un cultivo agrícola como es el café considerados como un elemento inherente a la tecnología de producción agrícola constituyen un recurso de asignación.

(19)Rojas (1998:16) define al policultivo como imitación leve o pronunciadas de los ecosistemas naturales, resultado de la síntesis de técnicas agrícolas propiamente y de técnicas de manejo biótico (plantas que combinan características complementarias entre sí como requerimientos de luz, humedad, nutrición, etc.). La autora plantea que el desarrollo de la agricultura mesoamericana se dio vía mejoramiento biótico y agrícola y no instrumental (*idem*).

(20)Así lo evidencia el inventario etnobotánico realizado en una parcela de un cuarto de hectárea de cafetal orgánico en una de las comunidades de la Unión, la comunidad de Polhó, Chenalhó, Chiapas que reportó 45 especies diferentes al café vinculadas a los usos ya listados (Pérez-Grovas, 1999:48).

(21)Se usa el concepto de grupo doméstico para designar a la unidad social que habita una casa del complejo habitacional del GLP. El grupo doméstico puede estar constituido por una familia nuclear (padres e hijos) o extensa, y puede incluir otros miembros que no tengan lazos de parentesco.

(22)Las zonas de contacto son campos sociales donde diferentes mundos de vida normativos, prácticas y conocimientos se encuentran, chocan e interactúan (Santos, *op. cit*., 144).

(23)Rescatamos de la postura de Santos "la idea y sensación de carencia y de incompletud de (saberes y) culturas (que) crea la motivación para el trabajo de traducción*"* (Santos, *op. cit*., 139), que parte de la premisa de que todos los saberes tienen límites externos*,* situación que implica el reconocimiento de intervenciones alternativas tornadas posibles por otras formas de conocimiento (*ibíd*., 115). Sin embargo, se considera que es desde la agencia de los actores ligada a la noción de poder, entendida como la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en una interacción (Giddens, 2001:137-138) que el proceso de generación de conocimientos proyecta más coherencia. Además, la acción social requiere tratarse como *praxis*, y no sólo como sentido, esto es, verse a través del compromiso de los actores con la realización de prácticas de intereses, incluida la transformación material de la naturaleza por la actividad humana (Giddens, *ibíd*., 73). Esta postura reconoce la centralidad del poder en la vida social (*idem*).

(24)Giddens (2011:132) señala que el saber mutuo (*mutual knowledge*) denota genéricamente el saber que se da por sentado, que los actores suponen que los otros poseen si son miembros competentes de la sociedad, y que se aprovecha para sostener una comunicación en interacción. En el contexto en cuestión los conceptos o esquemas de comprensión de saberes de café orgánico que se dan por sentado por la Red.

(25)Término usado por Gadamer, citado por Giddens (*ibíd.*, 83).

(26)Giddens (2001:128) señala que el saber mutuo es aplicado a través del lenguaje en la forma de esquemas interpretativos para entender lo que otros dicen (*say*) y denotan (*mean*).

(27)Una de estas adaptaciones consistió en el cambio de la construcción de terrazas individuales por cada planta de café a plantar barreras vivas conforme el trazo de la cota de nivel –como parte de las labores de conservación de suelos-. El factor central para este cambio fue la gran cantidad de trabajo que requería la primera labor de manejo.

(28)Los saberes de café orgánico que generaba la Red no se limitaban a su cultivo sino que se extendían a la fase del procesamiento del grano, esto es, al beneficio húmedo del café para obtener café pergamino. De cierta manera, con esta fase concluye el proceso de trabajo del café que se realiza por el grupo doméstico. El café pergamino es acopiado por la organizacón, y sufre un sofisticado proceso de selección para obtener café oro, que es el café que se comercializa colectivamente por la organización. La comercialización

colectiva implicó desarrollar capacidades por sistemas de interacción complejos que incluyeron a miembros de GLPs elegidos en asambleas generales de la Unión.

(29) Los dos paradigmas que sustentan a la revolución verde son el incremento de la productividad y la transferencia de tecnología (TdeT). El primero se centra en mantener una tasa constante de incremento de la productividad agropecuaria por unidad de superficie. La TdeT plantea como una de sus funciones esenciales "la organización y distribución de paquetes de alto uso de insumos -*packages of high-payoff inputs*-, como fertilizantes, pesticidas…" (Conway, 1997:44).

(30) La generación y difusión de tecnología son actividades disociadas en los postulados de la revolución verde, es decir, son realizadas por actores diferentes. La primera es desarrollada exclusivamente por centros de investigación y genera tecnologías basadas en el uso de insumos químicos. La difusión de los resultados de este tipo de investigación requiere de su transferencia, la TdeT, función que cumple el extensionismo agrícola en lo que se denomina divulgación de innovaciones. La generación da como resultado un conocimiento codificado formulado exclusivamente bajo los mecanismos de la ciencia y la tecnología moderna, del que se extrae información utilitaria para transferirse en forma de artefactos (insumos químicos). El modelo requiere de intermediarios que trasladen, acarreen o transporten los resultados de la investigación hacia los llamados usuarios. El extensionista no tiene la génesis del resultado, solo es un difusor de estos; por lo tanto el énfasis de esta fase se centra en métodos de comunicación y participación instrumental. El usuario de los resultados de investigación, el campesino o pequeño productor, es convertido en consumidor, uno de los elementos básicos de un modelo de sociedad basada en el consumo. El complemento de este modelo es el abastecedor de insumos que suelen ser empresas transnacionales o, en su defecto empresas estatales o particulares.

(31) SECADES, Servicios de Capacitación y Asesoría para el Desarrollo, es una organización civil constituida en el año de 2006. Entre sus actividades se encuentra el fomento y la capacitación en las áreas de producción orgánica, comercialización y certificación de productos orgánicos a organizaciones sociales; otras áreas en las que trabaja están orientas a la planeación estratégica y fortalecimiento institucional de organizaciones sociales.

Referencias bibliográficas

Arata, A. 1983, "Perspectivas del uso de plaguicidas: historia, situación actual y necesidades futuras", Ponencia III Taller Latinoamericano *Prevención de Riesgos en el Uso de Plagicidas*, Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos (INIREB), Xalapa, Veracruz, México.

Bartra V., A., Cobo R. y Paz P., L. 2011, *La Hora del Café, dos siglos a muchas voces*, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), México, D. F.

Boege, E. 2008, *El Patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios*

indígenas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, D. F.

Collier, G. A. 1976, *Planos de interacción del mundo tzotzil. Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas,* Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública, México D. F.

Conway, G. 1997, *The Doubly green revolution*, Comstock Publishing Associates, Cornell University Press, New York.

De Grammont, H. C. y Mackinlay H. 2006, "Las organizaciones sociales campesinas e indígenas frente a los partidos políticos y el Estado, México 1938-2006" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 68, No. 4, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México D. F. pp. 693-729

De la Peña, G. s/f, "Los enfoques regionales y la antropología social en México. En torno a las áreas culturales, el indigenismo y el sistema capitalista mundial", *Diccionario temático CIESAS*.

Feder, E. 1983, "El arsenal alimentario y la autosuficiencia en la alimentación", El Trimestre Económico, Vol. 50, No. 199(3), Fondo de Cultura Económica, México D. F., pp. 1255-1269

Giddens, A. 2000, *Política, sociología y teoría social: Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*, Paidós, Barcelona.

------ 2001, *Las Nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas,* 2ª. ed., trad. de Salomón Merener, Amorrortu, Buenos Aires.

------ 2011, *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, 2ª. ed., trad. de José Luis Etcheverry, Amorrortu, Buenos Aires.

Giménez, G. 2012, "El problema de la generalización en los estudios de caso" en *Cultura y Representaciones Sociales*, Año 7, No.13, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México, D. F., pp. 40-62

Goffman, E. 1986, *Frame Analysis: an essay on the organization of experience*, Northeastern University Press, Boston.

Gómez C., M. A., Rindermann S., R., Gómez T., L., Arce C., I., Morán V., Y. D. y Quintero M., M. 2001, *Agricultura orgánica de México. Datos básicos*, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación: Centro de estadística agropecuaria, Universidad Autónoma Chapingo: Centro de investigaciones económica, sociales y tecnológicas de la agroindustria y la agricultura mundial, Chapingo, Estado de México.

Gordon R., S. 1997, "La cultura política de las organizaciones no gubernamentales en México", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 59, No. 1, UNAM, México, D.F., pp. 53-67

Ixtacuy L., O., Estrada L., E., y Parra V., M. R. 2006, "Organización social en la apropiación del territorio: Santa Marta, Chenalhó, Chiapas", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXVII, El Colegio de Michoacán, Zamora de Hidalgo, Michoacán, pp. 183-219

Nolasco, M.1985, *Café y sociedad en México*, Centro de Ecodesarrollo, México, D.F.

Nutini, H. 1976, "Introduction: The nature and treatment of kinship in Mesoamerica" en *Essays on Mexican Kinship*, eds. H. Nutini, P. Carrasco y J. Taggart, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, pp. 3-77

Palerm, A. 2008, *Antropología y Marxismo*, Clásicos y Contemporáneos en Antropología, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Pearce, D. W. and Warford, J. J. 1993, *World without end: economics, environment and sustainable development*, Oxford University, The World Bank, New York.

Pérez-Grovas G., V. 1998, *Evaluación de la sustentabilidad del sistema de producción de café orgánico en la Unión de Ejidos Majomut en la región de Los*

Altos de Chiapas, Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Chapingo: Dirección de Centros Regionales Universitarios, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

------ 1999, “Café orgánico” en *Revista Pronatura*, No. 5, Pronatura, A. C., México, D. F., pp. 46-49,

------ Cervantes T., E., Burstein, J., Carlsen, L. y Hernández N., L. 2002, *El café en México, Centroamérica y el Caribe. Una salida sustentable a la crisis,* Publicación CNOC y COOPCAFÉ, México, D. F.

Querol, J. y Di Masso, M. 2003, “Los derechos de propiedad intelectual y la biodiversidad cultivada en Costa Rica”. *Ecología Política*, No. 26, pp. 91-105

Renard, M. C. 1999, *Los intersticios de la globalización. Un label (Max Avelar) para los pequeños productores de café*, CEMCA, Embajada del reino de los Países Bajos, ISMAM, CEPCO, UACH: Departamento de Sociología Rural, PIDERCAFE, México, D. F.

Rojas R., T. 1998, *Las Siembras de ayer, la agricultura indígena del siglo XVI*, SEP-CIESAS, México, D. F.

Robichaux, D. 2005, “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y sistema familiar mesoamericano” en Robichaux, D. (comp.), *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, A. C., México, D. F., pp. 167-272

Santos, B. S. 2009, *Una Espistemología del Sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social.* Editor, José Guadalupe Gandarilla Salgado, Siglo XXI, CLACSO, México, D. F.

Santoyo C., H., Díaz C., S. y Rodríguez P., B. 1995, *Sistema agroindustrial del café en México, Diagnóstico, problemática y alternativas*, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Estado de México.

Villa R., A. 1992, “Parentesco y nahualismo en una comunidad tzeltal del sureste de México”, en Esponda, V. M. Pincemin S. y Rosas, M. (comps.), *Antropología Mesoamericana*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp. 73-90

Vogt, E. Z. 1996, *Los zinacantecos, un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas,* Instituto Nacional Indigenista, México, D. F.

Yin, R. K. 2009, *Case Study Research*, Sage, London.

Cuadro 1. Elementos de la práctica de enseñanza-aprendizaje (difusión) de conocimientos de café orgánico (CO) realizada en los sistemas de interacción social que integran la Red *Kotolté*.

		Propiedades de una interacción social /Modalidad	Esquema interpretativo principal	Interacción enseñanza-aprendizaje		Sistemas de Interacción Social	Nivel de la Red social
				El que capacita /enseña /trasmite conocimientos	El que aprende		
Esquemas interpretativos		Comunicación de sentido/ Esquemas interpretativos *		Capacito…	*Ya jnop…* (acercarse a…)	Equipo técnico de SECADES - Agrupación de promotores de CO (miembros de GLPs)	1er. Nivel
		Moralidad/ Normas**			*jch'un sk'op* (obedezco/ comprendo la palabra)		
	Saber mutuo	Poder/ Recursos***	Hacer abonera	…para hacer abonera, (insumo para el manejo orgánico de la fertilidad de suelos)			
Esquemas interpretativos	Saber mutuo	Comunicación de sentido/ Esquemas interpretativos *	*Nopel*	*Ya ich' noptesel…* (dar para hacer que otro se aproxime a…)	*Ya jnop…* acercarse a…	Promotores de CO por comunidad (miembros de GLPs) - Miembros de GLPs de la comunidad adscrita a la organización *Kotolté*	2º. Nivel
		Moralidad/ Normas**		*Ay te ya'tel* (el que trabaja, el que da un servicio)	*jch'un sk'op* obedezco/ comprendo la palabra		
		Poder/ Recursos***	Hacer abonera *xposil kajpel*	*...ta pasele te xposil kajpel* (…hacer la medicina-abono de café)			
		Comunicación de sentido/ Esquemas interpretativos *	*Nopel*	*Ya ich' noptesel…* (dar para hacer que otro se aproxime a…)	*Ya jnop…* acercarse a…	Miembro de GLP capacitado – miembros de grupos domésticos que articula el GLP	3er.. Nivel
		Moralidad/ Normas**	*Ch'un*		*jch'un sk'op* obedezco/ comprendo…		
		Poder/ Recursos***	*xposil kajpel*	*...ta pasele te xposil kajpel* (…hacer la medicina-abono de café)			

* Los esquemas interpretativos se expresan a través del lenguaje en la comunicación de sentido.

** Las normas son procedimientos de interacción que se aplican a la reproducción de prácticas sociales (Giddens, 2011:57).

***Los conocimientos trasmitidos son recursos de asignación, a la vez que esquemas interpretativos al igual que los correspondientes a comunicación y normas. Los conocimientos trasmitidos de café orgánico constituyen, siguiendo a Wittgenstein citado por Giddens (2001:72), categorías semánticas públicas accesibles a todos los sistemas de interacción social que integran la Red social.

Anexo.

El ciclo agrícola del café orgánico.

El café es una planta perenne que puede durar en producción hasta 25 años. Cada año se realiza una serie de actividades y prácticas que permiten la producción. En la región de los Altos de Chiapas, el ciclo agrícola comienza después de la cosecha, en los meses de abril y mayo, en la época seca del año, realizando los trabajos de regulación de la sombra, la poda y manejo del tejido productivo de cada planta y la elaboración del abono orgánico mediante el composteo de residuos vegetales y animales. En ese periodo del año, también se hacen los trabajos de conservación de suelos, haciendo terrazas, y barreras al contorno. Al comenzar la época de lluvias que va de junio a octubre se realiza la aplicación del abono orgánico y dependiendo de las condiciones de la parcela, se hacen las labores de control de plagas y enfermedades, mismas que continúan hasta iniciar la cosecha. La cosecha consta generalmente de tres periodos de corte, el primero en noviembre-diciembre, el segundo en enero-febrero y el tercero en marzo-abril. Después de cada corte, lo cosechado en el día es despulpado por la tarde, puesto a fermentar durante unas 36 horas y lavado. Después de lo cual hay que secarlo al sol durante unos tres o cuatro días.

Conclusiones

Las prácticas de socialización de conocimientos de café orgánico que realizan los grupos localizados de parentesco tseltal en sus espacios colectivos de vida -la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico- y en la red social de la organización cafetalera a que pertenecen juegan un importante papel en la amplia difusión de este cultivo en el área tseltal cafetalera.

La unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico, en donde habita y trabaja el grupo localizado de parentesco -integrado por tres generaciones de lazo patrilineal-, son sedes que proveen escenarios de interacción colectiva que favorecen una amplia socialización de conocimientos entre ellos los relacionados con los saberes de café orgánico. Bajo este contexto la socialización de conocimientos de este cultivo que realiza el Grupo adscrito a una organización cafetalera que produce café orgánico adquiere una amplia difusión, a diferencia de escenarios en donde este proceso se realiza en espacios compartimentados y a nivel atomizado por parte de la familiar nuclear.

La unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico son ámbitos de propiedad del grupo de parentesco tseltal asentados en la propiedad colectiva de pueblos originarios; sus límites y aquellos que delimitan internamente los espacios habitacionales y productivos usufructuados por los grupos domésticos que articula no precisan de barreras físicas (bardas, alambres), al ser reconocidos por éste y los miembros de la comunidad, de ahí que estas configuraciones territoriales permitan a su interior la libre movilidad de sus miembros y su constante interacción. Bajo este contexto, la unidad de residencia del grupo localizado de parentesco tseltal no se ajusta al concepto antropológico tradicional de residencia vinculado al criterio de “los que viven bajo el mismo techo”, que autores como Verdon, 1979 y Slade, 1976 usan para definir al grupo de residencia. Así definida, la residencia evoca una actividad cotidiana en espacios compartimentados. En la unidad de residencia tseltal ocurre una situación distinta, ya que las actividades cotidianas de los miembros del Grupo transcurren en gran medida en escenarios de interacción constituidos por espacios abiertos, como son los patios de las casas

de los grupos domésticos que lo integran, en donde destaca el patio del abuelo que es tomado como punto común de encuentro de los habitantes de la unidad de residencia.

En la herencia de la tierra, la pareja fundadora del grupo localizado de parentesco cede una parcela de cafetal a cada uno de los hijos casados para ser usufructuada. Al igual que en la residencia, esta práctica evidencia su agencia, es decir el uso de poder por parte de la pareja ahora sostenido en el aporte de la calidad de tierra del cafetal. En la lógica campesina de la economía indígena, el cafetal en las parcelas de las comunidades alteñas ha venido a significar la obtención de ingresos en dinero anteriormente conseguidos mediante el peonaje realizado en las fincas cafetaleras del Soconusco. Pese a ser una especie introducida, el cafetal orgánico ha adquirido la misma lógica mesoamericana que la milpa al establecerse como policultivo y rescatar una gran diversidad de recursos genéticos locales vinculados a preferencias y necesidades culturales del grupo doméstico, pues las especies presentes en él -aparte del café- responden a una diversidad de bienes y servicios ligados a un patrón de usos alimenticios, ornamentales, condimenticios, medicinales, rituales, maderables, etc.

La disposición contigua de las parcelas familiares adquiridas patrilinealmente, los límites de las parcelas demarcados por mojones apenas visibles -que sin embargo denotan una propiedad perfectamente deslindada-, el tamaño reducido de estos fundos (de un cuarto a una hectárea), y el manejo semi-intensivo que requiere este cultivo propician que el espacio lindado de la forma espacial del territorio parcelario de café orgánico, se constituya -siguiendo a Giddens (2011:151)- en una sede, esto es, en el lugar donde intersectan las rutinas de encuentro de los miembros del grupo de parentesco relacionadas con las prácticas de manejo del cultivo realizadas comúnmente por cada grupo doméstico. El uso de este espacio provee escenarios de interacción que favorecen procesos de intercambio y transmisión de conocimientos del trabajo agrícola inter e intra generacionales -entre adultos, adolescentes y niños, y miembros de la misma generación-, estos procesos están en la base de la continuidad de las formas de manejo agrícola, del mantenimiento de las calidades de tierra y de la vigencia de conocimientos.

El proceso de socialización generalmente se ha analizado bajo enfoques relacionados con los tipos y agentes involucrados en la socialización del individuo (socialización primaria/familia; socialización secundaria/instituciones, Berger y Luckmann, 1998) que han sido centrales para entender este proceso. Sin embargo, no menos importante es considerar el contexto de interacción en que una práctica social se realiza pues este conecta "los componentes más íntimos y detallados de interacción con propiedades mucho más vastas de la institucionalización de una vida social" (Giddens, 2011:152). De ahí la importancia de haber identificado las propiedades que tienen los espacios que intervienen como escenarios de interacción de la práctica socialización de conocimientos de café orgánico realizada por el grupo localizado de parentesco tseltal, como son la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico.

La socialización de conocimientos del cultivo en cuestión se sustenta en la interacción enseñanza-aprendizaje que ocurre en encuentros cotidianos o periódicos entre los miembros del grupo localizado de parentesco en las sedes ya mencionadas. Los conceptos manipulados por los actores en los discursos producidos en tal práctica o interacción son parte de un saber mutuo o conocimiento mutuo que está contextualizado en la cultura del pueblo tseltal, y constituyen esquemas interpretativos que se emplean en el habla "para entender lo que otros dicen (*say*) y denotan (*mean*)" (Giddens, 2001:128). En la indagación de la interacción enseñanza-aprendizaje se partió de la postura de conocer la interpretación que tiene el actor social –el grupo localizado de parentesco- sobre algún hecho real -el fenómeno de la socialización de conocimientos-.

En términos generales los esquemas interpretativos usados en la comunicación de sentido tanto por el que enseña como por el que aprende refieren al mismo vocablo *nopel*, verbo que denota o significa acercar o hacer que otro se aproxime (Paoli, 1999:22). Así, quien enseña el trabajo de café orgánico dice: *ya ich' noptesel a'tel orgánico* (dar para hacer que otro se aproxime al trabajo orgánico); mientras quien aprende dice: *ya jnop a'tel orgánico* (yo me acerco al trabajo orgánico). El vocablo enseñar en lengua tseltal sugiere entonces el ejercicio de orientar y acompañar, y discrepa del sentido de la acción de transferir información

que evoca este verbo tanto en otros contextos educativos como en la transferencia de innovaciones técnicas. Otros esquemas interpretativos usados en el habla, que se identificaron durante la investigación y que refieren a la forma en que se aprende se expresan en los vocablos *ya jnop ta pasele…* (yo aprendo haciendo) y *ya jnop te kil ta pasele…* (yo aprendo mirando lo que se hace), la primera expresión en franca relación con la actitud de aprender haciendo y la segunda relacionada con aprender a hacer las cosas a través de observar, mirar o ver cómo se hacen; estas formas de aprendizaje se ubican en un plano diametralmente opuesto al aprendizaje basado en la memorización de datos que se acostumbra realizar por parte de niños y adolescentes en las aulas escolares. Otro esquema interpretativo implícito en la interacción enseñanza-aprendizaje, que refiere a la norma empleada en la interacción, es el vocablo tseltal *ch'un* que significa obedecer y también denota la acción de comprender, por lo que puede interpretarse como el obedecer comprendiendo; este vocablo se llega a plantear en un plano discursivo en forma de consejo, cuando la conducta de un actor no se orienta al aprendizaje de las labores del cafetal orgánico.

Los esquemas interpretativos expresados en los vocablos tseltales *nopel* y *ch'un* aplicados tanto en la comunicación de sentido como en la norma sustentan el marco de la interacción enseñanza-aprendizaje, el cual posibilita, siguiendo a Giddens (2011:120), una ordenación de actividades y de significados que permite a los actores la escenificación de la rutina en cuestión -la enseñanza-aprendizaje-. Sin embargo, considerar que la co-presencia de los actores se restringe a este marco, limita entender su acción como una conducta con propósito. Es el uso de poder vinculado al agente que trasmite saberes aplicados de café orgánico el que concreta la realización de la práctica o interacción. De esta manera, quién enseña la elaboración de la composta, un abono para el cultivo del café, dice: *ya ich' noptesel ta pasele te xposil kajpel* (dar para hacer que otro se aproxime a hacer la medicina-abono de café). Los resultados de la investigación registran que la agencia en la interacción enseñanza-aprendizaje no es una propiedad exclusiva del miembro fundador del grupo localizado de parentesco o de los padres de cada

núcleo familiar, ya que las mujeres o los adolescentes miembros del Grupo pueden trasmitir a otros estos conocimientos en distinto grado.

La enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico al interior del grupo localizado de parentesco se puede considerar como una forma de acompañamiento que aunado al uso de sedes colectivas, al hecho de que esta unidad social articula a un conjunto de grupos domésticos, y a que esta práctica suele darse de manera horizontal entre sus miembros, propicia una amplia difusión de la cafeticultura orgánica en el área tseltal cafetalera de la región de Los Altos de Chiapas.

Analizar el papel que desempeñan los grupos localizados de parentesco en los procesos de generación y difusión de conocimientos de café orgánico requirió abordar el sistema de interacción de la red social que algunas organizaciones cafetaleras han creado para sustentar estos procesos. La generación de conocimientos de café orgánico, en el caso específico de la Unión Majomut a que refiere la investigación, tiene como fuentes los saberes mesoamericanos que emergieron del sustrato social de los grupos localizados de parentesco articulados a la red de esta organización cafetalera y un conocimiento “externo”, aportado por un grupo de agrónomos de diversas disciplinas que conformó de 1992 1998 el equipo técnico de la Unión. Y a la vez tiene como contexto cambiar el paradigma basado en el incremento de la productividad derivado de un alto uso de agroquímicos que impone Inmecafé para el fomento de la cafeticultura en México en el marco de la revolución verde.

La interdependencia de conocimientos mesoamericanos y externos o disciplinarios que fomenta la red para estructurar cada labor de cultivo orgánico tuvo como premisa, en términos de Santos (2009:115), reconocer los límites intrínsecos a cualquier conocimiento expresados en las restricciones de los tipos de intervención en la realidad, es decir, partir de un principio de incompletud de todos los saberes vinculado al reconocimiento de intervenciones alternativas tornadas posibles por otras formas de conocimiento. De esta manera, el re-establecimiento de la estructura de la plantación de café orgánico como policultivo evidenciaba un

conocimiento netamente mesoamericano; mientras que el manejo integral de plagas y enfermedades en los cafetales provenía de conocimientos interdisciplinarios aportados por el equipo técnico.

El proceso de generación de conocimientos en cuestión requirió que el primer nivel de la red -integrado por la agrupación de promotores de café orgánico, miembros de los grupos localizados de parentesco delegados por comunidad, y el equipo técnico- funcionara como una plataforma social basada en una relación de pares y de uso de poder, ejercido por el actor colectivo que poseía tipos adecuados de saber técnico, saberes aplicados en la estructuración de las labores de cultivo de café orgánico. La inteligibilidad recíproca entre los saberes tseltales y académico-escolares que aportaban uno y otro grupo de actores requirió que la red generara un “saber mutuo" de las labores de cultivo contextualizado en el proceso de conversión a la cafeticultura orgánica, que permeara hasta nivel parcela, y el cual culmina en un programa de capacitación. El uso de conceptos o esquemas interpretativos o de comprensión de saberes de café orgánico contenidos en este nuevo *corpus* de conocimientos permitió, entender lo que el otro dice y denota o significa. De esta manera, el término “abonera” era un esquema interpretativo común a ambos grupos de actores al interior de la red usado para designar un insumo elaborado localmente que es utilizado en el manejo intensivo de la fertilidad del suelo de los minifundios cafetaleros. Aunque al insumo en cuestión también se le denominaba *xposil kajpel* (medicina de café) a nivel de los grupos localizados de parentesco, es decir, su significado era reconstruido en el campo de sentido de su lengua materna, además de ser conceptualizado como alimento para la madre tierra. Los conocimientos de café orgánico iban siendo aplicados a nivel parcelario por cada grupo doméstico integrado al grupo localizado de parentesco, bajo la práctica de socialización de conocimientos (enseñanza-aprendizaje) que el Grupo realiza en sus espacios colectivos de vida -la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico-.

La credibilidad de la construcción cognitiva de saberes de café orgánico así lograda por la red, siguiendo a Santos (2009:188), era medida por el tipo de

intervención en el mundo que tal construcción permite, esto es, por el avance del proceso de conversión a la cafeticultura orgánica en las comunidades del área de influencia geográfica de la Unión. Asimismo, detrás de cada grano de café orgánico cosechado se encontraba una serie de sistemas de interacción social para sustentar la socialización y difusión de conocimientos que hacen posible este cultivo. En la red de la organización *Kotolté* los niveles o sistemas de interacción social diferenciados que la integran son: intercomunitario, comunidad y grupo localizado de parentesco. La socialización de conocimientos a través de la interacción enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico común a los tres niveles se regula a través de un programa de capacitación -*corpus* de conocimiento mutuo o compartido ya señalado- cuyos contenidos responden a las diferentes fases del ciclo cafetalero. Los encuentros de actores en los dos primeros sistemas de interacción están supeditados a talleres de capacitación conforme cada labor de cultivo, y presentan una menor sistematicidad en circunstancias de co-presencia que aquellos que se realizan a nivel del grupo localizado de parentesco. Los tres niveles se encuentran eslabonados a través de la agencia de los miembros de los Grupos que actúan como delegados -nivel intercomunitario, comunidad- y que poseen la génesis de los conocimientos que estructuran la labor de manejo orgánica. De esta manera, se logra una difusión de conocimientos de café orgánico hasta llegar a su aplicación a nivel parcelario como un proceso secuenciado en la red social. Generación y difusión de conocimientos de café orgánico en la red social son procesos imbricados, el segundo induce la validación de conocimientos a nivel parcelario -la credibilidad de la construcción cognitiva (Santos, 2009:188)-, pero la validación no es un punto final del proceso, ya que los conocimientos aplicados están expuestos a adaptaciones graduales según contextos del trabajo en la parcela, estos ajustes corresponden a nuevos conocimientos; de ahí que la apropiación de conocimientos no suceda como algo ya dado.

Los procesos enunciados -desarrollado por algunas organizaciones cafetaleras- se sitúan en una perspectiva opuesta a las actividades disociadas de generación y extensión planteadas en el segundo paradigma de la revolución verde que

sustentó Inmecafé durante su existencia: la transferencia de tecnología (TdeT), en donde la generación de tecnología es un conocimiento codificado producido en Centros de Investigación y la transferencia de sus resultados –los paquetes tecnológicos- hacia el usuario, el cafeticultor minifundista, requiere de un intermediario que no tienen la génesis del conocimiento, el extensionista, quién recurre a métodos de comunicación y participación instrumental para difundirlos. Los cambios profundos en las relaciones entre los actores involucrados en los procesos de generación y difusión de conocimientos que las organizaciones cafetaleras se plantean, incluyen el énfasis en el fomento del uso de conocimientos y habilidades para el manejo de sistemas agrícolas complejos como el cafetal orgánico, diferencia sustantiva con el modelo TdeT basado en uso de insumos -fertilizantes, pesticidas- organizados en paquetes como "innovación" tecnológica.

Sin embargo, es necesario considerar que la motivación o el interés que suscita la producción de café orgánico o la propia socialización de conocimientos de este cultivo por parte de los miembros de los grupos localizados de parentesco tiene como referencia motivos que se inscriben en procesos más amplios que van desde el ejercicio del cuidado de los recursos naturales bajo una noción mayance, hasta el logro de obtener un mejor precio por la producción comercializada colectivamente que retribuya el trabajo campesino invertido en el cafetal e incida en la mejora de las condiciones de vida de quienes producen el café de manera orgánica; los motivos también incluyen mantener el cafetal orgánico como abastecedor de valores de uso, a través de su manejo como policultivo.

El vínculo entre los grupos localizados de parentesco y los andamiajes sociales de la organización cafetalera, considerada como una asociación voluntaria, evidencian el dinamismo de las relaciones de parentesco que no es visible para los enfoques antropológicos que las constriñen a un tratamiento normativo. Los resultados derivados de esta investigación coadyuvan a una mayor comprensión del papel que desempeñan los grupos localizados de parentesco en la organización social y del territorio de las comunidades tseltales alteñas, así como

en los fenómenos de socialización de conocimientos que fomentan organizaciones indígenas cafetaleras.

Discusión

En la socialización de conocimientos de café orgánico que realizan grupos localizados de parentesco tseltales adscritos a una organización social cafetalera reviste importancia el contexto de interacción colectiva en que esta práctica se realiza, el cual remite a la constitución del Grupo, integrado por tres generaciones de lazo patrilineal, y a las sedes colectivas en donde sus miembros interactúan de manera cotidiana o periódica, la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico. Tal contexto de interacción se diferencia de escenarios en donde la socialización de conocimientos de este cultivo se realiza en sedes constituidas por espacios compartimentados y a un nivel atomizado por parte del grupo doméstico, el cual puede estar integrado por una familia nuclear (padres e hijos) e incluir otros miembros que no tengan lazos de parentesco.

Los grupos localizados de parentesco han sido observados empíricamente en la región alteña (Villa Rojas, 1992; Vogt, 1966; Collier, 1976; Ixtacuy *et al*., 2006) y en el área mesoamericana contemporánea (Nutini, 1976; Robichaux, 2005), pero como Robichaux (2005a) señala han sido generalmente conceptuados a partir de la terminología de parentesco y no de sus prácticas o conjunto de valores que los reproducen, las cuales tienen como base los principios patrilineales de residencia y herencia (*idem)*. Esta postura implica deslindarse del tratamiento normativo que atraviesa a los enfoques antropológicos del parentesco, el cual limita la comprensión de los grupos de parentesco como actores sociales. Si bien hay coincidencia en conceptuar al Grupo a partir de sus prácticas patrilineales, la indagación de estas prácticas en la presente investigación no siguió el enfoque de este autor basado en el análisis de la residencia patrilocal y la herencia patrilineal de la tierra como formas de asignación de derechos y de transmisión de una generación a otra y en vincular estas prácticas a la reproducción social de estos grupos para dar cuenta de su perpetuación a través del tiempo (Robichaux, 2005b). Las prácticas de parentesco en esta investigación se visualizaron como

acciones de agentes reflexivos que tienen un carácter electivo de una forma de vida, y se exploró su incidencia en la organización social y del territorio de las comunidades tseltales alteñas. El análisis de las prácticas de residencia patrilocal y herencia patrilineal de la tierra se abocó a su expresión espacial, y a comprender cómo estas prácticas reproducidas configuran las sedes colectivas de la unidad de residencia y del territorio parcelario de café orgánico, es decir, los espacios donde el Grupo vive y trabaja, destacando así la cualidad del grupo localizado de parentesco tseltal como una unidad socio-territorial ubicada entre el grupo doméstico y la comunidad, hallazgo que puede ser generalizado a comunidades mesoamericanas que cuenten con la presencia de estos Grupos.

La unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico son ámbitos de propiedad del grupo de parentesco tseltal asentados en la propiedad colectiva de pueblos originarios; sus límites y aquellos que delimitan internamente los espacios habitacionales y productivos usufructuados por los grupos domésticos que articula no precisan de barreras físicas (bardas, alambres), al ser reconocidos por éste y los miembros de la comunidad, de ahí que estas configuraciones territoriales permitan a su interior la libre movilidad de sus miembros y su constante interacción. Así, en la unidad de residencia tseltal las actividades cotidianas de los miembros del Grupo transcurren en gran medida en escenarios de interacción constituidos por espacios abiertos, como son los patios de las casas de los grupos domésticos que lo integran, en donde destaca el *amak'*-patio- del abuelo que es tomado como punto común de encuentro de los habitantes de la unidad de residencia. Tal contexto de interacción colectiva inter e intra generacional favorece una amplia socialización de conocimientos.

La socialización de conocimientos de café orgánico se sustenta en la interacción enseñanza-aprendizaje que ocurre en encuentros cotidianos o periódicos entre los miembros del grupo localizado de parentesco en las sedes ya mencionadas. Los conceptos manipulados por los actores en los discursos producidos en tal práctica o interacción son parte de un conocimiento mutuo (*mutual knowledge*) que está contextualizado en la cultura del pueblo tseltal, y constituyen esquemas interpretativos que se emplean en el habla "para entender lo que otros dicen (*say*)

y denotan (*mean*)" (Giddens, 2001:128). Entre los esquemas interpretativos usados en el habla por cualquier miembro del grupo de parentesco relacionados con la forma en que se aprenden las labores de café orgánico se encuentran las expresiones *ya jnop a'tel…* (yo aprendo trabajando), *ya jnop ta pasele…*(yo aprendo haciendo) y *ya jnop te kil ta pasele…* (yo aprendo mirando lo que se hace). Tales dicciones expresan formas de aprendizaje diametralmente opuestas al aprendizaje basado en la memorización de datos que se acostumbra realizar por parte de niños y adolescentes en las aulas escolares. La raíz del verbo *nopel* común a las enunciaciones tseltales señaladas refiere a la acción de acercare o aproximarse a algo, y es también usada por el actor que enseña en la comunicación de sentido, significando en este último contexto acercar al otro a o hacer que otro se aproxime a (Paoli, 1999).

La realización de encuentros cotidianos o periódicos de enseñanza-aprendizaje de conocimientos de café orgánico al interior del grupo localizado de parentesco no requiere de un *nopteswanej* (maestro), "aquel quién tiene un oficio de aproximar al educado" (*idem*), ni la enseñanza es coto exclusivo del anciano o sabio del Grupo. La agencia en tal interacción es una propiedad que cualquier miembro del grupo posee siempre y cuando trasmita a otros conocimientos. Si bien la expresión *ya ich' noptesel* (dar para hacer que otro se aproxime) refiere a la conducta de enseñar, es la acción de trasmitir conocimientos o saberes aplicados –en este caso de café orgánico- la que es inherente a la agencia del actor (Giddens, 2011) y la que posibilita que la acción de enseñar se realice. La agencia denota un uso de poder en el sentido de aptitud transformadora de la acción social (*íbid*., 52), el cual se concreta a través de la movilización o aporte de recursos aplicados como medios en la interacción –los conocimientos de café orgánico considerados como recursos de asignación-; el uso de poder constituye entonces *el puede* que media entre intenciones o necesidades (Giddens, 2001).

La socialización de conocimientos de café orgánico al interior del grupo localizado de parentesco adscrito a una organización cafetalera coadyuva a una amplia difusión de la cafeticultura orgánica en el área tseltal cafetalera de la región de Los Altos de Chiapas al basarse en procesos de enseñanza-aprendizaje configurados

como formas de acompañamiento que ocurren de forma intergeneracional y horizontal entre sus miembros, al realizarse por el conjunto de grupos domésticos articulados al Grupo, cuyos miembros hacen un uso sedes colectivas en donde ocurre una amplia interacción que sustenta el proceso señalado.

Sin embargo, lo que posibilita la difusión de la cafeticultura orgánica en un nivel intercomunitario o microregional en las áreas cafetaleras es la adscripción del grupo localizado de parentesco a la organización cafetalera y su participación en mecanismos sociales que fomentan la generación y/o difusión de conocimientos de café orgánico. En este punto es importante considerar el señalamiento que hace Nutini (1982) de aportar elementos a la vinculación poco conocida entre parentesco y asociaciones voluntarias -considerando a la organización cafetalera como tal-. Si bien esta vinculación puede existir en organizaciones sociales de campesinos indígenas que producen maíz, caña, etc., los mecanismos sociales a su interior generalmente responden a demandas gremiales. A diferencia, los mecanismos sociales, entre ellos las redes sociales, que han creado organizaciones cafetaleras indígenas sustentan entre otros procesos aquellos relacionados con la generación y/o difusión de conocimientos que hacen posible el mantenimiento y ampliación de este cultivo orgánico en las áreas cafetaleras, de ahí la importancia de abordar los mecanismos sociales que sustentan la producción de café orgánico en nuestro país.

La producción orgánica desarrollada por organizaciones sociales cafetaleras surge en el contexto de la crisis generalizada de la cafeticultura mexicana de finales de la década de 1980, como respuesta de los pequeños productores campesinos e indígenas organizados para permanecer en este sector productivo. Los procesos sociales de generación de conocimientos de café orgánico se inauguran básicamente ante el necesario cambio del primer paradigma de la revolución verde vinculado al incremento de la productividad agrícola que se basa en un alto uso de insumos químicos, y el cual impuso Inmecafé en las áreas indígenas. Aunque la crítica más extendida hacia la revolución verde se ha dado en el plano del impacto medioambiental, las discrepancias entre estos dos formas de hacer cafeticultura se encuentran también en los mecanismos sociales que cada una se

plantea en relación a la generación, acceso y difusión de información -o tecnología-, la concepción del manejo agrícola de los recursos naturales y la valoración de los mismos.

En el segundo paradigma de la revolución verde que sustentó Inmecafé durante su existencia: la transferencia de tecnología (TdeT), la generación y difusión de tecnología son actividades disociadas. La primera constituye un conocimiento codificado formulado exclusivamente bajo los mecanismos de la ciencia y la tecnología moderna y es producido en Centros de Investigación, cuyos resultados –paquetes tecnológicos- requieren ser transferidos a los usuarios. La difusión, la transferencia de los paquetes tecnológicos la realiza un segundo actor institucional representado por los Centros de Extensión Agrícola; el extensionista no tiene la génesis de los resultados de investigación, solo es un difusor de estos, por lo tanto el énfasis de esta fase se centra en métodos de comunicación y participación instrumental. El usuario de los resultados de investigación, el campesino o pequeño productor, es así convertido en consumidor, uno de los elementos básicos de un modelo de sociedad basada en el consumo. El complemento de este modelo es el abastecedor de insumos que suelen ser empresas transnacionales o, en su defecto empresas estatales o particulares.

Tanto la generación como la difusión de conocimientos de café orgánico demandaron a las organizaciones productoras de café nuevas relaciones de los actores involucrados en los procesos señalados y otras formas de producir conocimiento. Al cambio de un cafetal bajo el modelo Inmecafé a un cafetal orgánico se le denominó proceso de conversión a la agricultura orgánica y estuvo acompañado de extensas movilizaciones sociales a nivel de las comunidades adscritas a las organizaciones productoras de café.

En el caso de la Unión -organización tseltal y tsotsil cafetalera a la cual se hace referencia en el documento en el período de 1992 a 1998- se crea un sistema de interacción social integrado por dos actores colectivo; el primero estaba constituido por los_miembros de grupos localizados de parentesco bajo una delegación comunitaria -quienes son delegados a la vez de una agrupación de estos Grupos-,

mientras el segundo era un actor externo, el equipo técnico de la Unión, conformado por un grupo de agrónomos de disciplinas diversas. El proceso de generación de conocimientos en cuestión requirió que el primer nivel de esta red funcionara como una plataforma social basada en una relación de pares y de uso de poder, ejercido por el actor colectivo que poseía tipos adecuados de saber técnico, saberes aplicados en la necesaria reestructuración de cada labor de cultivo de café orgánico, los cuales eran diametralmente opuestos al saber hegemónico que sostenía la revolución verde en el manejo de esa plantación.

La inteligibilidad recíproca entre los saberes mesoamericanos y académico-escolares que aportaban uno y otro grupo de actores requirió que la red generara un “saber mutuo" de las labores de cultivo contextualizado en el proceso de conversión a la cafeticultura orgánica, que permea hasta nivel parcela, y el cual culmina en un programa de capacitación. Esta inteligibilidad recíproca entre conocimientos -que se logra en un saber mutuo- necesitó de una circularidad entre ambos, en términos de Giddens (2011), de una intersección entre los marcos de sentido de uno y otro grupo de actores a modo de alcanzar un proceso doble de traducción o de compresión denominado la doble hermenéutica, referido en este caso a la compresión de los conocimientos de café orgánico que se aplican en las nuevas labores de este cultivo.

El uso de conceptos o esquemas interpretativos o de comprensión comunes de saberes de café orgánico contenidos en esta categoría de “conocimiento mutuo” permitió, entender lo que el otro dice y denota o significa. De esta manera, el término “abonera” era un esquema interpretativo común a ambos grupos de actores al interior de la red usado para designar un insumo elaborado localmente que es utilizado en el manejo intensivo de la fertilidad del suelo de los minifundios cafetaleros. Aunque al insumo en cuestión también se le denominaba *xposil kajpel* (medicina de café) a nivel de los grupos localizados de parentesco, es decir, su significado era reconstruido en el campo de sentido de su lengua materna, además de ser conceptualizado como alimento para la madre tierra.

Detrás de cada grano de café orgánico cosechado se encontraba una serie de sistemas de interacción social para sustentar la socialización y difusión de conocimientos que hacen posible este cultivo. Estos niveles estaban eslabonados mediante la agencia de los miembros de los Grupos que contaban con una delegación -nivel intercomunitario, comunidad, del propio Grupo- al poseer la génesis de los conocimientos que estructuraban la labor de manejo orgánica. Los conocimientos de café orgánico iban siendo aplicados a nivel parcelario por cada grupo doméstico integrado al grupo localizado de parentesco, bajo la práctica de socialización de conocimientos (enseñanza-aprendizaje) que el Grupo realiza en sus espacios colectivos de vida -la unidad de residencia y el territorio parcelario de café orgánico-. La credibilidad de la construcción cognitiva de saberes de café orgánico así lograda por la red, era medida, como señala Santos (2009), por el tipo de intervención en el mundo que tal construcción permite, esto es, por el avance del proceso de conversión a la cafeticultura orgánica en las comunidades del área de influencia geográfica de la Unión.

Generación y difusión de conocimientos de café orgánico en la red social son procesos imbricados, el segundo induce la validación de conocimientos a nivel parcelario -la credibilidad de la construcción cognitiva (Santos, 2009)-, pero la validación no es un punto final del proceso, ya que los conocimientos aplicados están expuestos a adaptaciones graduales según contextos del trabajo en la parcela, estos ajustes corresponden a nuevos conocimientos; de ahí que la apropiación de conocimientos no suceda como algo ya dado.

Los cambios profundos en las relaciones entre los actores involucrados en los procesos de generación y difusión de conocimientos que las organizaciones cafetaleras se plantearon, incluyeron el énfasis en el fomento del uso de conocimientos y habilidades para el manejo de sistemas agrícolas complejos como el cafetal orgánico, diferencia sustantiva con el modelo TdeT basado en uso de insumos -fertilizantes, pesticidas- organizados en paquetes como “innovación” tecnológica.

La interdependencia de conocimientos o saberes, los saberes mesoamericanos que emergen del sustrato social de los grupos localizados de parentesco y los conocimientos interdisciplinarios y disciplinarios provenientes de un conocimiento externo se rigen por un principio de incompletud de los saberes -en términos de Santos (2009)-, pero a la vez tal interdependencia es realizable bajo el ejercicio de uso de poder por parte del actor colectivo que posee tipos adecuados de saber técnico, teniendo como condición básica el marco de una plataforma social basada en una relación de pares que posibilite la construcción de un conocimiento mutuo al servicio de una transformación social. Tales elementos aportan a una nueva *praxis* social en la producción de conocimientos.

El cafetal orgánico demanda un contexto de relaciones equitativas operadas por el Comercio Justo, que postule la valoración del trabajo campesino, ingresos dignos y el cuidado medioambiental, bajo ese esquema este cultivo de vocación comercial puede brindar bienes y servicios a quienes lo producen y coadyuvar en servicios medioambientales que impacten más allá de la esfera comunitaria. El vínculo entre los grupos localizados de parentesco y los andamiajes sociales de la organización cafetalera evidencian el dinamismo de las relaciones de parentesco que no es visible para algunos enfoques antropológicos que las constriñen a un tratamiento normativo.

Referencias bibliográficas en Introducción, Conclusiones y Discusión

Bartra-Vergés A, Cobo R, Paz-Paredes L. 2011. *La Hora del Café, dos siglos a muchas voces*, México, DF: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

Berger P, Luckmann T. 1998. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Collier GA. 1976. *Planos de interacción del mundo tzotzil. Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas,* México, DF: Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública.

De Grammont HC, Mackinlay H. 2006. “Las organizaciones sociales campesinas e indígenas frente a los partidos políticos y el Estado, México 1938-2006”. *Revista*

Mexicana de Sociología. México DF: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Vol. 68, No. 4:693-729

De la Peña G. s/f. “Los enfoques regionales y la antropología social en México. En torno a las áreas culturales, el indigenismo y el sistema capitalista mundial”. *Diccionario temático CIESAS*.

Fox R. 1985. Sistemas de parentesco y matrimonio. Madrid: Alianza.

Giddens A. 2001. *Las Nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas.* 2ª. ed., trad. de Salomón Merener. Buenos Aires: Amorrortu.

------ 2011. *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. 2ª. ed., trad. de José Luis Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu.

Giménez G. 2012. “El problema de la generalización en los estudios de caso”. *Cultura y Representaciones Sociales*. México, DF: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Año 7, No.13:40-62

Guiteras C. 1982. “Cambio de un sistema Omaha a un sistema bilateral entre los tzotziles de Chiapas”. *Nueva Antropología*. Año V, no. 18.

Goffman E. 1986. *Frame Analysis: an essay on the organization of experience*. Boston: Northeastern University Press.

Gómez-Cruz MA, Rinderman-Schwentesius R, Gómez-Tovar L. Arce-Córdova I, Morán-Villa Y, Quintero-Mede M. 2001. *Agricultura orgánica de México. Datos básicos*. SAGARPA, Chapingo, Estado de México: UACH.

Ixtacuy-López O, Estrada-Lugo EIJ, Parra-Vázquez MR. 2006. “Organización social en la apropiación del territorio: Santa Marta, Chenalhó, Chiapas”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Zamora de Hidalgo, Michoacán: El Colegio de Michoacán. XXVII:183-219

Jáuregui, J. 1982, Las relaciones de parentesco. *Nueva Antropología*, Año V, núm. 28.

Nolasco M. 1985. *Café y sociedad en México*. México, DF: Centro de Ecodesarrollo, D.F.

Nutini H. 1976, “Introduction: The nature and treatment of kinship in Mesoamerica” En: *Essays on Mexican Kinship*, eds. H. Nutini, P. Carrasco y J. Taggart. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, p. 3-77

------ 1996. “Mesoamerican Community Organization: Preliminary Remarks”. En: *Ethnology*. Special Issue: Mesoamerican Community Organization: Barrios and Other Customary Social Units: Part I, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. Vol. 35, No. 2:81-92

Palerm A. 2008. *Antropología y Marxismo*, Clásicos y Contemporáneos en Antropología. México, DF: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Iberoamericana.

Paoli-Bolio A. 1999. *Educación y solidaridad en la pequeña comunidad tseltal.* Cobán, Guatemala: Ak’ Kutan - Centro Bartolomé de Las Casas.

Pérez-Grovas-Garza V. 1998. *Evaluación de la sustentabilidad del sistema de producción de café orgánico en la Unión de Ejidos Majomut en la región de Los Altos de Chiapas*. [Tesis de Maestría] Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Centros Regionales Universitarios.

------ Cervantes-Trejo E, Burstein J, Carlsen L, Hernández-Navarro L. 2002. *El café en México, Centroamérica y el Caribe. Una salida sustentable a la crisis.* México, DF: Publicación CNOC y COOPCAFÉ.

Renard MC. 1999. *Los intersticios de la globalización. Un label (Max Avelar) para los pequeños productores de café*, CEMCA, Embajada del reino de los Países Bajos, ISMAM, CEPCO, UACH: Departamento de Sociología Rural, PIDERCAFE.

Robichaux D. 2003. “Introducción”. En: Robichaux, D. (comp.), *El matrimonio en Mesoamérica, ayer y hoy*: *unas miradas antropológicas.* México, DF: Universidad Iberoamericana, p.13-55.

------ 2005a. “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y sistema familiar mesoamericano”. En: Robichaux, D. (comp.), *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas.* México, DF: Universidad Iberoamericana. p. 167-272

------ 2005b. “¿Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica contemporánea”. En: Robichaux, D (comp.), *Familia y Parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, México, D. F: Universidad Iberoamericana. p. 295-329

Santos, BS. 2009. *Una Espistemología del Sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social.* Editor, José Guadalupe Gandarilla Salgado. México, DF: Siglo XXI, CLACSO.

Santoyo-Cortés H, Díaz S, Rodríguez B. 1995. *Sistema agroindustrial del café en México, Diagnóstico, problemática y alternativas.* Chapingo, Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo.

Verdon M. 1979. “Sleeping Together: The Dynamics of Residence among the Abutia Ewe”. En: *Journal of Anthropological Research.* Chicago: The University of Chicago Press. Vol. 35:401-425

Slade D. 1976. “Kinship in a Nahuat-speaking Community” en Hugo Nutini, Pedro Carrasco y James Taggart (eds.), *Essays on Mexican Kinship.* Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. p. 155-186

Villa-Roja A. 1992. “Parentesco y nahualismo en una comunidad tzeltal del sureste de México”. En: Esponda VM, Pincemin S, Rosas M. (comps.), Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: *Antropología Mesoamericana.* p. 73-90

Vogt, EZ. 1996. *Los zinacantecos, un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas.* México, DF: Instituto Nacional Indigenista.

Yin RK. 2009. *Case Study Research*, London: Sage.